

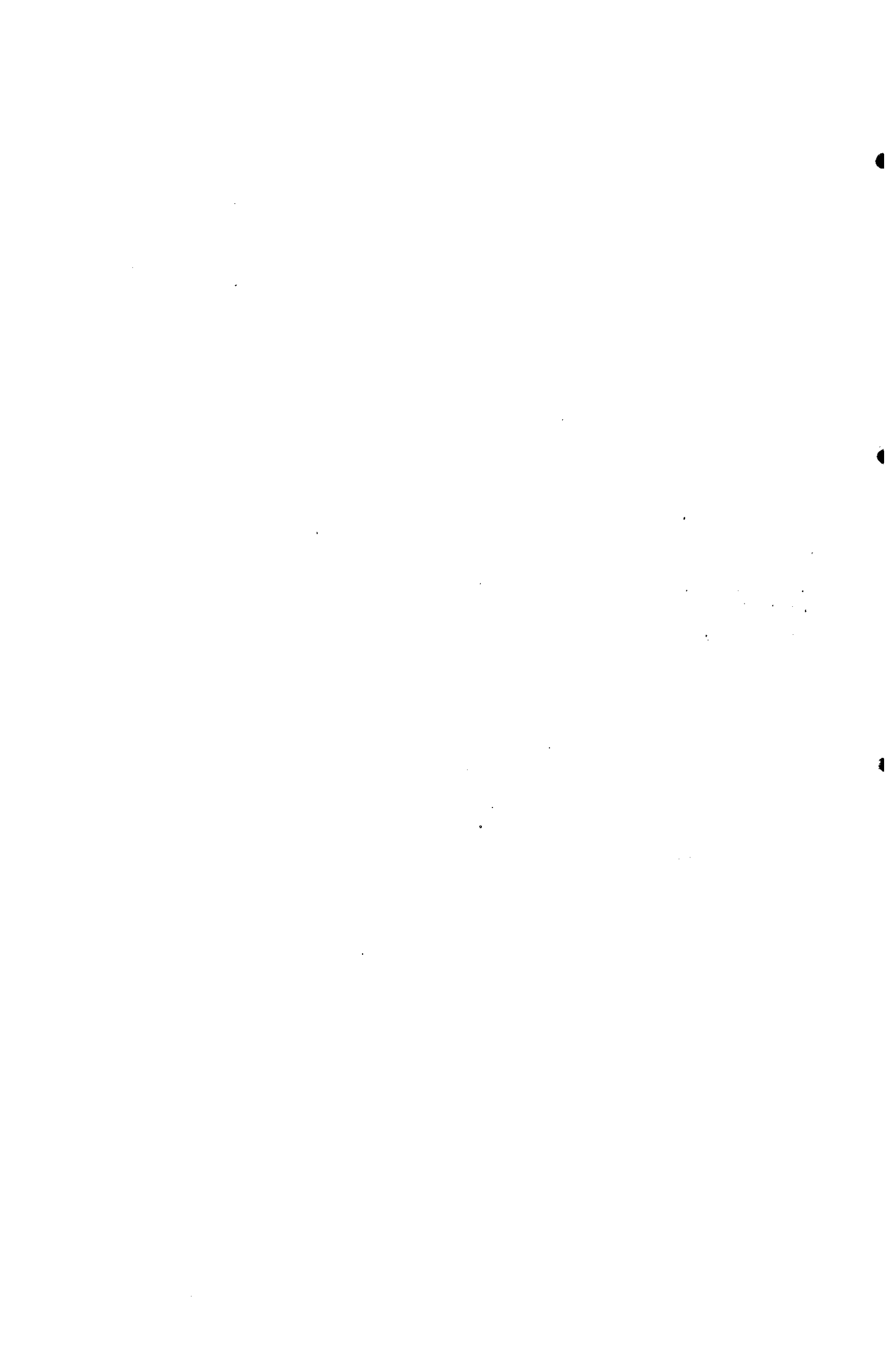


**la economía de
américa latina
en 1966**

un extracto
del Estudio
Económico
de la CEPAL



NACIONES UNIDAS



BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

PROPIEDAD DE
LA BIBLIOTECA

C. 2

la economía de américa latina en 1966

un extracto

del Estudio Económico



NACIONES UNIDAS

E/CN.12/768

Marzo de 1967

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

N° de venta: 67.II.G.6

Precio: \$ 0.75

Contenido del Estudio Económico de 1966

En la evolución de la economía latinoamericana en 1966 se advierten nuevamente los síntomas de insuficiencia dinámica en el desarrollo, cuyos efectos parecían haberse atenuado en los dos últimos años. De ahí que en el Estudio Económico correspondiente a 1966, al tratar de explicar los acontecimientos, se comience por recapitular los factores estructurales que siguen frenando la expansión económica de América Latina, señalando al mismo tiempo algunos progresos significativos. Aun examen de ese tema se dedica el Capítulo I de la Primera Parte.

Reconocida la influencia preponderante de los factores estructurales, de orden interno y externo, no cabría subestimar la importancia de otros de corto plazo, que se aprecian mejor al analizar los antecedentes particulares de 1966 y compararlos con el año anterior. Los avances registrados en la formulación de la política de desarrollo, así como en la movilización de recursos internos y externos, vienen modificando paulatinamente algunas de las condiciones del funcionamiento de las economías de la región y ofrecen una experiencia que conviene evaluar periódicamente. Tal es el contenido del Capítulo II. En él se reúnen también algunas informaciones acerca de las tendencias recientes de la economía mundial, con el afán de apreciar cómo reaccionan las economías latinoamericanas a los estímulos u obstáculos externos, y qué cambios ha sufrido la posición relativa de América Latina con respecto a otras economías.

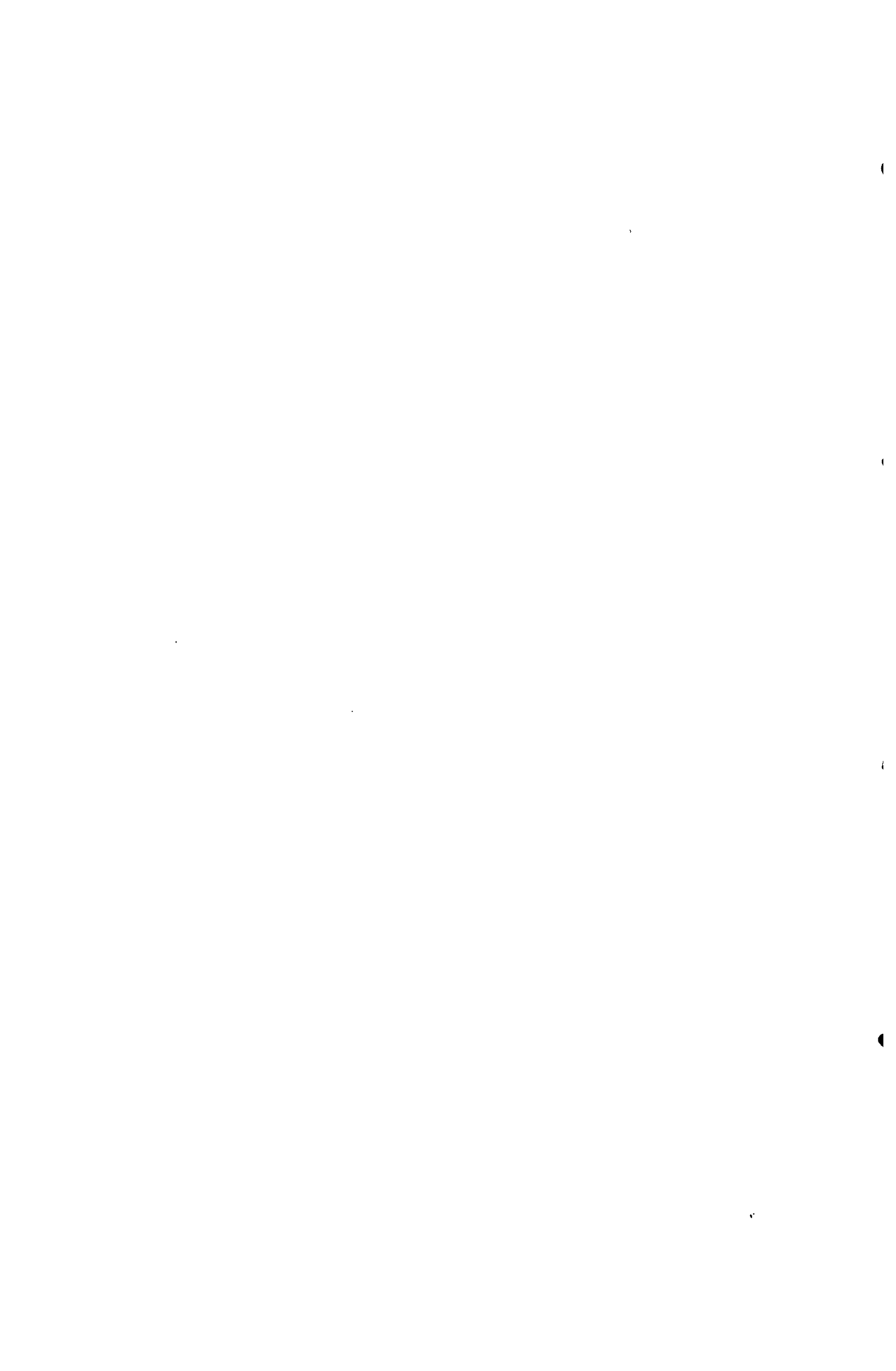
El sector externo siempre ha tenido influencia preponderante en el comportamiento de las economías latinoamericanas. Sin apartarse en el fondo de las características de rigidez e insuficiencia dinámica que siguen dominándolo, su evolución reciente muestra la aparición de nuevos factores que no cabe desconocer. Para muchos países latinoamericanos, los ingresos brutos de exportación representaban en 1965 y 1966 niveles excepcionales en comparación con el año 1960, pero no siempre pudieron traducirse en importaciones igualmente elevadas en términos absolutos, a causa de la incidencia creciente de los compromisos que derivan de la acumulación de deudas externas. De otra parte, los esquemas de integración económica regional ofrecen ya para varios países posibilidades de incrementar y diversificar sus exportaciones. Por último las condiciones del mercado mundial para los principales productos de la exportación latinoamericana no tendieron a modificarse en consonancia con

los lineamientos que se trazaron en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en tanto que factores de carácter más bien coyuntural han tenido variada y contradictoria influencia sobre el volumen y precios de las transacciones internacionales de muchos de esos productos. El análisis del comportamiento reciente de ese conjunto de factores y variables constituye el tema central del Capítulo III.

Las características muy especiales de la evolución reciente de la Argentina y Brasil, y la elevada ponderación que tienen en conjunto sobre las cifras totales de América Latina hacen que éstas no sean significativas para interpretar lo que está ocurriendo en muchos otros países de la región. No quedan suficientemente explícitas otras tendencias que suelen traducir una muy distinta intensidad y modalidades de desarrollo. Por ello, como en oportunidades anteriores, la Segunda Parte del Estudio se dedica al análisis de los cambios recientes en la situación de la mayoría de los países de la región considerados individualmente.

El reconocimiento y análisis de las tendencias globales no revela muchas veces en toda su magnitud el esfuerzo que se realiza por acrecentar y diversificar la capacidad productiva, del que dependerá en definitiva la intensidad del desarrollo en los años venideros. Para proporcionar algunos elementos de juicio al respecto, se describen en la Tercera Parte las principales inversiones en marcha y las nuevas iniciativas que se proponen en materia de producción minera e industrial, de expansión de las fuentes productoras de energía, y de ampliación e integración de las vías básicas de transporte en el ámbito nacional y regional, haciéndose una reseña de la actividad desplegada en cada sector de la economía en los últimos años.

Está sobradamente justificada la creciente preocupación que se manifiesta por el retraso del sector agropecuario, cuyos volúmenes de producción apenas equiparan el crecimiento demográfico, limitando las posibilidades de mejorar los bajos niveles de abastecimiento alimenticio y determinando en varios casos una necesidad cada vez mayor de importaciones. De ahí que haya parecido conveniente en esta oportunidad incluir en el Estudio Económico un análisis especial sobre ese sector, que constituye la Cuarta Parte del Estudio.



Las características de la evolución económica reciente

Los principales cambios ocurridos en 1966

Según informaciones provisionales, el producto bruto de la economía latinoamericana considerada en su conjunto aumentó 3 por ciento en 1966, tasa apenas comparable con la del crecimiento demográfico e inferior a la observada en los dos años anteriores.

Ese nuevo retroceso se explica tanto por factores estructurales que continúan obstaculizando el desarrollo latinoamericano como por otros de carácter circunstancial. Los rasgos esenciales de la evolución económica pueden resumirse en los términos siguientes:

a) El descenso en la tasa de crecimiento del producto bruto acentuó la irregularidad y la lentitud del desarrollo económico latinoamericano, fenómeno general que es resultado de situaciones nacionales muy diversas;

b) América Latina no se benefició suficientemente de la expansión que registraron en 1966 la actividad económica y el comercio mundiales;

c) A pesar de ello, se logró un crecimiento relativamente alto de las exportaciones y uno todavía mayor de las importaciones, invirtiéndose así la tendencia de períodos anteriores;

d) Se registraron otras modificaciones apreciables en las transacciones externas, caracterizadas principalmente por una recuperación en la corriente de financiamiento neto externo y un rápido incremento de los pagos a factores productivos del exterior;

e) Los esquemas de integración económica regional continuaron abriendo posibilidades para incrementar y diversificar el comercio recíproco, pero a un ritmo inferior al de años anteriores;

f) En varios países, la contención de las presiones inflacionarias continuó siendo uno de los objetivos más destacados de la política económica, con grados variables de éxito respecto de las metas que se habían propuesto;

AMERICA LATINA a/: EVOLUCION RECIENTE DEL PRODUCTO Y EL INGRESO

(Tasas anuales de crecimiento)

	1960-66	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65	1965-66 b/
<u>Producto interno bruto</u>							
Total	4.3	5.2	3.8	2.3	6.2	5.1	3.0
Por habitante	1.3	2.2	0.8	-0.7	3.2	2.1	-
<u>Ingreso real</u>							
Total	4.2	5.2	3.2	2.6	6.5	4.7	3.2
Por habitante	1.2	2.2	0.2	-0.4	3.5	1.7	0.2

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

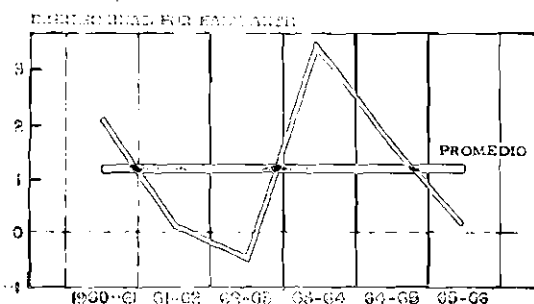
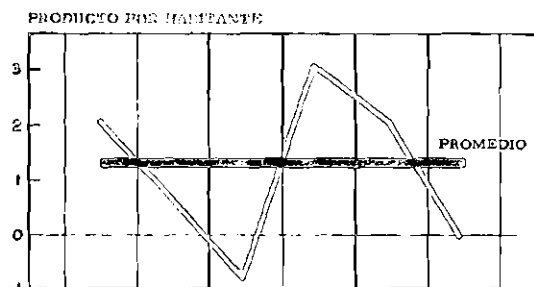
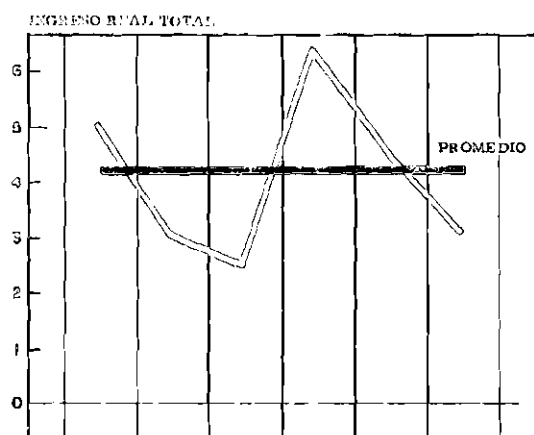
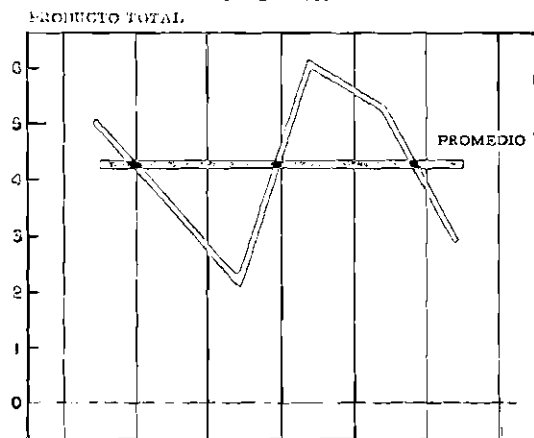
a/ Excluida Cuba.

b/ Estimaciones preliminares.

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y EL INGRESO

(Tasa anual)

Escala actual



Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico, 1966.

g) Se detuvo el descenso observado en la formación de capital, y aunque no se modificó marcadamente la distribución de los recursos entre consumo e inversión, se recuperaron niveles más altos de inversión fija;

h) La industria manufacturera desempeñó un papel más dinámico, más que duplicando la tasa de crecimiento del producto global;

i) Continuaron agudizándose los problemas relativos a la absorción de la fuerza de trabajo y la migración rural-urbana, así como las consecuencias directas e indirectas que se asocian a esos fenómenos.

El ritmo de crecimiento

En la evolución de la economía latinoamericana en 1966 resaltaron nuevamente los dos rasgos que vienen caracterizándola desde hace varios años: la lentitud y la irregularidad del crecimiento económico. El producto bruto por habitante se mantuvo casi estacionario para la región en su conjunto tras dos años en que se habían logrado tasas de expansión relativamente satisfactorias que a su vez seguían a dos años depresivos.

Resultado de lo anterior es que en lo que va corrido de la presente década sólo cuatro países -El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá- han logrado igualar o exceder una tasa media de aumento anual del producto bruto por habitante de 3 por ciento; y otros tres -Bolivia, México y Perú- se han acercado a ese objetivo. En cambio, en Haití, la República Dominicana y el Uruguay, los niveles absolutos del producto por habitante son hoy inferiores a los que registraban en 1960; en el Brasil, el Ecuador y el Paraguay no alcanzan a mejorarlos a un ritmo medio anual de 1 por ciento, y las tasas correspondientes han sido de 1 a 2 por ciento en la Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras y Venezuela.

La expansión de 1966 muestra un cuadro distinto cuando se la analiza por países. En primer lugar, se observa que la baja en la tasa de crecimiento de la región en su conjunto está determinada en buena medida por el fuerte debilitamiento que experimentaron las de Argentina y Brasil; en el primero, después de la rápida expansión de 1965 disminuyó el nivel absoluto del producto interno, en tanto que en el segundo se registró un nuevo descenso en la tasa de crecimiento, la que quedó por debajo del ritmo de aumento de la población. Pero esos cambios adversos no se circunscribieron a los dos países. En otros tres -Ecuador, Haití y Paraguay- disminuyó también el producto por habitante. El producto creció, pero a un ritmo inferior al de 1965 en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú

y Venezuela. Por su parte, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, México, Panamá y Uruguay crecieron a un ritmo más alto que en 1965, y la República Dominicana se recuperó parcialmente de la severa caída en los niveles de actividad económica a que hizo frente en ese año.

Las disparidades del crecimiento por países se hacen aún más patentes cuando se comparan los dos últimos años en términos de la evolución del ingreso real, en vista de que hubo marcadas diferencias en el comportamiento de los precios

de las exportaciones primarias. Los efectos de la relación de precios del intercambio fueron particularmente favorables para Chile y el Perú, cuyo ingreso real aumentó en cada caso en más de 8 por ciento en 1966. Aparte de ellos, y en mucho menor medida, sólo México y Uruguay tuvieron alguna ganancia por efecto de la relación de intercambio y no registraron modificaciones apreciables Colombia, Ecuador, y Venezuela; pero en todos los demás países la evolución del ingreso real fue menos favorable que la del producto interno.

América Latina y la economía mundial

Contrasta la lentitud en el crecimiento económico de América Latina en el último año con la expansión que registraron en general los niveles de actividad de la economía mundial. De igual modo, la evolución del comercio exterior de la región -aunque en general fue positiva- distó

mucho del ritmo de aumento que exhibió el comercio internacional tomado en su conjunto.

En efecto, la economía mundial se caracterizó en 1966 por una recuperación del ritmo de expansión, después de haber descendido en el año

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO POR PAISES
(Tasas anuales)

Países	Producto bruto total			Producto bruto por habitante		
	1960-66	1964-65	1965-66 a/	1960-66	1964-65	1965-66 a/
Argentina	2.6	7.8	-1.2	1.1	6.3	-2.7
Bolivia	5.2	5.6	6.0	2.9	3.3	3.7
Brasil	3.8	3.8	1.9	0.7	0.7	-1.2
Colombia	4.5	3.2	4.5	1.3	-	1.3
Costa Rica	5.2	6.4	6.9	1.2	2.4	2.9
Chile	4.0	4.1	5.5	1.6	1.7	3.1
Ecuador	4.0	3.3	3.3	0.6	-0.1	-0.1
El Salvador	6.4	4.7	5.5	3.2	1.5	2.3
Guatemala	6.3	7.3	5.9	3.2	4.2	2.8
Haití	-0.9	-5.3	-2.6	-2.9	-7.3	-4.6
Honduras	4.8	7.3	3.3	1.5	4.0	-
México	6.3	5.4	6.7	2.9	2.0	3.2
Nicaragua	7.8	9.6	3.6	4.5	6.3	0.3
Panamá	8.1	8.1	8.8	4.8	4.8	5.3
Paraguay	3.5	5.9	1.9	0.5	2.9	-1.1
Perú	5.8	6.3	6.0	2.7	3.2	2.9
República Dominicana	2.3	-12.0	7.1	-1.3	-15.6	3.5
Uruguay	1.2	1.0	2.6	-0.1	-0.3	1.3
Venezuela	5.2	6.2	4.0	1.7	2.7	0.5
Total América Latina (excluida Cuba)	4.3	5.1	3.0	1.3	2.1	-

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.
a/ Estimaciones preliminares.

anterior por debajo de las tasas elevadas de 1964. La producción industrial -sin considerar la de los países de economía centralmente planificada- se

estancó en el segundo y tercer trimestre de 1965, pero volvió a ascender en el último trimestre de ese año, continuó acelerándose en el primer semestre de 1966 y las estimaciones provisionales hacen suponer que se estuvo cerca de alcanzar el gran dinamismo de 1964.

El crecimiento de la economía estadounidense siguió constituyendo un hecho sobresaliente en la coyuntura internacional, mostrando particular dinamismo el consumo personal, las inversiones privadas (excluida la edificación residencial) y las compras gubernamentales, sobre todo de tipo militar.

Aún más significativo que lo anterior fue la ampliación sustancial del comercio internacional. En los Estados Unidos, comparados los primeros 9 meses de 1966 con igual período de 1965, las exportaciones de bienes aumentaron 13 por ciento y las importaciones de bienes más de 23 por ciento. Las tasas correspondientes fueron superiores a 10 por ciento en el conjunto de los países que integran la Comunidad Económica Europea; 8 por ciento para las exportaciones y 6 por ciento para las importaciones de la Asociación Europea de Libre Comercio; de 12 a 13 por ciento en el caso de Japón y del orden de 20 por ciento en el del Canadá.

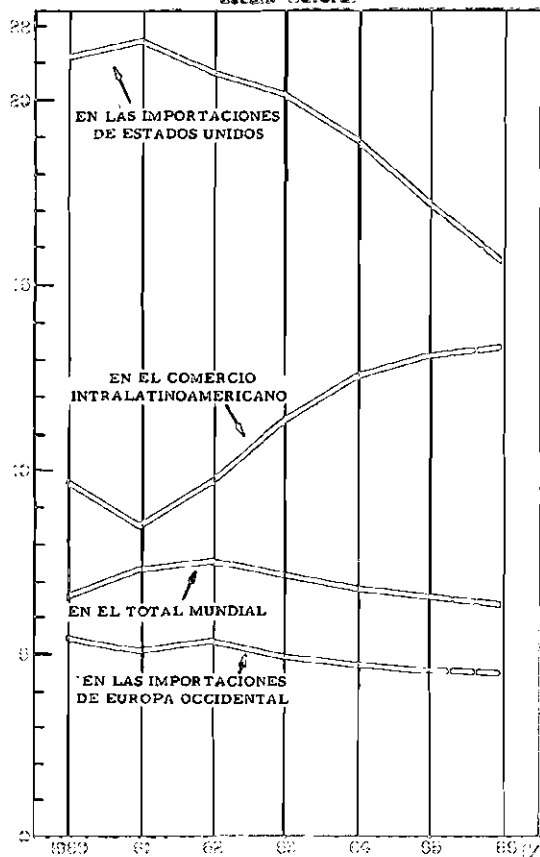
Por una vez más América Latina no participó plenamente en esa expansión del comercio mundial. Comparados los períodos enero-septiembre de 1965 y 1966, se observa un descenso de la participación latinoamericana en las importaciones de casi todas las áreas que constituyen sus principales compradores tradicionales.

La disminución es pronunciada en el mercado estadounidense, intensificándose así la tendencia que viene advirtiéndose desde 1961, cuando la participación latinoamericana se aproximaba a 22 por ciento en comparación con una inferior a 16 por ciento en los primeros 9 meses de 1966.

AMERICA LATINA: PARTICIPACION EN ALGUNAS CORRIENTES DEL COMERCIO MUNDIAL, 1960-66

(Porcentajes)

Escala Oculada.



Evolución de las exportaciones e importaciones

Ese menor dinamismo del comercio exterior latinoamericano no ha impedido aumentos significativos en los niveles absolutos de las transacciones externas de la región.

En 1966, el volumen de las exportaciones de bienes y turismo aumentó moderadamente (alrededor de 4 por ciento), en tanto que el valor corriente de las mismas lo hizo con mayor intensidad aproximándose a un total de 12 000 millones de dólares. Por su parte, el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios se acercó a los 10 800 millones de dólares, superior en 9 por ciento a la cifra de 1965.

Vistos con mayor perspectiva, estos cambios recientes confirman las tendencias que vienen caracterizando el comercio exterior de América Latina en la presente década. Se trata de una marcada inestabilidad en el crecimiento de las exportaciones, cuyas tasas anuales de expansión en términos de volumen han fluctuado entre un máximo de 9.2 por ciento en 1962 y un mínimo de 2.2 por ciento en 1964; y de un curso irregular de las importaciones, que además no han podido expandirse con intensidad comparable a las exportaciones. Apenas en 1964 pudieron estas últimas recuperar un nivel comparable al que habían registrado en 1957 (unos 9 300 millones de

AMERICA LATINA a/: PARTICIPACION EN LAS CORRIENTES DEL COMERCIO MUNDIAL

(Porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	Enero- septiembre	
							1965	1966
Total mundial	6.6	7.4	7.6	7.3	6.9	6.7	6.9	6.6
Estados Unidos <u>b/</u>	21.3	21.7	20.8	20.3	19.0	17.3	17.1	15.8
Canadá <u>b/</u>	5.4	5.6	5.5	5.7	5.6	4.7	5.2	4.1
Japón	6.4	7.8	7.7	7.9	7.6	8.1	8.1	7.7
Europa occidental	5.5	5.1	5.4	5.0	4.8	4.7	5.0	4.8
CEE <u>c/</u>	6.0	5.6	5.9	5.4	5.3	5.2	5.8	5.5
EFTA <u>d/</u>	5.4	4.9	5.1	4.7	4.4	4.2	4.3	4.2
Otros países de Europa occidental	2.7	3.4	3.6	4.2	3.7	4.1	4.2	4.5
América Latina	9.8	8.6	9.7	11.5	12.6	13.3	10.8 <u>e/</u>	11.5 <u>e/</u>
Resto del mundo	3.0	4.8	4.6	4.3	3.9	3.6

Fuente: Direction of Trade Annual, 1960 a 1965.

a/ Excepto Cuba.

b/ A base de datos f.o.b.

c/ La Comunidad Económica Europea incluye Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

d/ La Asociación Europea de Libre Intercambio incluye Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

e/ Enero-junio.

dólares) y desde 1962 vienen quedando en medida creciente por debajo de los valores de exportación.

Esas tendencias regionales difieren apreciablemente de uno a otro país. La exclusión de Venezuela -cuya gravitación es muy alta en las cifras totales de la región y cuyas exportaciones han evolucionado de manera más desfavorable desde 1961- muestra resultados más positivos para el resto de los países tomados en conjunto, sin perjuicio de que destaquen también en ellos situaciones nacionales especiales. Por ejemplo, entre 1960 y 1966 siete países -Bolivia, Chile, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Perú- aumentaron sus exportaciones por habitante (medidas en dólares corrientes por persona) en 50 por ciento o más; en dos casos -Haití y República Dominicana- disminuyeron significativamente y en otros dos -Brasil y Colombia- prácticamente se estabilizaron, mientras en Argentina, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay y Uruguay, crecieron en

proporciones variables, aunque inferiores a 50 por ciento.

Para el total de América Latina (excluida Cuba) las exportaciones por habitante pasaron de 48 dólares en 1960 a 55 dólares en 1966, cifras que con la exclusión adicional de Venezuela son de 36 y 45 dólares respectivamente. Esos antecedentes podrían llevar a la conclusión de que, a pesar del descenso de su participación relativa en el comercio mundial, las transacciones externas de América Latina han sido propicias a un desarrollo económico más rápido. Pero la conclusión deja de ser válida si se recuerdan cifras anteriores de comercio y se observa el curso reciente de las importaciones. Por ejemplo, el nivel de las exportaciones totales en Argentina en 1966 es todavía inferior al de los años 1947-48; los de Brasil y Bolivia sólo se acercan a los que tuvieron en 1961; y en otros como Colombia, Uruguay y Venezuela están todavía muy por debajo de los logrados en 1954, 1953, y 1957 respecti-

AMERICA LATINA: EVOLUCION RECIENTE DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966a/
<u>Exportaciones de bienes y turismo</u>							
Valores corrientes	8 663.2	8 927.3	9 386.8	9 861.1	10 663.2	11 226.6	11 955.5
Valores a precios de 1960	8 663.2	8 946.9	9 740.2	10 066.1	10 331.1	10 987.4	11 378.0
<u>Importaciones de bienes y servicios (neto)</u>							
Valores corrientes	8 603.7	8 834.1	9 134.0	8 799.3	9 671.6	9 854.8	10 760.0
Valores a precios de 1960	8 603.7	8 875.6	9 021.7	8 799.9	9 491.1	9 488.0	10 195.4

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Estimaciones.

vamente. En cuanto a las importaciones, a pesar del crecimiento de los ingresos de exportación, su valor por habitante apenas aumentó entre 1960 y 1966 (47 dólares por persona) y el coeficiente

de importaciones siguió declinando hasta una proporción de 10 por ciento en los dos últimos años.

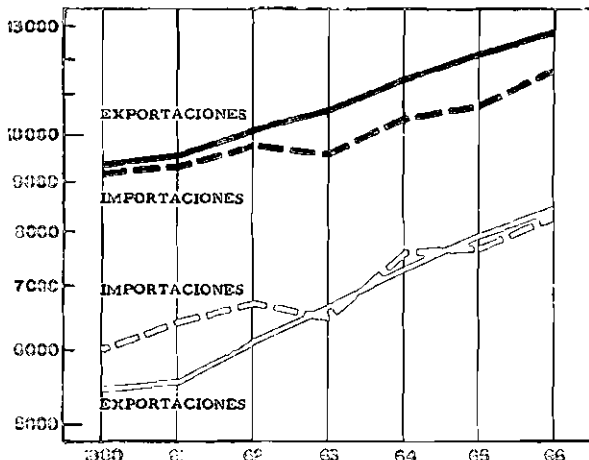
AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, 1960 - 66

Escala semilogarítmica

— AMERICA LATINA
ENCLUIDA CUBA
- - - AMERICA LATINA
EXCLUIDOS BRASIL,
CUBA Y VENEZUELA

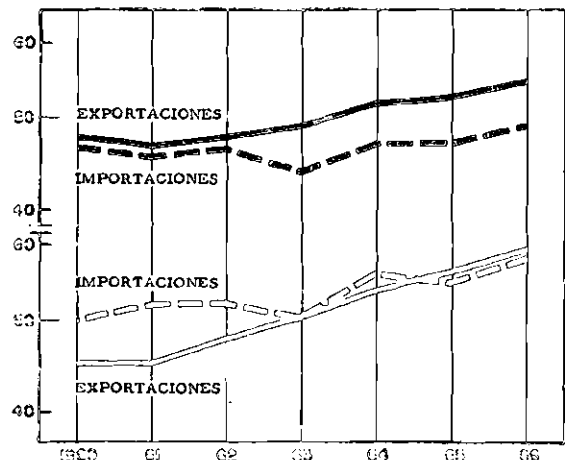
TOTAL

MILLONES DE
DOLARES CORRIENTES

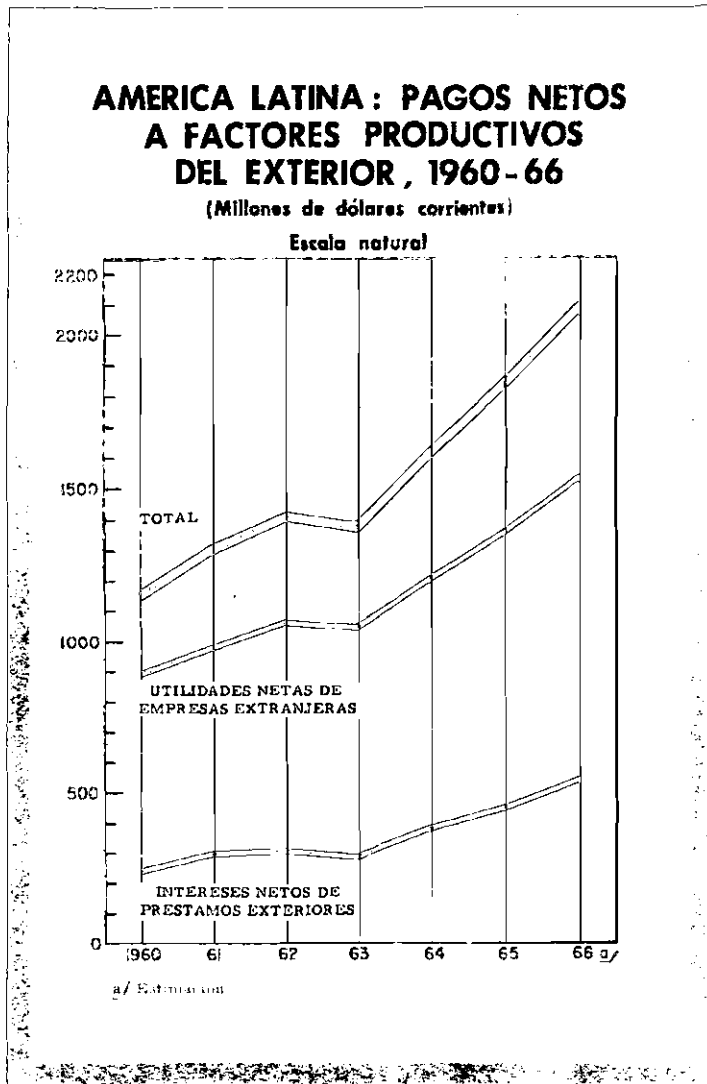


FOR HABITANTE

DOLARES CORRIENTES



Otros factores externos



Distintos factores han determinado esa evolución dispar de las exportaciones e importaciones.

En primer lugar, frente al mayor ingreso de recursos externos se ha registrado un aumento apreciable de los pagos a factores productivos del exterior. Las utilidades de empresas extranjeras, que representaban poco más de 900 millones de dólares en 1960, se aproximaron a los 1 600 millones de dólares en 1966, y las remesas por concepto de intereses de préstamos externos aumentaron desde 280 a 570 millones de dólares

El comercio intralatinoamericano

El comercio intralatinoamericano, favorecido por los esquemas de integración económica regional, ha venido compensando parcialmente en los últimos años otras limitaciones del comercio exterior latinoamericano. Su evolución fue particularmente dinámica entre 1961 y 1964, cuando su total aumentó desde menos de 700 a casi 1 100 millones de dólares (medida en términos de valores c.i.f. de importación); pero en los dos

entre iguales años. Entretanto, sólo la deuda pública externa de la región en su conjunto ha pasado de 6 100 a más de 12 000 millones de dólares en igual período, lo que sugiere la intensidad con que seguirá pesando en el futuro próximo el servicio de los compromisos acumulados. La gravedad con que se ha planteado ese problema en determinados países ha motivado varios arreglos de renegociación de la deuda a fin de atenuar sus efectos inmediatos sobre el balance de pagos.

La necesidad de reconstituir un nivel razonable de reservas internacionales ha sido otro factor que ha significado disminuir los efectos del crecimiento de las exportaciones sobre la capacidad efectiva de importación. La posición bruta de oro y divisas de la región en su conjunto en 1960 representaba 3 000 millones de dólares y se contrajo fuertemente en los dos años siguientes hasta descender a 2 200 millones en 1962; el esfuerzo posterior se tradujo en una recuperación que las llevó a 3 200 millones de dólares en 1965. En otras palabras, en el curso de esos tres años hubo que emplear 1 000 millones de dólares en la reconstitución de reservas. Además, el pasivo de las autoridades monetarias, incluidos los préstamos de balance de pagos, se redujo en igual período en 500 millones de dólares. En suma, por esos conceptos se restó del poder de compra de las exportaciones un total de 1 500 millones de dólares entre 1962 y 1965.

Efectos similares ha tenido la evolución de la relación de precios del intercambio exterior. Aunque su comportamiento no ha sido particularmente desfavorable en el curso de esta década, las pérdidas por efectos de la relación de intercambio medidas con respecto a 1960 representan alrededor de 1 000 millones de dólares para América Latina en su conjunto en el total de los años comprendidos entre 1961 y 1966. Su impacto se ha hecho sentir con especial fuerza en países determinados; por ejemplo, con iguales períodos de referencia, las pérdidas han representado 1 800 millones de dólares para Venezuela y no menos de 500 millones de dólares para el Brasil.

últimos años su ritmo de expansión ha tendido a disminuir.

En el período 1961-65, el total del intercambio entre los países de la región creció en promedio a una tasa acumulativa anual de 14.3 por ciento, determinada por un ritmo medio de aumento de 12.7 por ciento en el caso de los países integrantes de la Asociación Latinoamericana de Libre

Comercio y de 30 por ciento para los del mercado común centroamericano. En el año último, en cambio, los avances fueron más modestos. El total del comercio intralatinoamericano -también medido en valores c.i.f. de importaciones- aumentó sólo 2.4 por ciento; permaneció casi estancado el de la ALALC, como consecuencia de las menores importaciones de Argentina y Brasil que apenas alcanzaron a contrapesarse con el incremento de las de otros países, en especial México y Perú; y creció algo menos de 15 por ciento el intercambio dentro del mercado común centroamericano.

Entretanto prosiguen los avances institucionales encaminados a consolidar y perfeccionar los esfuerzos de integración económica regional.

En el caso de la ALALC, se amplió en 1966 su área geográfica con la incorporación de Venezuela, y Bolivia manifestó su decisión de ingresar a la Asociación; en el plano de la infraestructura física, nueve países miembros -con la exclusión de Venezuela- firmaron el convenio de transporte por agua, que establece las condiciones generales para el transporte de cargas por vía marítima, fluvial y lacustre; y comenzó a funcionar el sistema de compensación multilateral de saldos y acuerdos de crédito recíproco entre los bancos centrales.

Durante el período de sesiones del Consejo de Ministros, reunido entre el 7 y 12 de diciembre de 1966, se aprobaron importantes resoluciones -sujetas a ratificación- relativas al Consejo de

COMERCIO INTRALATINOAMERICANO
(Millones de dólares y porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 ^{a/}
<u>Exportaciones</u>							
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio	397.0	357.8	416.2	491.3	641.9	722.6	776.1 ^{b/}
(porcentaje)	(58.0)	(60.8)	(63.2)	(66.1)	(67.0)	(70.9)	(71.0)
Centroamérica (excluye Panamá)	40.4	44.0	45.6	71.5	107.6	121.5	139.0
(porcentaje)	(5.9)	(7.5)	(6.9)	(9.6)	(11.2)	(11.9)	(12.7)
Venezuela	231.8	167.4	185.4	166.9	200.8	149.2	151.0
(porcentaje)	(33.9)	(28.4)	(28.1)	(22.4)	(20.9)	(14.7)	(13.8)
Otros países latinoamericanos	14.8	19.3	11.9	14.0	8.4	25.4	27.2
(porcentaje)	(2.2)	(3.3)	(1.8)	(1.9)	(0.9)	(2.5)	(2.5)
Total intralatinoamericano	684.0	588.5	659.1	743.7	958.7	1 018.7	1 093.3
(porcentaje)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)
<u>Importaciones</u>							
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio	661.0	585.8	642.8	726.5	821.1	947.2	943.5 ^{b/}
(porcentaje)	(86.4)	(84.6)	(80.7)	(78.6)	(76.2)	(80.0)	(77.9)
Centroamérica (excluye Panamá)	55.6	57.6	72.9	105.1	154.6	164.2	187.0
(porcentaje)	(7.2)	(8.3)	(9.1)	(11.4)	(14.3)	(13.9)	(15.4)
Venezuela	26.6	23.5	29.2	29.2	30.4	34.4	41.0
(porcentaje)	(3.5)	(3.4)	(3.7)	(3.1)	(2.8)	(2.9)	(3.4)
Otros países latinoamericanos	22.0	25.9	51.8	64.0	71.7	37.4	40.4
(porcentaje)	(2.9)	(3.7)	(6.5)	(6.9)	(6.7)	(3.2)	(3.3)
Total intralatinoamericano	765.2	692.8	796.7	924.8	1 077.8	1 163.2	1 211.9
(porcentaje)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

Fuente: IMF, Direction of Trade 1965.

a/ Estimaciones sobre datos de ALALC.

b/ Excluye Ecuador.

Ministros de Relaciones Exteriores de la ALALC como órgano supremo de la Asociación; al libre tránsito de nacionales de cualquier país de la Asociación en los otros sin necesidad de visas o permisos especiales; a un régimen transitorio de solución de controversias y un proyecto de protocolo; a un régimen de desgravación programada; y al establecimiento de un sistema de consultas a fin de coordinar las políticas comercial y financiera internacionales.

En el sexto período de sesiones ordinarias de la Conferencia se negociaron 592 productos, de los cuales 370 corresponden a artículos hasta ahora no incluidos en las listas nacionales, 138 para los que se ampliaron las rebajas ya pactadas, y 84 para los que se restituyó el margen de preferencia que se había alterado como resultado de las modificaciones introducidas por el Brasil en su arancel de aduanas.

De otra parte, en junio de 1966 se cumplieron cinco años de la entrada en vigor del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, quedando concluido el período de transición previsto en el mismo para el perfeccionamiento de la zona de libre comercio. El régimen de libre comercio abarca el 94 por ciento de los rubros de la Nomenclatura Arancelaria Uniforme Centro-

americana (NAUCA). El 6 por ciento restante (82 fracciones) incluye los principales productos de exportación y otros productos para los cuales el libre comercio está condicionado a la suscripción de convenios reguladores entre los cinco miembros del mercado común. El arancel común en vigor para las importaciones procedentes de terceros países cubre, por su parte, el 98 por ciento de las subpartidas de la NAUCA. La equiparación de los aforos sobre los productos restantes -principalmente derivados del petróleo, vehículos automotores y aparatos eléctricos- se halla vinculada a acuerdos regionales relativos a la armonización de impuestos internos al consumo, al libre comercio y al desarrollo integrado de las industrias de ensamble. Durante el año el Banco Centroamericano de Integración Económica concedió préstamos por 44.1 millones de dólares, con lo que el monto total de sus préstamos llegó a cerca de 89 millones de dólares. Por su parte, el Subcomité Centroamericano de Electrificación, en su tercera reunión efectuada en septiembre de 1966, acordó un programa para evaluar los recursos hidráulicos del istmo y la armonización regional de las tarifas eléctricas, y se avanzó también en los programas de interconexión eléctrica y mejoramiento de las telecomunicaciones.

Otras características del crecimiento económico reciente

En varios países latinoamericanos, la contención de las presiones inflacionarias internas continuó siendo uno de los objetivos más destacados de su política económica en 1966. Como en años anteriores, las alzas más fuertes en los respectivos niveles de precios internos tuvieron lugar en la Argentina, donde el ritmo de aumento fue similar al año anterior; en el Brasil, que ha logrado reducir considerablemente la tasa de inflación desde el 80 por ciento a que se llegó en 1964, aunque los resultados de 1966 no difieren mucho de los del año anterior (alrededor de 40 por ciento); y en el Uruguay, donde continuó el proceso inflacionario con tasas del orden de 50 por ciento, lo que aún así representa una intensidad menor a la de 1965. En Colombia, y Chile las alzas se aproximaron a 20 por ciento, lo que tiene significados diferentes en uno y otro caso: en Colombia, representó una agudización de las presiones que habían aflojado en los dos años anteriores, en tanto que en Chile se trata de una nueva reducción desde los niveles máximos de los años 1963-64. Bolivia y Perú registraron alzas que se sitúan entre 5 y 10 por ciento, las que comparadas con el año anterior representan aumentos de precios mayores en el primer caso e inferiores en el segundo. En Ecuador, la tasa correspondiente fue de 6 por ciento, y en el de México de 3 y 4 por ciento, si bien en este último el índice de precios al mayoreo mostró un aumento

de sólo 1 por ciento.

Entre otros aspectos del desarrollo interno, destaca en la evolución de 1966 una recuperación en los niveles de la inversión fija, fenómeno que no es notorio en las cifras de la inversión total debido a la disminución considerable en las existencias que se habían acumulado en períodos anteriores, sobre todo de algunos productos agrícolas de exportación. La inversión privada aumentó 7.6 por ciento en comparación con sólo 2.6 por ciento en 1965, proporciones que para la inversión pública fueron de 5.8 y 3.0 por ciento respectivamente. Puesto que esos aumentos fueron inferiores a los del producto total, y no obstante la expansión de las importaciones, la tasa de crecimiento del consumo fue más baja (3.5 por ciento), determinada a su vez por una expansión de 2.7 por ciento del consumo del gobierno general y 3.6 por ciento del consumo privado.

Cabe mencionar finalmente las diferencias de comportamiento que exhibieron en 1966 los dos principales sectores de la producción de bienes. En general, la industria manufacturera tuvo una evolución relativamente dinámica, aunque sin alcanzar tasas de aumento muy altas. Distinto fue el caso de la producción agropecuaria, que en su conjunto disminuyó en casi 3 por ciento respecto de los niveles de 1965.

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL CONSUMO Y LAS INVERSIONES
(Millones de dólares de 1960)

Año	Consumo			Inversión interna bruta			
	Total	Gobierno general	Privado	Total	Fija		
					Total	Pública	Privada
1960	63 913	8 303	55 610	14 079	13 487	4 696	8 791
1961	67 020	8 756	58 264	15 027	14 326	4 880	9 446
1962	69 093	9 171	59 922	15 429	14 700	4 897	9 803
1963	71 437	9 620	61 817	16 467	13 984	4 887	9 097
1964	75 263	9 651	65 612	16 455	15 190	5 504	9 686
1965	78 368	9 833	68 535	17 382	15 609	5 669	9 940
1966 ^{a/}	81 135	10 102	71 033	17 853	16 695	5 996	10 699

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

^{a/} Estimaciones preliminares.

AMERICA LATINA: COMPOSICION SECTORIAL^{a/} DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Porcentajes)

	1960	1965	1966
1. Agricultura, silvicultura y pesca	21.8	21.5	20.8
2. Minas y canteras	5.1	5.0	4.9
3. Industria manufacturera	21.3	22.3	23.0
4. Construcción	3.3	3.0	3.2
5. Electricidad, gas y agua	1.4	1.7	1.8
6. Transporte y comunicaciones	6.5	6.5	6.5
<u>Subtotal: Bienes y servicios básicos</u>	<u>59.4</u>	<u>60.0</u>	<u>60.2</u>
7. Comercio y finanzas	18.2	18.5	18.5
8. Administración pública y defensa	7.3	6.8	6.8
9. Otros servicios	15.1	14.7	14.5
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: CEPAL, a base de cifras nacionales.

^{a/} Calculado a base del producto interno bruto a costo de factores y expresado en valores constantes a precios de 1960.

El descenso de la producción agrícola fue determinado en gran medida por la fuerte caída -aproximadamente de 10 por ciento- de la producción agropecuaria del Brasil, contrarrestada sólo en parte por los importantes aumentos que se obtuvieron en otros países. Influyeron, además, en esos resultados la sequía y los temporales que azotaron la región del Caribe, la baja precipitación en la parte central del altiplano de los Andes y el

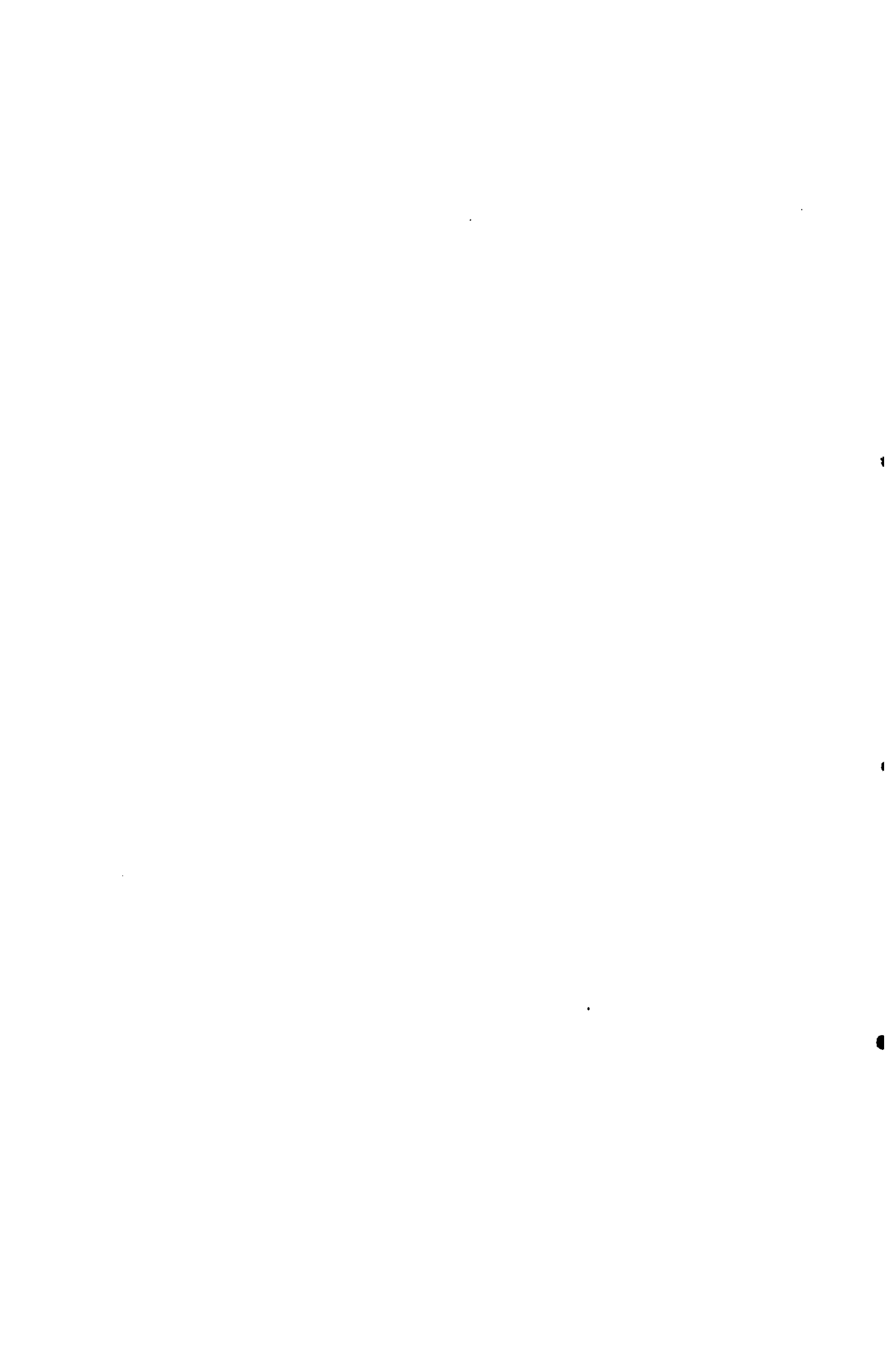
exceso de pluviosidad en las regiones oriental y sur de Sudamérica. Sin embargo, en estas últimas zonas las condiciones climáticas fueron favorables a la ganadería y a las siembras tardías. Se explica así que la disminución de 1966 provenga de la producción agrícola propiamente dicha (que declinó 4 por ciento en su conjunto), en tanto que aumentó ligeramente la producción pecuaria.

AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA TOTAL
(Tasas anuales de crecimiento en porcentajes)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966a/
<u>Oferta total</u>	<u>5.0</u>	<u>3.6</u>	<u>1.8</u>	<u>6.3</u>	<u>4.6</u>	<u>3.4</u>
Producto interno bruto	5.2	3.8	2.3	6.2	5.1	3.0
Importaciones de bienes y servicios	3.2	1.6	-2.5	7.9	-	7.5
<u>Demanda total</u>	<u>5.0</u>	<u>3.6</u>	<u>1.8</u>	<u>6.3</u>	<u>4.6</u>	<u>3.4</u>
Volumen de exportaciones	3.3	8.9	3.3	2.6	6.3	3.6
Inversión total	6.7	2.7	-6.2	13.7	5.6	2.7
Inversión bruta fija	6.2	2.6	-4.9	8.6	2.8	7.0
Pública	3.9	0.3	-0.2	12.6	3.0	5.8
Privada	7.5	3.8	-7.2	6.5	2.6	7.6
Variación de existencias	18.4	4.0	-33.7	161.9	40.1	-34.6
Consumo	4.9	3.1	3.4	5.4	4.1	3.5
Gobierno general	5.5	4.7	4.9	0.3	1.9	2.7
Privado	4.8	2.8	3.2	6.1	4.5	3.6

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

a/ Estimaciones.



La evolución por países

Argentina

Rasgos generales de la evolución reciente

La evolución de la economía argentina se ha caracterizado en el último quinquenio por la irregularidad de los cambios en el nivel del producto. A dos años de severa contracción de la actividad económica (1962 y 1963) sucedieron otros dos de fuerte expansión (1964-65) y se registró una rueva declinación en 1966. En este último año el producto bruto disminuyó en alrededor de 1.2 por ciento, lo que significa una disminución del producto bruto por habitante de 2.9 por ciento.

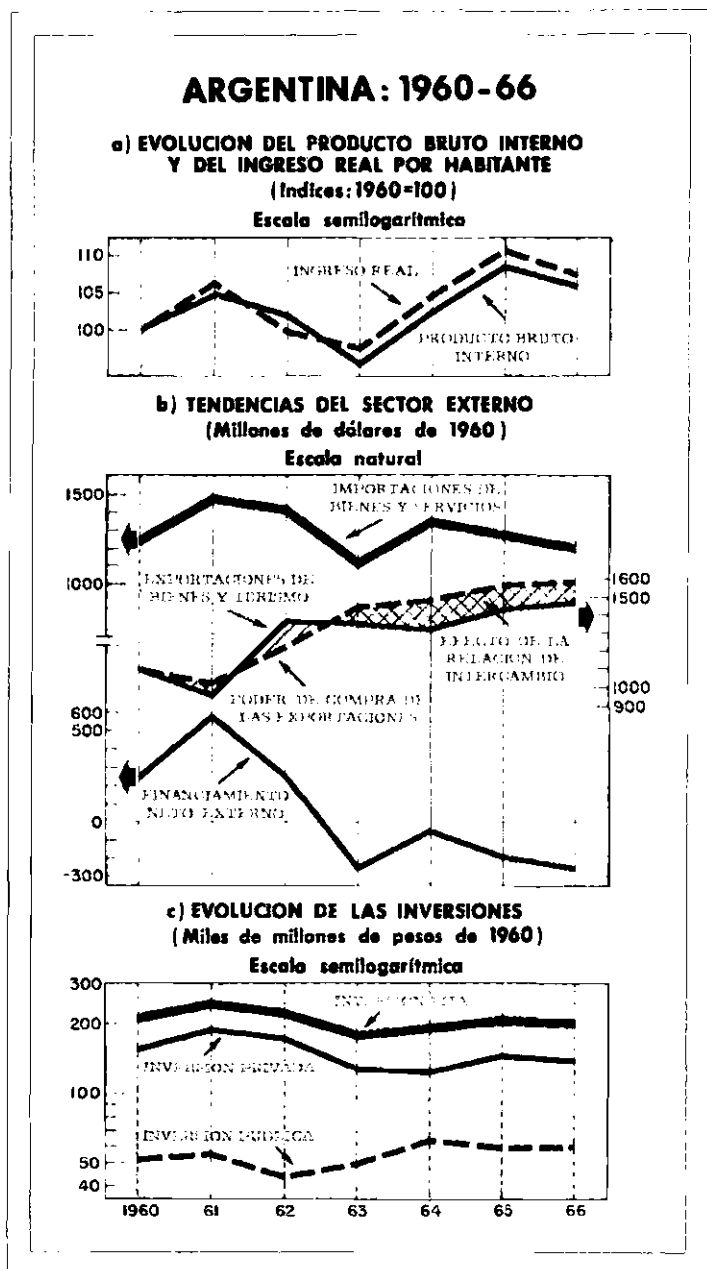
Los principales sectores de actividad exhibieron en 1966 situaciones diversas. En particular, se registraron descensos en la agricultura (3.7 por ciento) la industria manufacturera (1.4 por ciento) y los sectores productivos de servicios (0.7 por ciento); en cambio, hubo aumentos en los de canteras y minas (4.7 por ciento) y construcciones (5.3 por ciento).

Diversos factores han influido en este proceso de contracción del producto y del ingreso de la economía argentina en 1966. La disminución de la producción y el ingreso agrícolas constituyó uno de los factores que gravitó con mayor fuerza en los resultados desfavorables de la economía en su conjunto. En efecto, ello representó no sólo un menor producto equivalente por lo menos a unos 100 millones de dólares (a precios de 1960), sino que tuvo además efectos indirectos sobre otros sectores; en particular, significó una menor demanda de maquinarias, equipos e insumos de origen industrial, y también de manufacturas -sobre todo de consumo duradero- para las que el mercado rural venía representando un factor de cierto dinamismo. Este último fenómeno ha incidido en los descensos de la actividad industrial en ramos tales como vehículos y maquinaria y aparatos eléctricos.

Además, las industrias de elaboración de alimentos, ligadas como es lógico a las alternativas de la producción agropecuaria, mostraron tasas muy modestas de expansión.

Junto a lo anterior, influyeron también otros factores, con variada intensidad.

Ya a fines de 1965 comenzó a manifestarse el agotamiento de los efectos de la política de expansión monetaria y del gasto público, en momentos en que se intensificó además el proceso inflacionario. Esto último llevó a adoptar medidas tendientes a desacelerar el aumento de precios, las que indirectamente afectaron la demanda; entre ellas, se procuró limitar los aumentos de salarios y se produjo una disminución relativa del financiamiento del Banco Central



al sector público. Si bien en la primera parte de 1966 no se tomaron nuevas medidas de contención monetaria deliberadas, puesto que en general se mantuvieron los niveles de actividad del sistema bancario en términos reales, el empeño por regularizar el pago de los compromisos tributarios y de las contribuciones de seguridad social, parece haber afectado de hecho la situación de liquidez del sector privado, lo que motivó efectos adicionales sobre las inversiones y la demanda interna en general. Por último, cabe mencionar a la inestabilidad política como otro factor que gravitó sobre las condiciones económicas generales y particularmente sobre las decisiones de inversión.

Subsistió también durante el año la inflexibilidad del sector externo. La caída de la producción agrícola no motivó un cambio igualmente negativo en las exportaciones, en virtud de la evolución más favorable de la producción pecuaria y de los excedentes de la cosecha anterior acumulados por la Junta Nacional de Granos. Pero aunque se mantuvo el nivel relativamente alto de las exportaciones, la fuerte carga de obligaciones, que en 1966 se tradujo en el pago de 564 millones de dólares por concepto de amortizaciones de la deuda externa, significó una merma importante de la capacidad para importar, y las importaciones terminaron por disminuir en 12 por ciento respecto al valor que registraron en 1965.

En las condiciones descritas, persistieron durante el año las presiones inflacionarias. Los precios minoristas aumentaron en algo más de 30 por ciento, y los precios al por mayor lo hicieron en 20 por ciento.

Los salarios básicos de convenio se incrementaron en un promedio de 33.8 por ciento, lo que representó un leve aumento en términos reales. De otra parte, en el mercado de trabajo no se manifestaron tensiones de importancia, excepto en la zona de Tucumán, pues los sectores de construcciones y otros servicios absorbieron mano de obra y en la industria manufacturera se redujeron los horarios de trabajo.

Cambios en el balance de pagos

Las exportaciones de bienes y servicios mantuvieron en 1966 un nivel relativamente alto de 1 537 millones de dólares (2.9 por ciento superior a los de 1965). La disminución que al mismo tiempo experimentaron las importaciones determinó que la cuenta corriente del balance de pagos mostrara un superávit de 235.8 millones. Por su parte, la cuenta de capital muestra como característica sobresaliente el alto nivel de amortizaciones, que alcanzó a 564 millones de

dólares, a los que se suman otros egresos derivados de compromisos a corto plazo, que en definitiva determinan egresos totales del orden de los 740 millones de dólares. Los ingresos de capital alcanzan en total a casi 500 millones, incluidos la inversión directa (29.9 millones), el financiamiento de importaciones de bienes de capital (160.0 millones), préstamos no relacionados con importaciones (242.6 millones) y colocación de bonos externos (67.0 millones).

De esa forma, apenas se modificó la posición de las reservas de oro y divisas, que experimentaron una ligera disminución (4.7 millones de dólares).

Cambios en los principales sectores de la producción

En parte, la caída en la producción agrícola es atribuible a factores climáticos adversos, además de que para algunos productos -como ocurre en particular con el trigo- la disminución se aprecia respecto a los niveles excepcionalmente elevados del año anterior. En todo caso el fenómeno afectó a todos los grupos de la producción agrícola que en su conjunto registraron un descenso de 13.8 por ciento en términos del volumen físico de la producción. La caída fue particularmente notable en cereales y oleaginosas, en que llegó al 19.1 por ciento, en la que a su vez influyó una caída del 50 por ciento en trigo y cereales forrajeros; y sólo se registraron volúmenes superiores a los de la campaña anterior en el maíz (37 por ciento), mijo y girasol. Respecto a las oleaginosas, su merma se debió a una disminución del 30.1 por ciento en el lino. Por su parte, los cultivos industriales descendieron en 7.4 por ciento, las frutas y flores en 7.7 por ciento y las hortalizas y legumbres en 13.2 por ciento.

La producción pecuaria mostró una evolución más positiva, pues aumentó en 3.7 por ciento con relación a 1965 (la producción de vacunos se elevó en 4.9 por ciento y la de ovinos y porcinos en 10 por ciento). Además, se estabilizó el proceso de recuperación de las existencias ganadera comenzado a mediados de 1963.

La expansión del sector de canteras y minas se debió en especial a la mayor extracción de petróleo (superior en 6.6 por ciento a la de 1965), gracias a la mayor actividad de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que puso en explotación 60 nuevos pozos, pues la producción de las compañías privadas y de los ex-contratistas se mantuvo sin variaciones. De otra parte, el volumen de gas inyectado en cabecera de gasoducto se incrementó en 10.6 por ciento y la extracción de

carbón mineral aumentó en 11.8 por ciento, llegando a superar las 600 000 toneladas en boca de mina. Además, se acrecentó la extracción de rocas de aplicación, a consecuencia de la mayor demanda del sector de construcciones.

Como se señaló, la disminución de la producción industrial se originó principalmente en las industrias productoras de bienes durables y de inversión y de éstas se trasladó a sus proveedores. Así, el volumen físico de la producción disminuyó en metales (excluido maquinaria) (8.5 por ciento), vehículos y maquinaria excluida la eléctrica (7.6 por ciento), maquinaria y aparatos eléctricos (3.0 por ciento) y en textiles, confecciones y cueros (2.0 por ciento); en cambio, aumentó en alimentos, bebidas y tabaco (2.0 por ciento).

Los mayores niveles de actividad de la cons-

trucción se debieron a las obras privadas -en especial vivienda- que crecieron en 11 por ciento; en cambio, las construcciones públicas decayeron en 3 por ciento.

El producto del sector de comercio se redujo en 3.6 por ciento, pues el aumento de las ventas minoristas en la Capital Federal y alrededores no alcanzó a compensar la reducción en la actividad de acopiadores y mayoristas agrícolas y la retracción en la demanda de bienes durables. Los servicios de transporte y comunicaciones disminuyeron en 1.3 por ciento; en electricidad, gas y agua hubo un aumento de 7.4 por ciento y la prestación de servicios financieros se elevó en 2.5 por ciento; por último, los servicios del gobierno se mantuvieron en el mismo nivel de 1965 y en otros servicios se registró un aumento del 2.1 por ciento.

ARGENTINA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Miles de millones de pesos de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 <u>a/</u>	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	961.2	1 051.6	1 133.3	1 119.7	2.6	7.8	-1.2
Inversión total	218.3	200.7	223.5	193.3	-2.0	11.4	-13.5
Bruta fija	208.6	191.6	209.9	204.4	-0.4	9.6	-2.6
a) Construcciones	87.3	78.1	86.5	...	-0.2 <u>b/</u>	10.8	...
Privadas	53.2	51.0	58.1	...	1.8 <u>b/</u>	13.9	...
Públicas	34.1	27.1	28.4	...	-3.6 <u>b/</u>	4.8	...
b) Equipo durable de producción	121.3	113.5	123.5	...	0.4 <u>b/</u>	8.8	...
Consumo total	754.5	846.4	889.4	889.6	2.8	5.1	-
Privado	668.2	764.7	807.3	807.6	3.2	5.6	-
Público	86.3	81.6	82.0	82.0	-0.9	0.5	-
Exportaciones de bienes y servicios	102.5	122.2	132.3	134.8	4.7	8.3	1.9
Importaciones de bienes y servicios	114.1	117.7	111.9	98.0	-2.5	-4.9	-12.4

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

a/ Cifras provisionales.

b/ Período 1960-65.

Bolivia

Rasgos generales de la evolución reciente

Desde 1961 Bolivia viene registrando un ritmo sostenido de expansión económica, que ha fluctuado entre 5.5 y 6.4 por ciento anual en términos del crecimiento del producto global. En 1966 se consolidó esta tendencia al aumentar el producto interno bruto en 6 por ciento.

En términos de ingreso real, el crecimiento ha sido aún más pronunciado. Hasta 1965 el ingreso registró una tasa de incremento medio anual de 8.2 por ciento, gracias a la evolución favorable de los precios de exportación; sin embargo, la baja de los precios del estaño en

1966 determinó un crecimiento de sólo 5.2 por ciento.

Influencia predominante han tenido el volumen y precio de las exportaciones mineras y la entrada de capitales del exterior, que han permitido disponer de mayor cantidad de bienes importados y han favorecido el acrecentamiento de los recursos destinados a la formación de capital.

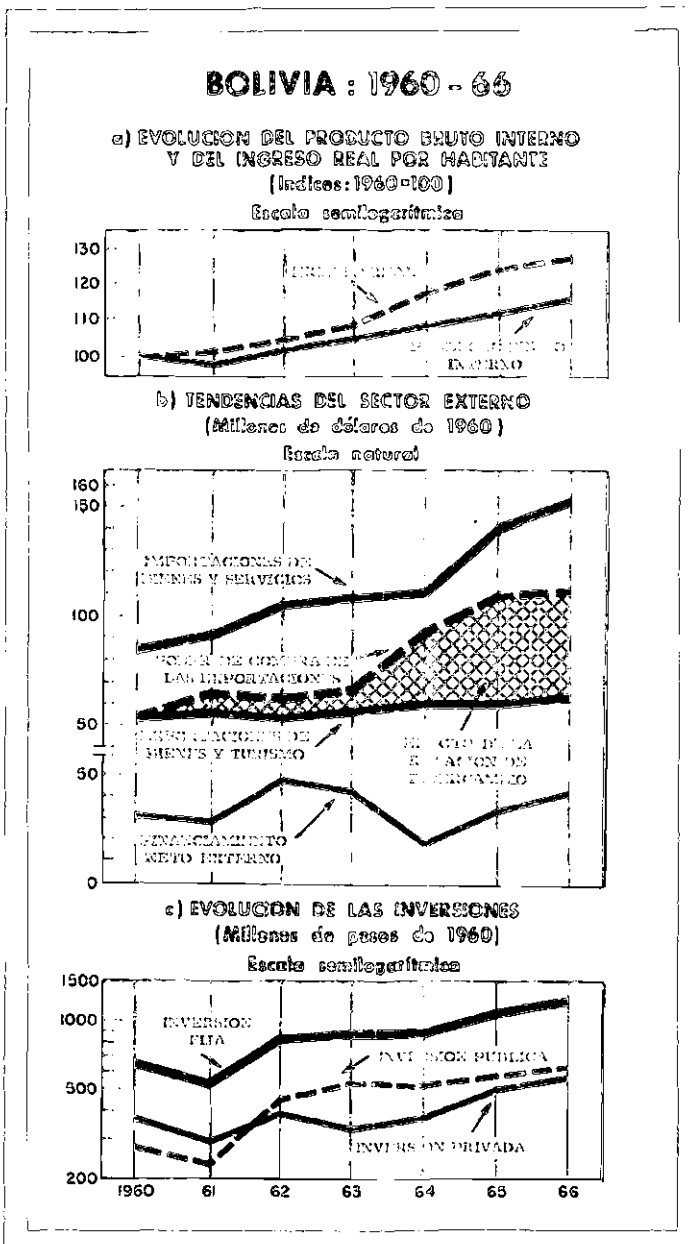
El alza extraordinaria de los precios del estaño en 1964 y 1965 hizo posible una elevación considerable en el valor de las exportaciones, que de 69 millones de dólares en 1963 pasaron a 118 millones al cabo de tres años. Por otra parte, en los últimos dos años disminuyó el monto de la entrada bruta de capitales por concepto de donaciones y crédito externo; sin embargo, aumentó la destinada a inversiones directas y se redujeron al mismo tiempo los egresos por amortizaciones de préstamos, cuyos pagos fueron diferidos, con lo que en definitiva la entrada neta de capitales continuó significando más de 40 millones de dólares, es decir, que financió un 30 por ciento de las importaciones de bienes y servicios en 1965 y 25 por ciento en 1966.

El incremento de la capacidad de pago así obtenido se reflejó en un aumento proporcional de las importaciones, que constituyen una cuarta parte de la oferta global; además, permitió continuar acrecentando las reservas internacionales, que habían alcanzado niveles muy bajos a fines de 1962.

Las exportaciones se elevaron en 4.6 por ciento (a precios constantes) y en 6.3 por ciento anual los gastos de consumo.

Desde 1961 la inversión pública viene registrando un crecimiento muy dinámico que significó un aumento de 2.7 veces al cabo de 5 años en términos constantes. Tres cuartas partes de los recursos de inversión en los últimos años se destinaron a obras básicas de infraestructura, principalmente a la perforación de pozos petrolíferos, la construcción de un oleoducto hacia la zona oriental del país, la ampliación de la refinería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, la construcción de más de 400 kilómetros de carreteras y la construcción de la central hidroeléctrica de Coraní y Chururaqui, con financiamiento parcial del BID y el BIRF por un total de 18 millones de dólares.

Nomenos dinámico ha sido el comportamiento de las inversiones privadas tomadas en su conjunto, puesto que se expandieron en más de 20 y más de 30 por ciento en 1964 y 1965, y se estima



BOLIVIA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de pesos de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964 a/	1965 a/	1966 b/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	4 479	5 421	5 721	6 063	5.2	5.5	6.0
Inversión total	675	946	1 144	1 285	11.3	20.9	12.3
Fija	637	898	1 103	1 240	11.7	22.8	12.4
Pública	275	521	(570)	(640)	15.1	9.4	12.3
Privada	362	377	(533)	(600)	8.8	41.4	12.6
Consumo total	4 150	5 055	5 537	5 821	5.8	9.5	5.1
Público	387	526	615	604	7.7	16.9	-1.8
Privado	3 763	4 529	4 922	5 217	5.6	8.7	6.0
Exportaciones de bienes y servicios	726	812	824	882	3.3	1.5	7.0
Importaciones de bienes y servicios	1 072	1 392	1 784	1 925	10.2	28.2	7.9

Fuente: CEPAL, a base de cifras de la Secretaría Nacional de Planificación.

a/ Provisional.

b/ Estimaciones CEPAL.

que el aumento adicional en 1966 excedió del 10 por ciento. Diversos factores han influido en esa evolución. En 1965 se promulgó la Ley de Fomento, Estímulo y Cooperación a las Inversiones Privadas; el crédito bancario al sector privado se incrementó 35 por ciento en 1964, 8 en 1965 y hasta el mes de septiembre del último año había aumentado 25 por ciento.

Cambios en los principales sectores de la producción

La producción minera, conforme se refleja en las cifras de exportación, ha evolucionado de manera diferente para los tres grupos de productores. Las exportaciones de COMIBOL aumentaron un 35 por ciento hasta 1964 y no sufrieron variación hasta 1966; las de la minería mediana, luego de aumentar cerca de un 50 por ciento en 2 años, decayeron en los años siguientes y en 1966 sólo fueron un 10 por ciento superiores a las de 1960; la pequeña minería no registró una tendencia estable, y su aumento fue menor que el de la minería mediana.

Uno de los hechos sobresalientes en la producción nacional de 1966 ha sido el incremento de 60 por ciento registrado por la producción de petróleo crudo, que agregado al de 14.5 por

ciento correspondiente a la refinación de crudos, significó un aumento de 32.6 por ciento de la producción conjunta del sector. La mayor extracción de 1966 se produjo en los yacimientos del sector privado.

En años recientes el sector manufacturero perdió el dinamismo que había exhibido en el trienio 1961-64. En contraste con el debilitamiento de los niveles de producción, viene registrándose un volumen creciente de recursos que está capitalizando la industria. Desde fines de 1965 -año en que se promulgó la ley de inversiones- hasta mediados de 1966, se inscribieron en el Instituto de Promoción de Inversiones solicitudes de inversión por un monto de 32.7 millones de dólares y se aprobaron proyectos por 14.7 millones, de los cuales más de un 60 por ciento correspondió a proyectos de la industria manufacturera.

La generación de energía eléctrica ha tenido un incremento muy regular en los últimos 5 años, del orden del 8 y 9 por ciento cada año (con excepción del 1965 en que no registró crecimiento). A fines de 1966 la capacidad instalada alcanzó a 215 000 kW, debido a los aportes de capacidad de las nuevas plantas hidroeléctricas de Chururaqui, de 22 000 kW, y de Coraní de 27 000 kW que abastecerá el consumo de Cochabamba y la zona central de la minería nacionalizada.

Desde comienzo del decenio de 1960 se ha observado una evolución muy lenta del producto bruto agropecuario, apenas suficiente para cubrir el crecimiento de la población, estimado en 2.5 por ciento anual. En la zona tradicional la producción agrícola -salvo en algunos productos- permanece estacionaria. En 1966, la producción de papa, que tiene suma importancia en la producción agrícola total, disminuyó alrededor de un 10 por ciento debido a factores climáticos. La producción de maíz y trigo bajó en 1965 y se recuperó parcialmente al año siguiente. En la zona de los llanos tropicales y de los yungas, la

producción ha evolucionado en forma satisfactoria, en particular la de caña azucarera cuya producción aumentó 26 por ciento en 1966. Por otra parte, la producción de algodón subió 7 por ciento y 11 por ciento la de arroz. La producción bovina de los llanos orientales -Departamento del Beni, parte de Santa Cruz y Tarija- casi no ha sufrido variación. En cuanto a la colonización se continúa ejecutando el programa de la Corporación de Fomento y el BID que concluirá en 1967, con un costo de 3 millones de dólares, y está en estudio una nueva zona de asentamiento.

Brasil

Rasgos generales de la evolución reciente

Estimaciones preliminares y no oficiales del crecimiento del producto para 1966 muestran un aumento cercano al 2 por ciento, en comparación con uno de casi 4 por ciento en el año anterior. Tan modesto índice de expansión -que significa una disminución del ingreso por persona- es el resultado de una contracción generalizada de la producción agrícola, estimada en 5.7 por ciento; una recuperación de la actividad manufacturera, que si bien se debilitó en el último trimestre puede representar para el año en su conjunto un aumento del orden de 7.5 por ciento respecto de los deprimidos niveles de 1965; una acelerada expansión de la minería; y un incremento moderado de las actividades de construcción y de generación de energía.

Apreciar adecuadamente el significado de esos cambios requiere una perspectiva más amplia. De una parte, en la evolución económica reciente continuó influyendo un proceso de desaceleración de la tasa de crecimiento que tiene hondas raíces y viene manifestándose desde hace un quinquenio, cuando comenzó a mostrar claros signos de agotamiento el impulso dinámico que hasta entonces ofreció la sustitución de importaciones.

En segundo lugar, terminaba en 1966 un programa trienal de acción económica encaminado a reducir radicalmente la tasa de inflación y a sentar las bases para retomar el ritmo de desarrollo; por diversas circunstancias, hubo de acentuarse el propósito estabilizador y no se logró reactivar suficientemente los sectores productivos que hacían frente a una falta de dinamismo de la demanda final; la política de remuneraciones afectó los niveles del consumo privado, y la de reducción del desequilibrio de las cuentas fiscales determinó que las inversiones

públicas y los gastos de consumo del gobierno crecieran menos de lo programado. En cambio, se registró una recuperación significativa de la producción industrial, iniciada en el segundo semestre de 1965 y sostenida durante la primera mitad de 1966; las exportaciones alcanzaron su valor más alto de la presente década y aumentaron considerablemente las importaciones; y se incrementó el nivel de inversión, particularmente las inversiones privadas. Por último, se formularon o promulgaron un conjunto de medidas de política económica con el propósito de dotar al próximo gobierno de un instrumental que le facilite llevar a cabo su programa y atender a los diversos objetivos que vienen proponiéndose.

La magnitud del alza en el nivel de precios fue similar al año anterior: 42 por ciento según el índice del costo de la vida del Estado de Guanabara (45 por ciento en 1965) y 39 por ciento según el índice de precios por mayor (28 por ciento en 1965). Influyen particularmente en la persistencia de esa tendencia la caída de la producción agrícola, que incluyó alimentos básicos de consumo, la expansión de los medios de pago derivada de la comercialización de la excelente cosecha cafetalera y agrícola en general del año anterior, la supresión del control de precios de muchos productos agropecuarios, el reajuste del nivel de los alquileres y los aumentos de tarifas de determinados servicios públicos.

Las exportaciones continuaron aumentando con intensidad similar a la que vienen exhibiendo desde 1962 y llegaron en 1966 a un valor aproximado de 1 730 millones de dólares. La extraordinaria cosecha cafetalera acumulada durante el ejercicio anterior permitió seguir incrementando las exportaciones no obstante la reducción ocurrida en la campaña siguiente, e igual ocurrió con otros productos agrícolas; por su parte, las exportaciones industriales lograron mantener el nivel relativamente alto -superior a 100 millones de dólares- registrado en 1965.

BRASIL : 1960 - 66

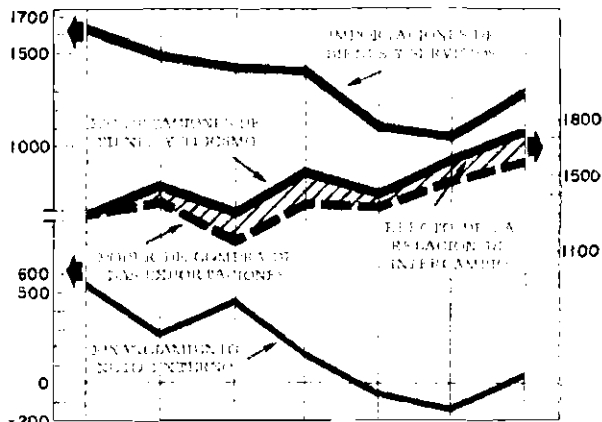
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE
(Indices: 1960=100)

Escala semilogarítmica



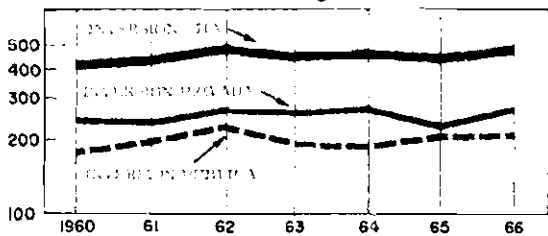
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1960)

Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES
(Miles de millones de cruzeiros de 1960)

Escala semilogarítmica



aumento de ingresos tributarios -logrado mediante una reforma tributaria de emergencia y una mayor eficiencia en la recaudación- y una política de contención del gasto -lograda mediante reajustes salariales a los funcionarios públicos que fueron inferiores al alza del costo de la vida y una política de reducción de subsidios a empresas descentralizadas- se alcanzó una disminución marcada del déficit de la Tesorería. Su nivel en 1965 representó sólo el 39 por ciento del alcanzado en 1963 y en 1966 la reducción fue aún más marcada.

La política de contención de los reajustes salariales, que en un comienzo se aplicó sólo al sector público, se hizo extensiva al sector privado a partir de 1965. Aunque se permitieron reajustes proporcionales a los aumentos de la productividad y se programó una corrección de los salarios nominales basados en las tasas de inflación previstas para 1965 y 1966, las diferencias entre esas proyecciones y las que tuvieron lugar efectivamente determinaron una caída en el salario real de los diversos sectores de la economía.

Finalmente, la política crediticia se propuso sustituir el financiamiento basado en la expansión monetaria por otro apoyado en los ahorros privados. La estricta limitación del crédito por parte del Banco del Brasil y el severo control a la expansión primaria de los medios de pago resultaron en una contracción del volumen de créditos concedidos a los diversos sectores productivos, apreciados en términos reales.

No obstante la perseverancia con que se mantuvieron en 1966 las acciones en los diversos frentes desde los que se ha venido atacando la inflación, los diversos factores a que se aludió en párrafos anteriores incidieron para mantener las tasas inflacionarias en 1966, si bien cabe destacar que ellos fueron muy inferiores a las de 1964 (86 por ciento según los índices del costo de la vida en Guanabara y San Pablo).

La política económica

El intenso proceso de reformulación de la política económica ocurrido en el último trienio se concentró en dos grandes áreas. La primera que encuentra su expresión concreta en el programa de estabilización que está siendo llevado a cabo, persigue corregir las causas de la inestabilidad económica interna. La segunda, que busca objetivos de más largo plazo, se ha venido llevando a cabo mediante el montaje de un sistema nacional de planificación integrado mediante las reformas institucionales y el establecimiento de los órganos de planificación a los niveles nacional y regional.

El programa de estabilización ha venido actuando de preferencia en tres campos: reducción de los déficit de la Tesorería, control de la expansión crediticia y política salarial.

Como resultado de una política combinada de

Cambios en los principales sectores de la producción

La caída del sector agropecuario en 1966 tuvo lugar después de un año agrícola excepcional en que se había registrado una expansión cercana al 14 por ciento. De hecho fue éste el primer año del último quinquenio en que ocurrió una contracción generalizada en los productos más importantes de la agricultura brasileña, en tanto que la producción pecuaria continuó la sostenida expansión que venía registrando. Además de factores climáticos que dañaron determinadas cosechas, influyeron los altos niveles relativos de la producción del año anterior y otras causas económicas que afectaron los planes de siembra

BRASIL: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Miles de millones de cruzeiros de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	2 418.8	2 864.5	2 973.4	3 030.0	3.8	3.8	1.9
Inversión total	438.4	519.7	561.3	...	5.1 b/	8.0	...
Fija c/	419.6	461.5	443.7	488.0	2.6	-3.9	10.0
Pública d/	179.6	191.8	213.7	220.1	3.5	11.4	3.0
Privada	240.0	269.7	230.0	267.9	1.8	-14.7	16.5
Consumo total	2 045.2	2 325.3	2 354.4	...	2.9 b/	1.3	...
Público d/	370.7	441.7	425.7	...	2.8 b/	-3.6	...
Privado	1 674.5	1 883.6	1 928.7	...	2.9 b/	2.4	...
Exportaciones de bienes y servicios e/	173.5	184.0	210.5	233.3	5.1	14.4	10.8
Importaciones de bienes y servicios e/	238.3	164.5	152.8	189.1	-3.8	-7.1	23.8

Fuentes: Series básicas - Fundação Getulio Vargas; Centro CEPAL/BNDE; CEPAL.

a/ Estimaciones provisionales.

b/ Período 1960-65.

c/ Serie estimada por el Centro CEPAL/BNDE.

d/ Serie obtenida por deflación de los valores corrientes calculados por la Fundación Getulio Vargas.

e/ Año 1960: valores de Cuentas Nacionales de Brasil-Fundação Getulio Vargas. Restantes años de la serie; extrapolación de los valores de 1960, por quantum de Exportaciones e Importaciones de bienes y servicios elaborados por CEPAL.

de los agricultores y llevaron a importantes reducciones del área sembrada.

mantenimiento de los precios mínimos de adquisición del producto.

La disminución fue apreciable para el conjunto de los productos alimenticios, entre los cuales se registraron disminuciones extremas superiores a 30 por ciento en arroz, papas y frijoles, y del orden de 15 por ciento en el caso del maíz. Sin embargo, la oferta interna no se vió afectada con igual intensidad gracias a las existencias de varios productos acumuladas en el año anterior, la suspensión de las exportaciones de arroz, y una moderada importación de frijol. Con todo, el fenómeno no dejó de repercutir en el nivel de precios; el componente "alimentos" del índice de precios al por mayor aumentó 43 por ciento durante el año y subieron sus precios relativos respecto a los productos industriales hasta recobrar niveles comparables a los de 1962.

En cuanto a la industria manufacturera, a la recuperación registrada en 1966 contribuyen particularmente las ramas productoras de bienes de capital, estimuladas por el mayor nivel de inversiones, mientras crecían en menor medida las industrias tradicionales de consumo. Mantuvo su ritmo persistente de aumento la industria de automotores, estimulada por nuevas modalidades de financiamiento que les abrieron posibilidades adicionales de mercado; y se expandieron también con relativo vigor la siderurgia, maquinaria y equipos, cemento y otras vinculadas directamente a la inversión. Continúan adelantando algunos proyectos de particular significación, entre los que destacan los de minería siderúrgica integrada, orientados casi totalmente hacia el mercado externo, y los de industria química, principalmente en materia de fertilizantes.

Se estima que la cosecha de café descenderá de 37 a 22 millones de sacos. Aunque ello fue consecuencia principalmente de las heladas que cayeron sobre el Estado de Paraná, continúan aplicándose medidas para desalentar la producción mediante programas de erradicación de plantaciones y conversión de cultivos, y el

La producción y consumo de energía eléctrica aumentó en más de 8 por ciento en 1966, en comparación con el de 4.2 por ciento que se registró en 1965, recuperación que es mayor aún

si se consideran sólo las ventas a los consumidores industriales: 13.7 y 1.4 por ciento de incremento en uno y otro año. En los dos últimos años se amplió la potencia instalada en 882 MW, como parte de un programa cuya finalidad es elevarla a 12 655 MW en 1970, lo que representaría un aumento de 85 por ciento respecto a la que se disponía al 31 de diciembre de 1964.

Estimaciones preliminares indican un aumento del tráfico ferroviario de carga de 4 por ciento y una nueva reducción en el transporte de pasajeros. Por su parte, el tráfico de carreteras ha llegado

a representar 70 por ciento del tráfico total de carga del país, y casi los dos tercios de la existencia de vehículos automotores son de fabricación nacional. La evolución del transporte de cabotaje continúa caracterizándose por una declinación persistente del volumen de carga seca transportada y un aumento de la carga líquida, sobre todo petróleo. En general, la política reciente respecto de este sector siguió orientada hacia procurar un mayor equilibrio financiero de los organismos correspondientes, en el marco de la política antiinflacionaria general.

Colombia

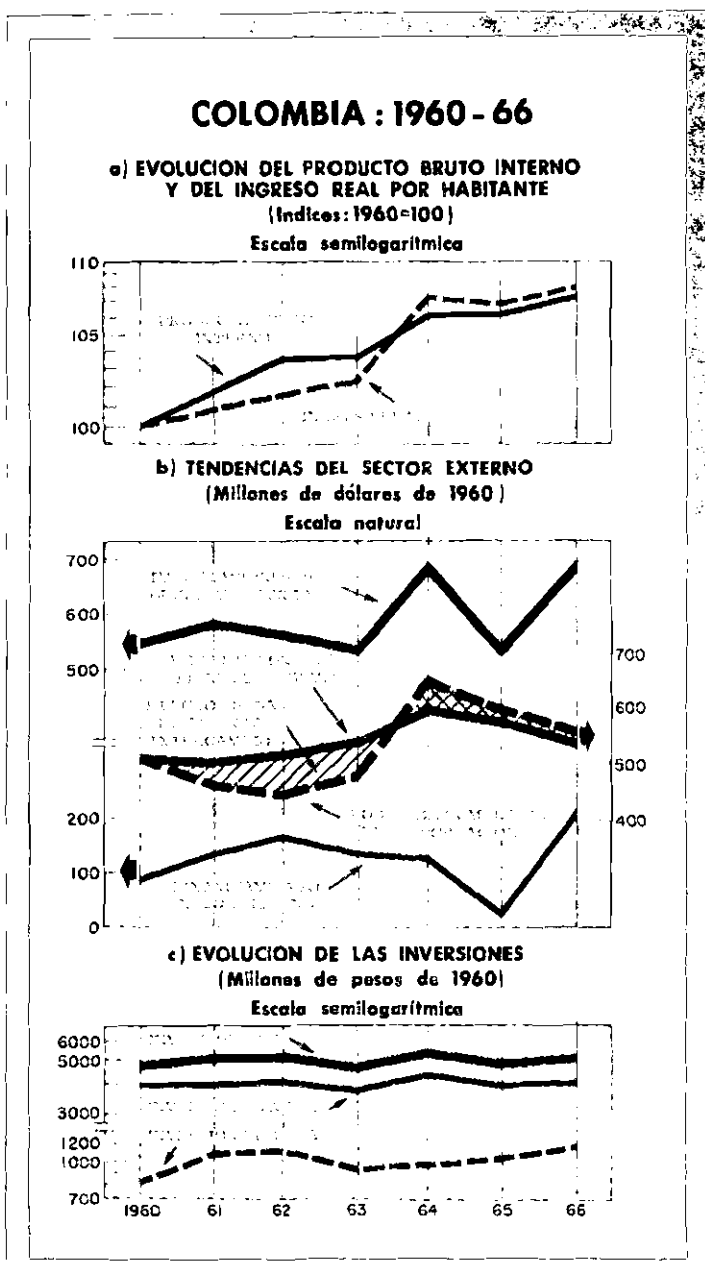
Evolución del ingreso y la producción

Durante 1966, el producto interno de Colombia mostró signos de recuperación después de la baja tasa registrada el año anterior. El estancamiento de la producción agropecuaria y el lento avance de la producción manufacturera, que fueron características de 1965, se superaron en gran medida; por su parte, el volumen de importaciones se había regularizado hasta fines de noviembre a niveles relativamente altos, lo que además de facilitar el incremento de la producción industrial estimuló la actividad de otros sectores como el transporte y el comercio. En cambio, continuaron deprimidos los niveles de la construcción.

El resultado final de esos cambios se traducirá probablemente -si se juzga por la información preliminar disponible- en un crecimiento relativamente modesto del producto global del orden o ligeramente superior a 4.5 por ciento en 1966.

Las estimaciones anticipadas del Ministerio de Agricultura sobre el rendimiento de determinados cultivos señalan aumentos particularmente pronunciados en la producción de café, algodón, cebada, plátanos y yuca, productos que en su mayoría experimentaron disminuciones en 1965, y la continuación de los aumentos en banano, azúcar y panela. Tales previsiones podrían sin embargo verse afectadas en alguna medida por la prolongación e intensidad de las lluvias hacia fines del año, factor que afectó algunas cosechas.

Aunque la información disponible sobre volúmenes físicos de la producción industrial se limita a los primeros siete meses del año, puede estimarse un aumento del producto manufacturero de alrededor de 7 por ciento en 1966. Ese ritmo de crecimiento relativamente alto debe considerarse con respecto de los niveles más bien



deprimidos del año anterior; además, ciertos sectores que venían registrando un comportamiento dinámico decayeron en 1966, como ocurrió con la producción de lingotes de hierro.

En el sector de la minería, declinó en los meros siete meses del año la producción petrolífera, que en 1965 había exhibido un aumento de 17 por ciento respecto de 1964, y disminuyó también la producción de oro y plata. Es probable en consecuencia que en el conjunto del año el producto bruto del sector haya disminuido en una proporción del orden de 2.6 por ciento.

La construcción pública y privada ha declinado desde 1963, y los indicadores disponibles para 1966 no muestran recuperación: el índice de superficie edificada de los meses enero-julio de 1966 es inferior en 1 por ciento al correspondiente de 1965, y la superficie construida en 15 ciudades en los períodos enero-agosto de iguales años muestra una disminución de 5.3 por ciento.

COLOMBIA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSIÓN Y SECTOR EXTERNO

	Millones de pesos de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	26 418	31 887	32 907	34 400	4.5	3.2	4.5
Inversión total	5 477	6 100	5 550	5 700	0.7	-9.0	2.7
Fija	4 762	5 426	4 974	5 200	1.5	-8.3	4.5
Pública	809	982	1 012	1 130	5.7	3.1	11.7
Privada	3 953	4 444	3 962	4 070	0.5	-10.8	2.7
Consumo total	21 249	26 400	26 926	29 751	5.8	2.0	10.5
Público	1 659	2 032	2 160	2 260	5.3	6.3	4.6
Privado	19 590	24 368	24 766	27 491	5.8	1.6	11.0
Exportaciones de bienes y servicios	4 012 b/	4 856	4 641	4 394	1.5	-4.4	-5.3
Importaciones de bienes y servicios	4 320	5 469	4 210	5 445	3.9	-23.0	29.3

Fuentes: 1960-65: Cifras básicas: Banco de la República. Departamento de Investigaciones Económicas, Cuentas Nacionales.

1966: CEPAL a base de algunos indicadores nacionales de carácter parcial.

a/ Estimaciones preliminares.

b/ Valor del año 1960 en pesos m/n corregido por CEPAL (el valor en pesos m/n se obtuvo por conversión del valor correspondiente en dólares al tipo de cambio utilizado para las importaciones).

El sector externo y las presiones inflacionarias

Al paso que los requisitos de importación de la economía colombiana son cada vez mayores y no se elevan los recursos corrientes, provenientes básicamente de la exportación de café, el balance de pagos acusa una tendencia deficitaria desde hace varios años. La cuantía de ese déficit alcanzó a 134 millones de dólares en 1964 y llegó a 224 millones en 1966. Para cubrirlos el país ha venido recurriendo en gran medida a los préstamos de balance de pagos. De otra parte, aunque el financiamiento compensatorio se ha mantenido a un alto nivel en los últimos dos años, no llegó a agravarse en forma acentuada el problema del servicio de la deuda, por los préstamos de largo plazo concedidos por la AID.

Fue precisamente este tipo de financiamiento

el que permitió a Colombia liberalizar su política de importaciones en este último año hasta el mes de noviembre. A partir de esa fecha, el gobierno optó por establecer un estricto control de cambios, en vista de que la renovación de este tipo de préstamos de AID quedó condicionada a que la política de balance de pagos siguiera las orientaciones del Fondo Monetario Internacional, que consideraba indispensable que el país devaluara su tipo de cambio. El Gobierno consideró que una devaluación agravaría las presiones inflacionarias, que en 1966 se habían agudizado de nuevo.

Estas presiones inflacionarias tienen su origen precisamente en el exiguo crecimiento del sector agropecuario y en la insuficiencia de los ingresos corrientes de divisas para satisfacer las necesidades crecientes de importación. Llegaron a su máximo entre enero de 1963 y julio de 1964, cuando el índice de precios al consumidor obrero aumentó 20 por ciento, influido además por una

expansión considerable de los medios de pago en el segundo semestre de 1962 y el alza general de salarios decretada a comienzos de 1963. En el primer semestre de 1964, las presiones inflacionarias se vieron reforzadas por la devaluación de fines de 1963 así como por la escasez de productos agrícolas motivada por las malas cosechas. Con posterioridad se atenúa la

tendencia inflacionaria, hasta que en 1966 se invierte la tendencia al aumentar el índice de precios al consumidor en un 16 por ciento. A más de la natural presión que sobre la oferta global ha ejercido la recuperación en la tasa de crecimiento, en las alzas del último año parecen haber tenido particular influencia los precios de los productos importados.

Costa Rica

Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Costa Rica logró ritmos de crecimiento bastante satisfactorios. La elevación de 7.8 por ciento en el producto bruto ocurrida en 1966 significa un aumento del ingreso real por habitante del orden del 3.0 por ciento.

En 1966, las ventas al exterior sumaron 154.0 millones de dólares -casi 18 por ciento de

aumento- recuperándose del receso del año anterior ocasionado por la erupción del Irazú que afectó a las cosechas agrícolas y a la producción pecuaria. Las exportaciones de mercancías observaron una notable elevación, atribuible al fortalecimiento de las ventas tradicionales y a la diversificación del comercio exterior, particularmente de manufacturas destinadas al mercado común centroamericano. Así, las exportaciones de banano crecieron en 4 por ciento y las de café en 20 por ciento con respecto a 1965, mientras las exportaciones de productos manufacturados aumentaban de 5 a 22 millones de

COSTA RICA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de colones de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	2 811	3 347	3 564	3 811	5.2	6.5	6.9
Inversión total
Fija	479	582	739	744	7.6	27.0	0.7
Pública	95	153	202	197	12.9	32.0	-2.5
Privada	384	429	537	547	6.1	25.2	1.9
Consumo total b/	2 500	2 966	3 312	3 388	5.2	11.7	2.3
Público	328	414	468	484	6.7	13.0	3.4
Privado b/	2 172	2 552	2 844	2 904	5.0	11.4	2.1
Exportaciones de bienes y servicios	583	721	724	852	6.5	0.4	17.7
Importaciones de bienes y servicios	751	922	1 211	1 173	7.7	31.3	-3.1

Fuente: CEPAL, a base del Banco Central de Costa Rica.

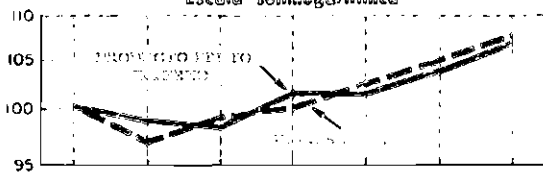
Nota: Se advertirá diferencias entre los comentarios del texto sobre éstas y otras mediciones y las cifras que se presentan en este cuadro y en el gráfico que se acompaña. En tanto que los primeros se apoyan en los valores medidos en dólares corrientes, aquí se las estima a precios constantes de 1960 para facilitar la comparabilidad con los demás países.

a/ Estimaciones de la CEPAL a base de informaciones oficiales preliminares.

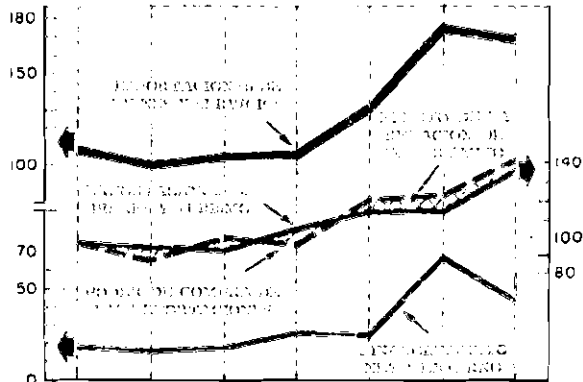
b/ Variación de existencias incluido en los gastos de consumo privado.

COSTA RICA : 1960 - 66

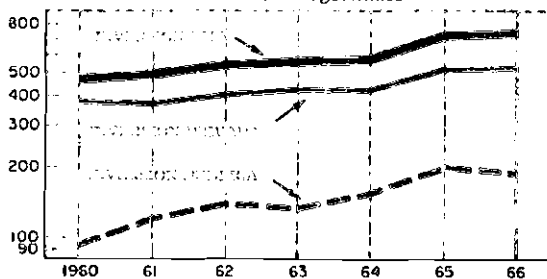
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE
(Índices: 1960=100)
Escala semilogarítmica



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1960)
Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES
(Millones de colones de 1960)
Escala semilogarítmica



dólares entre 1962 y 1965 estimándose que en 1966 llegaron a cerca de 30 millones.

En contraste, las importaciones decayeron levemente en cifras absolutas, después de dos años de aumento a ritmos muy altos (12 y 29 por ciento en 1964 y 1965, respectivamente). En este hecho influyeron, por un lado, la política de estabilización y las medidas restrictivas del gasto y la inversión públicas, y por el otro, el hecho de que parte importante de los incrementos de las compras al exterior de los dos años anteriores se debió a la adquisición de equipos y maquinaria para la instalación o ampliación de plantas de cemento, de refinación de petróleo, de llantas y de generación de electricidad que no registraron partidas comparables en 1966.

Pese a las tendencias opuestas de las exportaciones y las importaciones, se incurrió de nuevo en un apreciable déficit del balance de pagos en cuenta corriente. A ello se agregó el vencimiento de empréstitos externos de corto y largo plazo y

el país tuvo dificultades para obtener créditos internacionales ordinarios y de carácter compensatorio, que se han reflejado en la disminución de las reservas internacionales.

La demanda y la producción internas

La demanda interna, por su parte, desempeñó un papel mucho menos activo y en casi todos los rubros se observaron ritmos de expansión inferiores a los de 1965. La inversión total creció algo menos del 2 por ciento, en contraste con el auge del año anterior, y el consumo redujo su tasa de crecimiento al 3.6 por ciento. Estos hechos obedecen, en parte, a los niveles anormalmente elevados de 1965, así como a la pérdida de dinamismo de las inversiones y a las restricciones que se le impusieron a las importaciones.

Los desequilibrios presupuestarios y de balance de pagos no impidieron que la oferta reaccionara dinámicamente a los estímulos de la demanda externa y del mercado nacional. Estimaciones muy provisionales parecen señalar que los sectores agropecuario e industrial mantuvieron ritmos de crecimiento que fluctúan entre el 9 y el 10 por ciento. La agricultura prolongó la fase de recuperación iniciada en 1965, merced a una serie de condiciones favorables. Las actividades industriales también recibieron fuerte impulso. Las disposiciones de la ley de fomento industrial y las disponibilidades de crédito bancario de 1964 y 1965 favorecieron la ampliación y diversificación de las instalaciones. En el mismo sentido influyó el crecimiento de la demanda del mercado común centroamericano que ha dado lugar al ensanchamiento de la producción de laminados de hierro, asbesto y cemento, llantas y neumáticos, alimentos envasados y refinación de petróleo, entre otros. A su vez, se ha iniciado la construcción de nuevas plantas (textiles, insecticidas, de elaboración de cereales, deshidratación de café, papel y cartón, amonio, etc.) que empezarán a funcionar en 1967.

El problema fiscal y la política económica

En los últimos años ha existido una difícil situación de las finanzas públicas, que afecta tanto al gobierno central como a las entidades paraestatales. La inversión pública real se elevó de 94 a más de 215 millones de dólares entre 1960 y 1966; se aumentaron substancialmente las transferencias en cuenta corriente y de capital para apoyar los programas de los organismos de segu-

ridad social y servicios públicos, y las erogaciones corrientes del Estado pasaron de 619 a más de 1 000 millones de colones y las del gobierno central de 349 a 582 millones. Por su parte, los ingresos del sector público, a pesar de haberse elevado considerablemente -de 732 a casi 1 200 millones de colones entre 1960 y 1966- no bastaron para solventar los gastos corrientes y de capital. Como consecuencia, debió recurrirse al financiamiento deficitario y a la contratación de empréstitos crecientes, tanto del mercado interno como de instituciones interna-

cionales. Pero surgieron nuevos problemas, al elevarse los servicios totales de la deuda de 57 millones de colones en 1960 a 132 millones en 1965 y crearse mayores presiones sobre el balance de pagos. Esta situación obligó desde 1965, y particularmente en 1966, a adoptar algunas medidas restrictivas, que se dirigieron sobre todo al gasto público. Sin embargo, ellas no bastaron para reducir el déficit corriente del gobierno central, estimado en 36 millones de colones, frente a 27 millones en 1965.

Chile

Rasgos generales de la evolución reciente

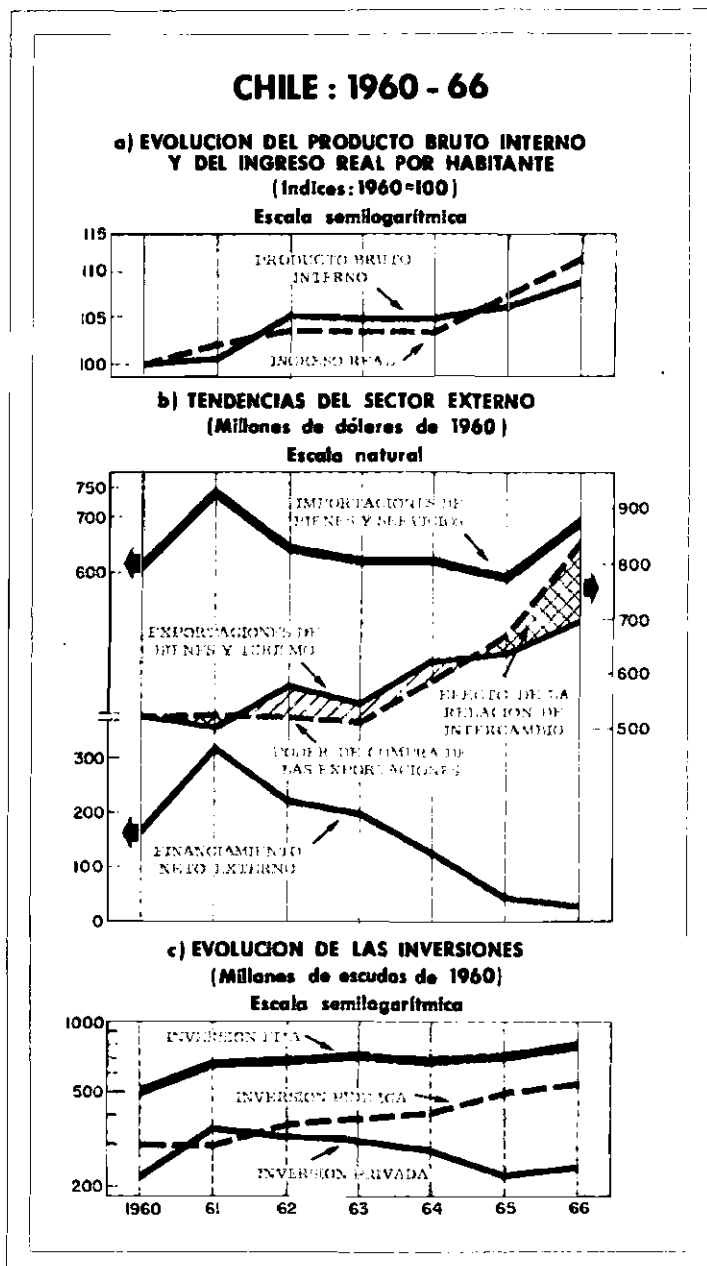
La economía chilena reafirmó en 1966 los avances logrados en el año anterior y que han significado superar la lenta tasa de crecimiento de los últimos lustros. Esta vez, la expansión del producto bruto interno fue del orden de 5.5 por ciento, en comparación con poco más de 4 por ciento en 1965 y sólo 3.5 por ciento como promedio anual del período 1960-64. Aún más, en términos del ingreso real el aumento de 1966 fue de 7.5 por ciento, en virtud del considerable mejoramiento de los precios del cobre.

Hubo también marcadas diferencias en las características de la evolución económica en los dos últimos años. Entanto que en 1965 fue decisiva la intensificación de las construcciones, se registró un retroceso de la producción agropecuaria y hubo bajas apreciables en la de productos básicos como acero, cemento y el propio cobre, en 1966 la expansión se extendió a todos los sectores principales: las actividades agropecuarias aumentaron en 4 por ciento, la minería en 4.6 por ciento y la industria manufacturera en 8 por ciento.

El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios se ha acrecentado muy rápidamente, hasta aproximarse a los 1 000 millones de dólares en 1966. Las importaciones de este último año fueron también extraordinariamente altas, del orden de los 850 millones de dólares incluidos bienes y servicios, superiores en 15 por ciento a los de 1965.

La expansión de la actividad interna y la evolución positiva de las transacciones exteriores acrecentaron notablemente la disponibilidad de bienes y servicios y permitieron que se ampliaran simultáneamente el consumo y la inversión. El comportamiento del primero -además de su

expansión global- refleja los efectos redistributivos de la política de ingresos y prestaciones sociales, que han incrementado en proporción importante los ingresos reales de amplios



sectores de la población. En cuanto a las inversiones, el incremento de sensible magnitud que experimentaron en 1966 fue acompañado de apreciables cambios de composición, pues declinó en 13 por ciento la cuantía de recursos asignados a la construcción en tanto que aumentó en más de 26 por ciento la correspondiente a maquinaria y equipo productivo.

A pesar de las circunstancias muy favorables del sector externo, las presiones inflacionarias continuaron siendo un motivo de preocupación para la política económica. Aunque se esperaba alcanzar una tasa de aumento de precios no mayor del 15 por ciento, ya en el mes de octubre se había llegado a un aumento cercano al 21 por ciento; sin embargo, gracias a las reducciones estacionales de fin de año, el resultado final fue más favorable. En efecto, al igual que el año anterior, pudo reducirse el ritmo de aumento de los precios, llegándose a un porcentaje del 17 por ciento, que se compara ventajosamente con los de 26 y 38 por ciento de los años 1965 y 1964.

En suma, durante el año pasado la economía chilena habría logrado armonizar un ritmo más alto y más parejo de desarrollo, con el progreso en la contención inflacionaria y la elevación del ingreso real de la mayoría de la población.

La evolución del sector externo

Sin subestimar otros factores, como los objetivos de la política de desarrollo, parece evidente que en el trasfondo de esa evolución auspiciosa resalta la expansión vigorosa y relativamente estable de las transacciones del comercio exterior.

En este sentido, tanto la visión retrospectiva como los antecedentes de los años más recientes sugieren que la economía chilena ha venido "abriéndose" progresivamente, hasta el punto de que en el último tiempo sus exportaciones e importaciones por persona, al igual que la representación de esos componentes en la demanda y la oferta globales no sólo se han elevado señaladamente sino que han pasado a figurar entre las más altas de la región.

En la evolución reciente de las transacciones externas destaca tanto el crecimiento sostenido de las exportaciones y las importaciones, como una relación más equilibrada entre ellas, lo que ha permitido que se aseguren situaciones más favorables en los saldos de la cuenta corriente. Por otro lado, también puede apreciarse que el pago por concepto de inversiones extranjeras aumentó de 90 millones de dólares en 1963 a casi 200 millones en 1966 determinado, en buena parte, por el incremento de los ingresos de

exportación. En las transacciones de capital resalta el papel que han desempeñado las inversiones directas y los préstamos de largo plazo. Mientras las primeras arrojan saldos negativos desde 1963, los segundos han hecho un aporte muy considerable al movimiento del balance de pagos; así, resultó un aumento de las reservas oficiales del orden de los 76 millones de dólares en 1966.

Al mismo tiempo, sin embargo, hubo un incremento de la deuda externa en 1966, que alcanzó a unos 150 millones de dólares, en circunstancias que el año anterior se había logrado reducir su monto. La composición de la deuda viene registrando al mismo tiempo cambios acentuados de composición, caracterizados por el descenso de la proporción de compromisos de corto plazo. En este sentido, el gobierno anunció a fines del año que renunciaría al crédito global de la AID (alrededor de 80 millones de dólares) y al standby del Fondo Monetario Internacional (36 millones), en tanto que continuaría utilizando préstamos para fines específicos.

El papel del sector público y la política de desarrollo

Otro elemento primordial en el cuadro reciente es el impulso que ha experimentado la gestión fiscal y pública, que ha hecho del consumo y la inversión de esa área el factor más dinámico del sistema. El cambio más notorio en esta materia ocurrió en 1965, cuando los gastos totales del gobierno subieron en 34 por ciento en términos reales. En 1966, la tasa de incremento se redujo, pero mantuvo siempre un nivel muy alto, ya que el desembolso real se elevó en poco más del 17 por ciento.

La expansión de los gastos de capital en 1965, que fue del orden del 60 por ciento, siempre en términos reales, habría llevado la participación del estado en la formación bruta de capital a cerca del 70 por ciento, mientras en 1966 el crecimiento de esa parte del gasto, que fue de cerca de un 15 por ciento, resultó inferior a la tasa de aumento de los gastos corrientes (18.6 por ciento) y del gasto total.

Al mismo tiempo, ha habido cambios apreciables en la estructura de los ingresos fiscales. Mientras las entradas totales aumentaron en 1966 en 17 por ciento (en términos reales), los ingresos corrientes lo hicieron en 27 por ciento y los ingresos de capital disminuyeron en 25 por ciento. De otra parte, aunque los impuestos directos crecieron cerca de 20 por ciento, fue mayor el aumento de los que gravan el cobre y

de los impuestos indirectos (28 y 52 por ciento respectivamente), acrecentados estos últimos por los gravámenes sobre los mayores valores de las importaciones.

Aparte de su actividad directa, el sector público ha fortalecido su influencia sobre el conjunto de la economía mediante la formulación y aplicación de la política de desarrollo que el Gobierno viene preconizando. Aunque la constitución formal del sistema de planificación está pendiente de la aprobación del Congreso, ello no ha impedido un grado mayor de centralización de las orientaciones básicas y de sincronización de las decisiones fiscales, monetarias, cambiarias y de precios.

Han continuado los esfuerzos en materia de reforma agraria y de política general respecto al sector agropecuario. Por otro lado, se han anunciado para el año próximo grandes modificaciones en cuanto a la orientación de las inversiones, que tienden a acentuar la canalización hacia industrias básicas (siderurgia, petroquímica, químicas básicas, forestales, metal-mecánica, electricidad, y electrónica), de complementación regional (incluida la automotriz) y derivadas de la agricultura. Se han anunciado también nuevas orientaciones en la política de remuneraciones, tendientes esta vez a contener la presión de la demanda de los asalariados en consonancia con los objetivos de seguir reduciendo el ritmo de aumento de los precios.

CHILE: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de escudos de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965 a/	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	4 974.3	5 719.8	5 952.0	6 278.0	4.0	4.1	5.5
Ingreso real	4 974.3	5 688.0	5 981.8	6 430.6	4.4	5.2	7.5
Inversión total	535.0	716.0	740.0	(815.0)	7.3	3.4	10.1
Fija	513.0	696.7	724.6	800.0	7.7	4.0	10.4
Pública b/	(300.0)	406.4	500.3	551.0	10.7	23.1	10.1
Privada	(213.0)	290.3	224.3	(249.0)	2.6	-22.7	11.0
Consumo total	4 547.9	4 998.9	5 167.1	5 453.7	3.1	3.4	5.5
Público	510.7	524.3	571.5	(595.0)	2.6	9.0	4.1
Privado	4 037.2	4 474.6	4 595.6	4 858.7	3.1	2.7	5.7
Exportaciones de bienes y servicios	582.3	706.5	721.7	793.3	5.3	2.2	9.9
Importaciones de bienes y servicios	690.9	701.6	676.8	784.0	2.1	-3.5	15.8

Fuentes: Las cifras de Producto, Inversión y consumo público de los años 1960 y 1964 se obtuvieron de la Corporación de Fomento de la Producción Cuentas Nacionales de Chile, 1958-63 y Presidencia de la República - Oficina de Planificación Nacional. Las cifras de Exportaciones e Importaciones fueron elaboradas por CEPAL a base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

Nota: Las cuentas nacionales de Chile, de las que este cuadro recoge algunas de las magnitudes globales, están actualmente en proceso de revisión por la Oficina de Planificación Nacional. Los resultados definitivos de la revisión ofrecerán nuevas bases para evaluar la magnitud de los cambios a partir de 1960, incluido el año 1965 para el que en esta oportunidad se mantiene una estimación no oficial.

a/ Estimaciones provisionales elaboradas por CEPAL a base de indicadores nacionales.

b/ Cifras de inversión real financiadas por el sector público, elaboradas por la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda. 1965, 1966: Banco Central de Chile. Boletín Mensual N° 466 - Diciembre de 1966. Situación Fiscal en 1966.

Ecuador

Cambios recientes del producto global y sectorial

Los cambios recientes en los niveles de actividad de la economía del Ecuador han venido a reforzar la tendencia a la baja del ritmo de crecimiento que viene observándose desde años anteriores. Mientras en el primer quinquenio de los años cincuenta la tasa media de aumento anual del producto bruto interno fue de 5.4 por ciento, en la segunda mitad de esa década se redujo a 4.5 por ciento y en el promedio del período 1960-66 resulta ser de sólo 4 por ciento. Dentro de este último, el año 1964 mostró resultados excepcionales, puesto que el producto bruto se expandió en 7.8 por ciento; pero ese mejoramiento se atenuó al reducirse esa tasa a 4 por ciento al año siguiente y a una todavía más baja en 1966, según las estimaciones provisionales de que se dispone.

Un curso paralelo al del producto global han seguido los principales sectores de actividad económica, sobre todo la industria, la construcción y los servicios de administración pública.

La producción agrícola registró en 1965 un alto crecimiento, del orden de 11 por ciento, después de un año en que había permanecido prácticamente estacionaria. Los aumentos fueron superiores a 40 por ciento en el café y el cacao y también considerables en los productos de consumo interno (maíz, papas, trigo, yuca, plátano y tabaco); en cambio, el mal tiempo en la costa hizo descender la producción de arroz, y en menor medida la de bananos, pese al apreciable aumento de la superficie cultivada. Distinta fue la situación en 1966. El café y el cacao no pudieron sostener los altos niveles de producción del año anterior, pero logró mantenerse casi sin variación el volumen de los productos de exportación gracias a un aumento del orden de 10 por ciento en la producción de bananos. Por su parte, se estima que la producción de consumo interno creció en alrededor de 5 por ciento, en virtud de los aumentos en la producción de arroz, caña de azúcar, trigo, frijol, yuca y maíz, que compensaron con creces las disminuciones experimentadas por la producción de papas, algodón en rama y cebada.

ECUADOR: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSIÓN Y SECTOR EXTERNO

	Millones de sucres de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965 a/	1966 b/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	14 140	16 809	17 366	17 940	4.0	3.3	3.3
Inversión total	2 151	2 338	2 392	...	2.1 c/	2.3	...
Fija	1 897	2 025	2 073	2 120	1.9	2.4	2.3
Pública	882	760	739	...	-3.5 c/	-2.8	...
Privada	1 015	1 265	1 334	...	5.6 c/	5.5	...
Consumo total	11 935	14 536	15 272	15 737 d/	4.7	5.1	3.0
Público	1 813	2 242	2 369	2 490	5.4	5.7	5.1
Privado	10 122	12 294	12 903	13 247 d/	4.6	5.0	2.7
Exportaciones de bienes y servicios	2 530	3 013	2 945	3 150	3.7	-2.3	7.0
Importaciones de bienes y servicios	2 476	3 078	3 243	3 067	3.6	5.4	-5.4

Fuentes: CEPAL con base en estadísticas del Banco Central del Ecuador (Memoria del Gerente General, 1965) y Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

- a/ Cifras provisionales.
b/ Estimaciones preliminares.
c/ Período 1960-65.
d/ Incluye variación de existencias.

El crecimiento de la producción manufacturera, particularmente rápido en 1964, fue inferior a 5 por ciento en 1965 y todavía más bajo en 1966, perdiendo así buena parte del dinamismo que caracterizó a este sector en períodos anteriores. No obstante, siguen registrándose progresos apreciables en la modernización y productividad de algunas ramas industriales, y acentuándose una mayor diversificación geográfica de la industria en virtud del desarrollo de núcleos de cierta envergadura en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca.

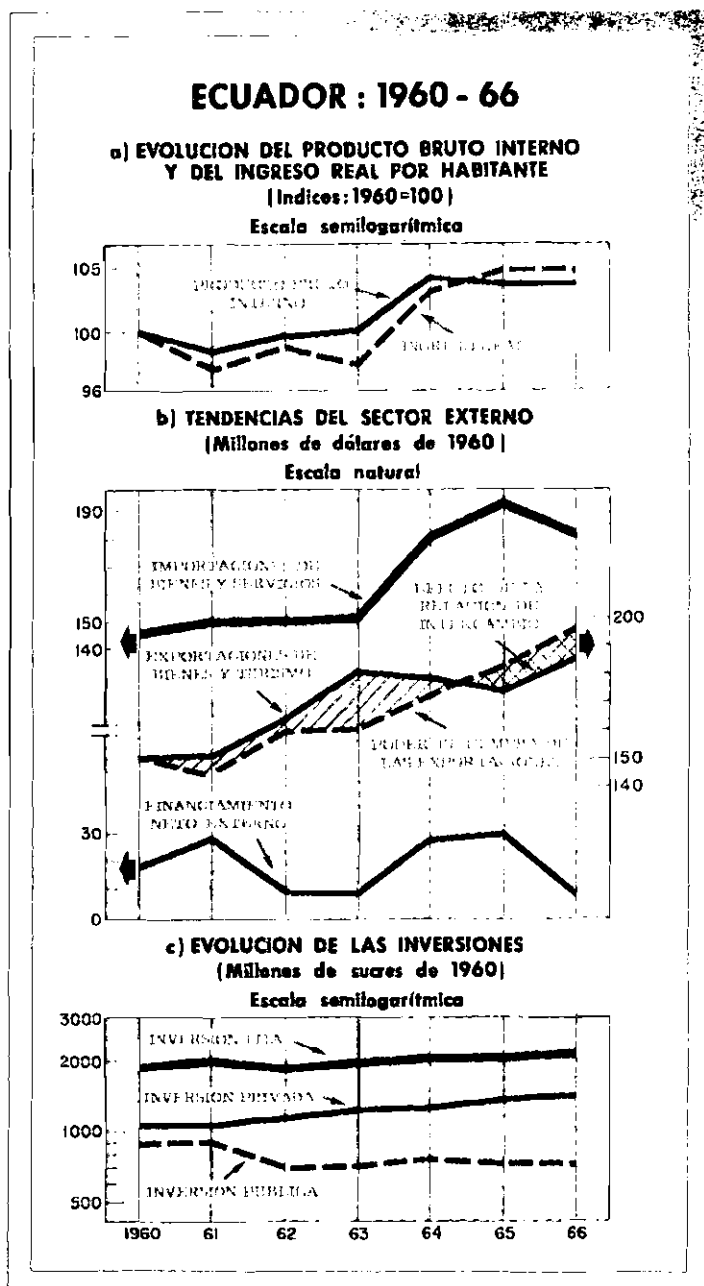
El menor dinamismo mostrado recientemente por la inversión pública y privada se reflejó en un relativo estancamiento de la actividad de la construcción; el comercio, en cambio, mostró un comportamiento más positivo debido a su estrecha vinculación con las transacciones del comercio exterior, si bien quedó afectado también por la contracción reciente de las importaciones.

La ampliación de las obras de infraestructura ha proseguido a ritmos relativamente lentos, aunque los proyectos comprendidos en el Plan Vial han podido continuarse con mayor regularidad al contar con financiamiento específico tanto interno como externo.

La evolución del sector externo

En contraste con la evolución del producto interno, las exportaciones han tenido un crecimiento rápido en los últimos tres años: 9.1 por ciento en 1964, 8.2 por ciento en 1965 y 10 por ciento en 1966. Al mismo tiempo, han tenido lugar cambios apreciables en su composición por destino, derivados principalmente de las exportaciones de banano, que se caracterizan por un agudo descenso de su participación en el mercado estadounidense y un pronunciado aumento de la proporción dirigida a los mercados europeos.

La evolución de las importaciones muestra también cambios significativos, que en general siguen más de cerca, aunque con mayor amplitud, los movimientos del producto interno. Su aumento fue particularmente fuerte en 1964, cuando lo hicieron en más de 20 por ciento, y el incremento adicional de menor magnitud en el año siguiente las colocó por encima de los 200 millones de dólares, a lo que siguió una ligera disminución en términos absolutos en 1966. En este último año se tomaron una serie de medidas restrictivas encaminadas a atenuar los déficit en cuenta corriente que venían registrándose en períodos anteriores, incluidos recargos especiales, impuestos adicionales y aumentos en los depósitos previos.



El sector público

El programa de estabilización puesto en práctica en 1966 parece haber determinado una contracción del gasto público total, lo que ocasionó una nueva disminución en los niveles absolutos de la inversión pública, no compensada suficientemente por el aumento en la formación de capital del sector privado.

Desde años anteriores el gasto público ha venido aumentando en mayor proporción que los ingresos fiscales corrientes, lo que hizo necesario recurrir a otras fuentes de financiamiento, principalmente a través del crédito interno. Hasta agosto de 1966, la deuda pública interna acumulada llegaba a 3 290 millones de sucres, en comparación con 1 730 millones a fines de 1963.

El financiamiento deficitario del gasto público, unido a problemas del balance de pagos derivados del alto nivel de las importaciones y la salida de divisas por otros conceptos, acentuaron las presiones inflacionarias, lo que llevó a adoptar un plan de estabilización que, además de las

medidas mencionadas de contención de las importaciones, incluyó una reducción apreciable del presupuesto público aprobado, el establecimiento de topes a los préstamos del Banco Central y el aumento de las tasas de encaje bancario.

El Salvador

Rasgos generales de la evolución reciente

La economía salvadoreña se expandió en 1966 a un ritmo del 5.5 por ciento, superior al registrado en 1965 a pesar de haber disminuido por segundo año consecutivo la tasa de crecimiento de las exportaciones.

Contribuyó a esa evolución positiva la intensificación de las vinculaciones económicas con el resto de Centroamérica que, unida a otros estímulos creados por la ampliación del mercado nacional, han servido de base a un proceso dinámico de industrialización. En cambio, las exportaciones aumentaron menos de 1 por ciento a consecuencia de condiciones climáticas adversas

que afectaron a las cosechas de algodón y café en el ciclo 1965/66 y de condiciones poco favorables en los mercados internacionales; y se redujeron las recaudaciones tributarias, lo que obligó a adoptar medidas restrictivas en el gasto público.

El consumo privado se elevó a un ritmo muy rápido (5.5 por ciento), favorecido por la expansión de las producciones agropecuarias -particularmente de granos básicos- y manufacturera de consumo interno. A su vez, la inversión privada, cuyo ritmo de crecimiento había caído en 1965, cobró renovado vigor, elevándose en casi 9 por ciento. Aunque la inversión pública aumentó sólo 3.2 por ciento en términos reales, logró sostener los elevados niveles del año anterior a pesar de los factores que presionaron sobre el ahorro público o impidieron la contratación de algunos créditos externos.

EL SALVADOR: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de colones de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	1 418.3	1 859.9	1 948.2	2 055.4	6.4	4.7	5.5
Inversión total
Fija	197.3	261.5	300.6	322.9	8.5	15.0	7.4
Pública	40.6	48.4	78.6	81.1	12.2	62.4	3.2
Privada	156.7	213.1	222.0	241.8	7.5	4.2	8.9
Consumo total	1 285.4	1 624.3	1 648.8	1 807.9	5.8	1.5	9.6
Público	143.1	162.6	171.7	178.4	3.7	5.6	3.9
Privado a/	1 142.3	1 461.7	1 477.1	1 629.5	6.1	1.1	10.3
Exportaciones de bienes y servicios	289.4	468.6	504.2	495.7	9.4	7.6	-1.7
Importaciones de bienes y servicios	353.8	494.5	505.4	571.1	8.3	2.2	13.0

Fuentes: Estadísticas básicas: Banco Central de Reserva de El Salvador. CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Incluye "variación de existencias".

Los estímulos creados por la expansión del consumo y la inversión alentaron el crecimiento de la mayor parte de las actividades productivas internas. El sector industrial continuó expandiéndose a un ritmo elevado (9.3 por ciento) y en la agricultura se compensó la crisis algodonera con el fortalecimiento de la producción destinada al mercado nacional. Los sectores de la construcción, electricidad y servicios disminuyeron sus tasas de crecimiento con respecto a 1965 pero por lo general su expansión fue superior a la del conjunto de la economía.

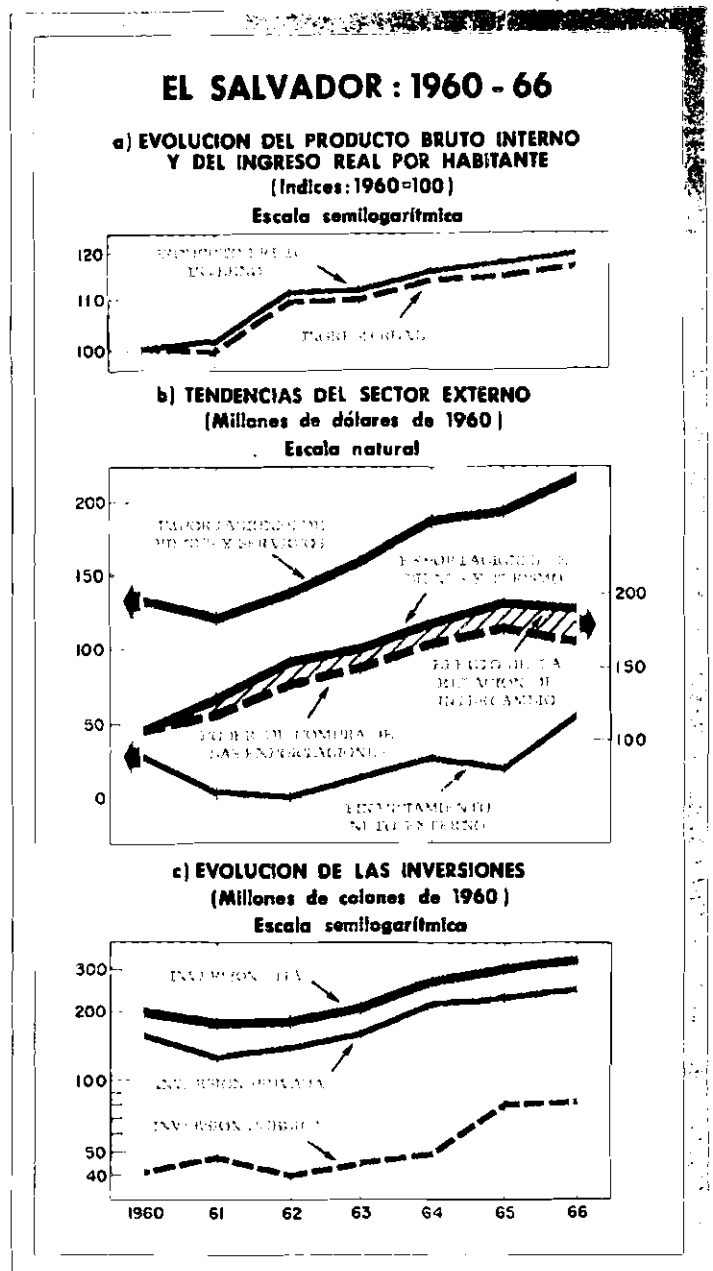
La evolución del sector externo

Se agudizaron en 1966 las presiones sobre la balanza de pagos. El déficit en cuenta corriente, que había ascendido a 40 millones de colones anuales en el período 1963-1965, se duplicó con creces hasta alcanzar una cifra de 84 millones en 1966. El valor corriente de las ventas a los mercados exteriores se redujo de 528 a 511 millones de colones y el poder de compra de las mismas se contrajo todavía más (4.0 por ciento) como resultado de haber sufrido cierto deterioro la relación del intercambio.

La contracción afectó casi exclusivamente a las colocaciones de café y algodón, en el primer caso por las limitaciones de las cuotas establecidas en el Convenio Internacional y, en el segundo, por la reducción de la oferta. Las ventas de algodón decayeron en casi 25 por ciento (de 73 000 a 55 000 toneladas) entre 1965 y 1966, mientras el valor corriente de las mismas sufría una reducción de 24.1 millones de colones. También bajó el valor de las exportaciones de café al estancarse su volumen y disminuir los precios medios internacionales, dando lugar a una pérdida de ingresos de 12.0 millones de colones aproximadamente.

Muy distinta fue la evolución de las colocaciones de los productos residuales o destinados al mercado común centroamericano. Las ventas de azúcar y de camarón recuperaron los niveles de 1964, al coincidir el crecimiento de la oferta con el aumento de la demanda en el mercado de los Estados Unidos. A su vez, las corrientes de ventas al resto de Centroamérica, particularmente de productos manufacturados, siguieron incrementándose con rapidez, alcanzando un valor que fluctúa alrededor de los 50 millones de dólares, 8 por ciento superior al registrado en 1965.

La situación descrita condujo a la aplicación más rigurosa de las medidas de contención de las importaciones y de restricción del excesivo



endeudamiento de corto plazo, establecidos desde mediados de 1965. En ese sentido, se fijó una nueva escala de toques de cartera en las líneas de crédito y se establecieron plazos máximos para la adquisición de divisas destinadas a la liquidación de compras de bienes en el exterior. Se logró así reducir a 3.2 por ciento la expansión de las importaciones, que había sido de 14 por ciento en promedio en el trienio precedente.

En la evolución de las corrientes de financiamiento de la balanza de pagos puede observarse cierto deterioro en las entradas de fondos de inversión al país y crecientes dificultades de distinto orden para aumentar los ingresos de largo plazo. Las entradas netas totales se redujeron en 1966 alrededor del 6 por ciento y en 3.0 por ciento los ingresos netos de capital oficial de largo plazo, de manera que el 27.0 por ciento del déficit de cuenta corriente tuvo que financiarse recurriendo a las reservas del Banco Central.

Guatemala

Rasgos generales de la evolución reciente

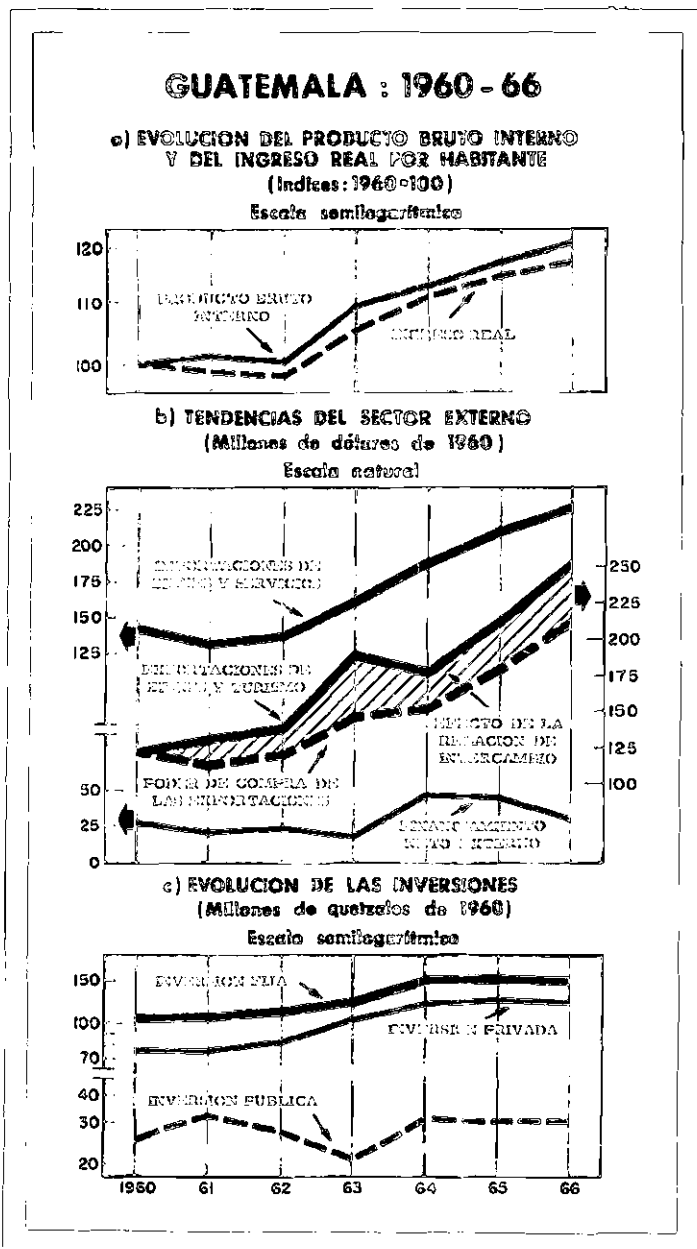
La economía guatemalteca estuvo sujeta en 1966 a la influencia de diversos factores de carácter circunstancial que alteraron en aspectos importantes el comportamiento del sistema productivo. Los ingresos provenientes de la exportación de mercancías siguieron creciendo con rapidez, principalmente como resultado de la colocación de excedentes acumulados el año anterior; en cambio, la actividad económica interna sufrió una contracción al retraerse la inversión privada y agudizarse los problemas de captación de ingresos y formación de ahorro del sector público. Por último, y en estrecha

relación con los hechos mencionados, el cambio de administración ocurrido a mediados de año implicó modificaciones de importancia en la orientación de la política económica y en la organización institucional vinculada con el fomento y la programación del desarrollo.

Dentro de esta serie de circunstancias condicionantes, la economía de Guatemala creció a una tasa relativamente elevada (5.9 por ciento), aunque inferior a la de 1965 y al promedio del último trienio. El principal factor de estímulo estuvo constituido por condiciones circunstancialmente favorables de la demanda externa. El valor de las exportaciones de bienes y servicios se elevó 13 por ciento -que se compara con 19.9 por ciento en el año anterior y 9.3 por ciento en el período 1963-66- merced al mejoramiento de las colocaciones de café y algodón y al continuado crecimiento de las ventas al mercado común centroamericano. Parece haber influido también en sentido positivo, en mayor medida, el mejoramiento en los precios internacionales, que elevó el poder de compra de las exportaciones por encima del crecimiento del cuántum. A la expansión de las exportaciones no siguió, sin embargo un crecimiento correlativo del resto de los componentes de la demanda global. Ciertos factores de incertidumbre afectaron las decisiones de inversión e indirectamente, los niveles de consumo de la población. En términos generales, el sector privado se mantuvo en una actitud de reserva que explica la contracción de sus gastos en formación de capital (-1.3 por ciento) y, en parte, el virtual estancamiento de las importaciones. Este último fenómeno vino a establecer un marcado contraste con las tendencias anteriores, caracterizadas por un crecimiento de las compras al exterior que fluctuó entre el 10 y el 15 por ciento en los últimos años.

Se observó también un fenómeno de retraimiento del gasto público. Las erogaciones corrientes y las efectuadas en cuenta de capital crecieron a ritmo muy moderados. La tasa de expansión de las primeras se redujo del 9.6 al 2.3 por ciento entre 1965 y 1966; la de las segundas se recuperó ligeramente (2.2 por ciento de aumento) después de la contracción del año anterior. Por su parte, los ingresos corrientes del Gobierno Central permanecieron prácticamente estancados a un nivel ligeramente superior a 120 millones de quetzales.

La inversión pública en los últimos años ha registrado variaciones de consideración, pero se ha mantenido muy por debajo de las cantidades erogadas alrededor de 1955. En 1966, la inver-



GUATEMALA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de quetzales de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	1 020.5	1 298.8	1 394.1	1 476.3	6.3	7.3	5.9
Inversión total	108.8	162.2	179.6	189.2	9.7	10.7	5.3
Fija	103.2	152.3	154.4	153.5	6.8	1.4	-0.6
Pública	26.6	31.9	30.2	30.8	2.5	-5.3	2.0
Privada	76.6	120.4	124.2	122.7	8.2	3.2	-1.2
Consumo total	932.0	1 148.0	1 206.9	1 250.3	5.0	5.1	3.6
Público	79.9	79.3	87.0	89.0	1.8	9.7	2.3
Privado	852.1	1 068.7	1 119.9	1 161.3	5.3	4.8	3.7
Exportaciones de bienes y servicios	131.9	191.7	232.7	277.6	13.2	21.4	19.3
Importaciones de bienes y servicios	152.2	203.1	225.1	240.8	7.9	10.8	7.0

Fuente: CEPAL con base en cifras del Banco de Guatemala.

a/ Estimaciones provisionarias.

sión del Gobierno Central se redujo en un 10.0 por ciento, y la del conjunto del sector público apenas excedió a la del año anterior (32.6 millones de quetzales, con respecto a 31.9 millones en 1963).

La política de desarrollo

La nueva administración ha planteado una serie de programas y medidas de política económica que empezarán a producir sus efectos en el curso del año próximo. Con respecto a las inversiones públicas ha habido un cambio sustancial de orientación, poniéndose el acento en la realización de las obras de infraestructura encaminadas a resolver los puntos de obstrucción más acusados de la economía y en la ejecución rápida de los proyectos disponibles mediante la captación de nuevos recursos y la simplificación de los trámites legales y administrativos. Por otro lado, se ha iniciado la ejecución o el estudio de programas ampliados en diversos campos económicos y de los servicios sociales. En forma paralela, se modificó la política de financiamiento del sector estatal. Se trata de utilizar con mayor eficacia y amplitud los recursos de las instituciones internacionales de crédito y, en tal sentido, se ha logrado la

aprobación en principio de varios préstamos importantes con organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y el Banco de Exportaciones e Importaciones. Se han iniciado asimismo esfuerzos para mejorar los ingresos del Gobierno Central. Se aprobó una reforma fiscal moderada elevando las tarifas de los impuestos a la propiedad de bienes inmuebles y al papel sellado y timbres. Asimismo, se han emprendido diversas reformas administrativas encaminadas a mejorar el sistema de recaudaciones y de fiscalización de los ingresos.

Se han emprendido medidas de carácter más general tendientes a mejorar el funcionamiento de la administración pública y a incorporarla de manera más completa al proceso de programación del desarrollo. En este aspecto, se ha iniciado una reorganización interna de los Ministerios de Comunicaciones y Obras Públicas y de Agricultura con el propósito, entre otros, de ampliar su capacidad de preparación y ejecución de proyectos o de vincularlos de manera más directa a los problemas del fomento regional. También se ha extendido la aplicación de la técnica del presupuesto por programas a la mayor parte de las dependencias del Gobierno Central y se pretende incorporarla en breve plazo a las empresas y organismos paraestatales.

Haití

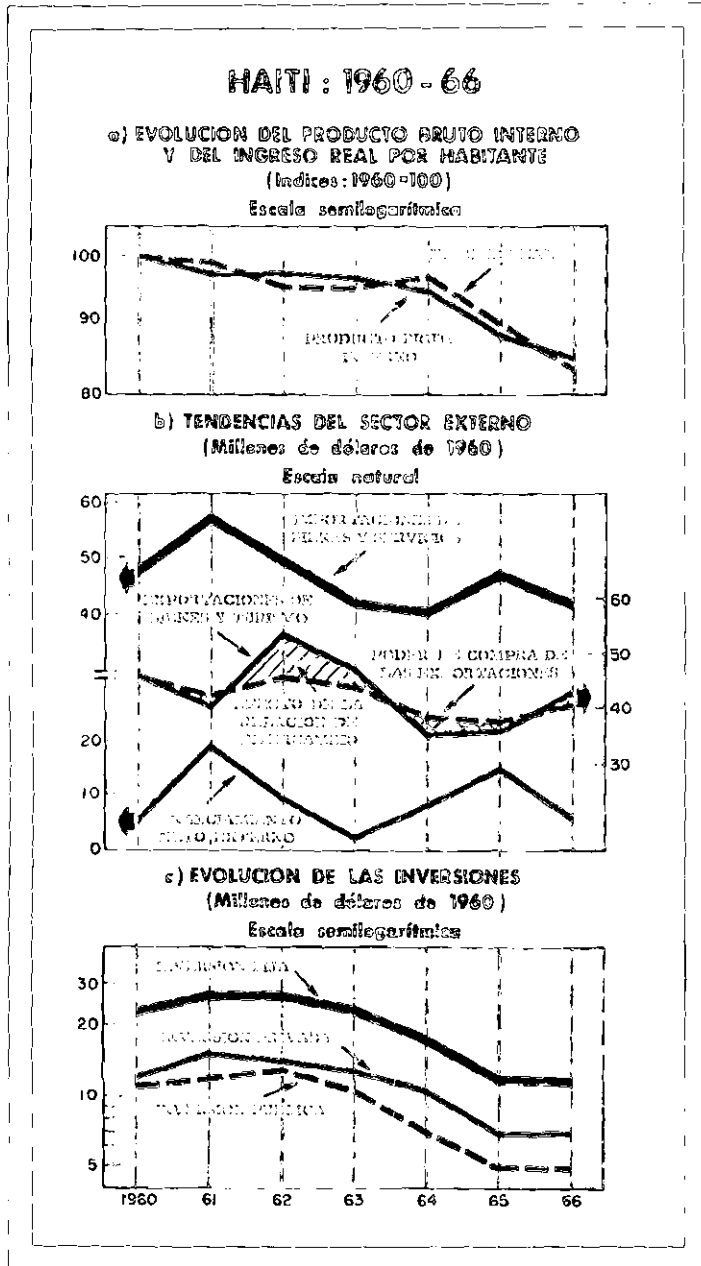
fenómenos naturales; en particular, la producción de café bajó en cerca del 3 por ciento. La industria manufacturera se mantuvo en niveles parecidos a los del año anterior, tanto en las que elaboran alimentos para consumo interno como en las que preparan materias primas para la exportación.

La inversión total parece haberse estancado entre 1965 y 1966, al más bajo nivel del quinquenio (cerca de la mitad de la inversión de 1960 y 1963); de ella, alrededor del 40 por ciento es pública. El consumo total habría sufrido un descenso, imputable al sector privado, pues el del gobierno no varió con respecto al año anterior.

En el sector público -excluidas las entradas autónomas- los ingresos presupuestarios se estimaron en 132.8 millones de gourdes (superiores en 5.7 por ciento al año anterior, pero inferiores a los de 1960); por su parte, los egresos presupuestarios descendieron en alrededor del 6 por ciento. Debe destacarse que los préstamos externos netos tuvieron un leve saldo negativo. Los egresos presupuestarios no incluyen inversiones, las que se efectúan con imputación a la provisión especial para el desarrollo (4.5 millones de gourdes), recursos extrapresupuestarios (10.3 millones, provenientes del movimiento nacional de renovación y del presupuesto de desarrollo) y egresos específicos financiados por préstamos exteriores (1.5 millones). (Véase CIAP, "El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo de Haití", (CIAP/29), pp. 43-46).

El balance de pagos muestra un aumento del 11.3 por ciento en las exportaciones y un descenso de aproximadamente 6.6 por ciento en las importaciones; como existieron pocas variantes en el ingreso neto de la inversión extranjera y las donaciones privadas netas, el saldo de la cuenta corriente, que fue de signo negativo e igual a 16.3 millones de dólares en 1965, fue también negativo en 1966 en un monto de 6.6 millones de dólares.

En cuanto a la política económica, el gobierno elaboró en marzo de 1966 un programa de emergencia de inversiones públicas que incluye mejoras en las carreteras y en los sistemas de riego, la continuación del programa del Organismo de Desarrollo del Valle del Artibonita, la compra de maquinaria agrícola, la terminación del aeropuerto de Puerto Príncipe, el control de la sedimentación de la represa Péligre, el establecimiento de viveros y la preparación de proyectos para instalar nuevas industrias.



En 1966 el producto bruto interno de Haití experimentó un nuevo descenso, de alrededor del 2.6 por ciento según estimaciones provisionales. Esta disminución sería imputable al sector de servicios, pues el producto agrícola habría crecido levemente (1 por ciento) y el industrial parece haberse mantenido en los niveles de 1965.

El sector agrícola mostró un mejoramiento en las cosechas para consumo interno, sobre todo en maíz, arroz y azúcar, con lo cual se invirtió la tendencia al descenso que había mostrado el índice de producción de alimentos los seis años anteriores. La producción agrícola para la exportación disminuyó levemente, por efecto de la baja de precios en el mercado internacional y

Honduras

Rasgos generales de la evolución reciente

El producto bruto de Honduras aumentó en 1966 en 3.3 por ciento, tasa apenas suficiente para sostener los niveles de ingreso por habitante. Con ello, se acentuó la disparidad de crecimiento que viene observándose en la presente década entre la economía hondureña y la del resto de los países centroamericanos; de 1960 a 1966 se dió una tasa media de 4.8 por ciento para Honduras y de 6.2 por ciento para toda Centroamérica.

En 1966 las exportaciones siguieron constituyendo el factor principal de expansión, aunque no crecieron tanto como en 1965 (37 y 13 por ciento

respectivamente). La inversión bruta se ha elevado con lentitud, por efecto del decrecimiento de la formación de capital en el sector público (1966 es inferior en un tercio a 1963) y un modesto incremento de la inversión privada. La disminución en el ritmo de crecimiento de ésta (3.3 por ciento en 1966 frente a 6.3 en 1965) se debe en su mayor parte a que las compañías bananeras completaron en 1965 un programa bienal de expansión que supuso erogaciones muy elevadas, compensadas sólo parcialmente por un esfuerzo simultáneo de movilización de recursos hacia otros sectores, sobre todo el manufacturero. El consumo aumentó sólo 2 por ciento con respecto a 1965, por el virtual estancamiento del gasto privado; en cambio, los gastos corrientes del sector público continuaron ascendiendo con cierta rapidez (6.9 por ciento), pero no tienen todavía una gravitación decisiva sobre los niveles de la demanda interna.

Frente a tales circunstancias, el gobierno ha tomado una serie de iniciativas encaminadas a modificar la estructura productiva, mejorar los mecanismos de planificación y subsanar el rezago relativo de Honduras en el mercado común centroamericano.

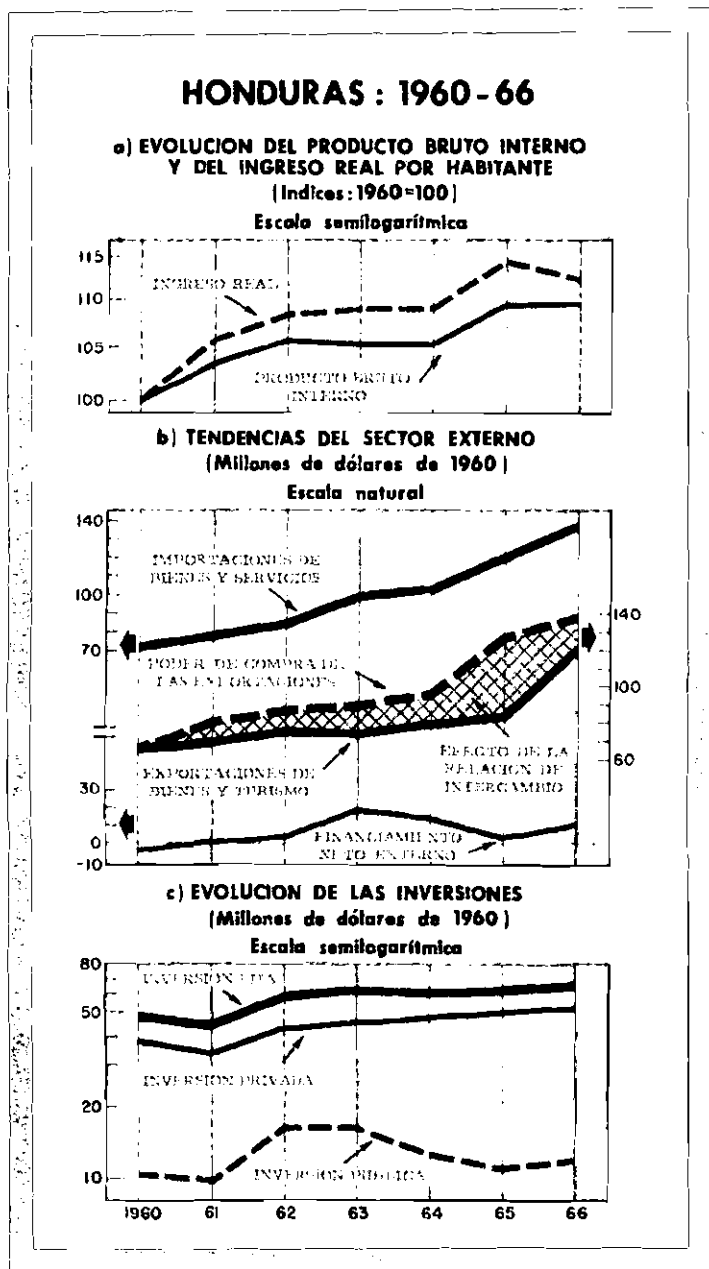
A fines de 1965, se promulgó la ley que establece al Consejo Superior de Planeación como organismo asesor de los poderes ejecutivo y legislativo, a lo que siguió la creación de varias oficinas sectoriales. Al mismo tiempo, empezaron los trabajos para formular un plan de acción inmediata en que se identificarán y evaluarán los proyectos de inversión en que convenga concentrar la acción gubernamental y la asistencia técnica internacional.

En el mercado centroamericano, Honduras obtuvo el establecimiento de un régimen preferencial orientado para favorecer su proceso de industrialización.

La evolución del sector externo

Por segundo año consecutivo la balanza comercial mostró superávit (3.8 y 5.3 millones de lempiras en 1965 y 1966 respectivamente), en contraste con los saldos negativos del bienio anterior, alcanzando las ventas al exterior el coeficiente sin precedentes de 28 por ciento con relación al producto interno.

Las exportaciones de bananos casi se duplicaron en dos años, llegando a 21 millones de racimos en 1966, con lo que este producto llegó



HONDURAS: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSIÓN Y SECTOR EXTERNO

	Millones de dólares de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965 a/	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	376.7	451.4	484.2	500.1	4.8	7.3	3.3
Inversión total	52.9	65.1	66.4	..	4.7 b/	2.0	..
Fija	47.9	61.1	62.4	64.9	5.2	2.1	4.0
Pública	10.1	12.4	10.7	11.3	1.9	-13.7	5.6
Privada	37.8	48.7	51.7	53.6	6.0	6.2	3.7
Consumo total	329.8	410.3	434.8	450.8 c/	5.3	6.0	3.7
Público	29.7	38.2	39.6	42.3	6.1	3.7	6.8
Privado	300.1	372.1	395.2	408.5 c/	5.3	6.2	3.4
Exportaciones de bienes y servicios	71.9	87.9	113.6	132.7	10.8	29.2	16.8
Importaciones de bienes y servicios	77.9	111.9	130.6	148.3	11.3	16.7	13.6

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones provisionales.

b/ Período 1960-65.

c/ Incluye la variación de existencias.

a representar 45 por ciento de las exportaciones totales. Han aumentado persistentemente las ventas de café, así como un amplio surtido de productos que se colocan en el mercado común centroamericano.

Las importaciones también han venido creciendo rápidamente, estimándose que su valor f.o.b. superó en 1966 los 250 millones de lempiras. En general, los mayores aumentos han correspondido a las adquisiciones de bienes de consumo e intermedios, con tasas más moderadas para los bienes de capital.

El extraordinario incremento de los pagos a factores del exterior -asociados a la ampliación de las actividades del sector bananero- ha determinado saldos negativos en el conjunto de la cuenta corriente, pese a los superávits en las transacciones de mercaderías. La cuenta de capital mostró en 1966 ingresos netos de casi 36 millones de lempiras (18 por ciento más que en 1965). Como ha sido norma general en la década de 1960, el capital privado de largo plazo -y en esta categoría, la inversión extranjera directa- constituye el rubro de entradas más importante, con cerca de 65 por ciento del total. En cambio, los movimientos de capital de corto plazo no revisten mayor significación por lo reducido de su monto y por la política gubernamental de liquidación de esta clase de deudas.

La situación del balance de pagos es en general

satisfactoria, pues las reservas internacionales han aumentado por tercer año consecutivo. Sin embargo, las presiones sobre la capacidad para importar han estado atenuadas por el lento ritmo de crecimiento del ingreso y el consumo, así como por la contracción y retrasos experimentados en los programas gubernamentales de inversión.

Las finanzas públicas

La situación fiscal puede caracterizarse por la rápida tendencia al aumento de los ingresos tributarios, mientras las erogaciones lo hacen a un ritmo más acompasado por efecto del estancamiento de los gastos destinados a la formación de capital.

Las entradas en cuenta corriente del gobierno central han crecido en forma acelerada en los últimos cuatro años. La influencia conjunta de la expansión del comercio exterior y la reforma de leyes de impuestos internos determinó un incremento de 13.1 por ciento en las recaudaciones en 1966.

A diferencia de los ingresos fiscales, la tasa de crecimiento del gasto del gobierno central ha venido perdiendo impulso: en 1964, esa tasa fue de 17 por ciento y decayó a 9 y 5 por ciento en los dos años siguientes. Las tendencias a la contracción han afectado en distinta manera a

las erogaciones corrientes y a las realizadas en cuenta de capital. Las primeras han seguido creciendo más de prisa que el producto interno, alcanzando un monto total de 91 millones de lempiras (6 por ciento superior al de 1965).

Como resultado de los hechos anotados, el superávit en cuenta corriente del gobierno se

elevó por tercer año consecutivo hasta alcanzar un valor de 32 millones de lempiras. El crecimiento del ahorro del sector público unido a la reducción de los programas de formación de capital, hizo viable una política moderada en materia de endeudamiento interno y externo, así como la elevación de las disponibilidades de caja en una cifra estimada en 10 millones de lempiras.

Jamaica

El crecimiento económico reciente

Después de la alta tasa de crecimiento que exhibió la economía de Jamaica durante los años cincuenta, su expansión se ha caracterizado por un ritmo más pausado e irregular en el período reciente.

En el decenio anterior, el ingreso por habitante llegó casi a duplicarse y se ampliaron sustancialmente los niveles de inversión, hasta llegar a exceder del 20 por ciento del producto nacional bruto en comparación con menos de 10 por ciento a comienzos del período. Contribuyeron al rápido crecimiento del producto y de la formación de capital las inversiones extranjeras en la explotación de la bauxita, la producción de alúmina y la construcción de hoteles, pero al mismo tiempo creció apreciablemente el ahorro interno.

En 1960, el crecimiento del producto fue de 6.1 por ciento, tasa que se redujo a 3.2 y 1.9 por ciento en los dos años siguientes, cobró nuevo impulso en 1963 y 1964 (3.2 y 7.0 por ciento respectivamente) y declinó en 1965, en que fue aproximadamente 4.5 por ciento. Aunque no hay informaciones completas, se estima que en 1966 se logró una tasa de expansión superior a la del año anterior.

En 1965, último año para el que se dispone de las cifras correspondientes, el total del ingreso nacional fue de 260.4 millones de libras jamaicanas y el ingreso por habitante de 145.6 libras (con una equivalencia de 2.8 dólares de Estados Unidos por libra jamaicana).

Los principales sectores de actividad económica

En el período 1955-65, la economía de Jamaica -que dependía exclusivamente de una agricultura tropical- tomó un nuevo giro al comenzar a explotarse la bauxita, aumentar rápidamente la actividad industrial, convertirse el país en un importante centro turístico y resurgir la industria de la construcción. La mayor actividad en estos

sectores estimuló a la de los demás, excepción hecha de la agricultura.

El aporte de la agricultura al producto interno bruto cayó rápidamente de 20 por ciento en 1954 a 12 por ciento en 1964 y 1965. Con un ritmo medio de crecimiento de 4.5 por ciento desde 1960, la agricultura no ha logrado mantenerse a la par con los demás sectores pues, aunque ha subido sostenidamente su producción lo ha hecho en menor proporción que la demanda, intensificándose la presión que ejercen sobre el balance de pagos las importaciones de productos agrícolas.

El aporte de la minería y la refinación representa 10 por ciento del producto interno bruto, el de la manufactura 15 por ciento, el de la construcción 11 por ciento, y el del comercio alrededor de 14 por ciento. Desde 1963 la manufactura ha aportado la mayor proporción del producto nacional bruto, y dicho sector está creciendo a una tasa media superior a 6 por ciento, cifra que representa aproximadamente la mitad de la tasa de crecimiento del sector minero y de refinación.

La economía se caracterizó en 1966 por el incremento sostenido de la producción, sobre todo de algunos productos importantes, como la alúmina, la bauxita, el cemento y los derivados del petróleo. En los nueve primeros meses la producción de cemento había subido 20 por ciento, la de bauxita 4 por ciento, la de alúmina 11 por ciento, y la de derivados del petróleo 4.5 por ciento, con respecto al mismo período de 1965. Otros productos industriales, como el ron, la cerveza y los cigarrillos también acusan incrementos, en tanto que la producción agrícola mostró cambios insignificantes.

El sector externo

La tendencia que registra el balance de pagos desde mediados de los años cincuenta muestra que la rápida expansión de la economía de Jamaica fue estimulada en gran medida por la inversión privada extranjera en el sector de las exportaciones, y que el grueso del financiamiento fue

proporcionado por el capital extranjero privado y oficial. Así, aunque las exportaciones e importaciones de mercaderías se triplicaron con creces en el período y hubo un déficit permanente en cuenta corriente, las reservas de divisas del país casi se duplicaron, llegando a 41 millones de libras jamaicanas en 1965, es decir a una cifra cercana al valor de cinco meses de importaciones. Los coeficientes de importación y exportación, elevados a comienzos del decenio, subieron apreciablemente en 1964, indicando que la economía se tornaba cada vez más abierta. Las exportaciones de bienes y servicios representaban el 42 por ciento del producto interno bruto en 1964 en comparación con 30 por ciento en 1954, y desde entonces esta proporción ha crecido a 45 por ciento. Las cifras correspondientes a las importaciones son 33 por ciento en 1954, y 48 por ciento en 1964 y 1965.

A la bauxita cabe atribuir en su mayor parte el rápido incremento de las exportaciones de Jamaica. Las exportaciones de bauxita y alúmina subieron de 2.8 millones de libras jamaicanas en 1952 a 33.8 millones en 1964 y a 35.2 millones en 1965, y ahora representan alrededor de 45 por ciento de las exportaciones totales de mercaderías. No obstante, al mismo tiempo, casi se duplicaron las exportaciones de algunos productos agrícolas, como azúcar y bananas. Desde 1959 Jamaica ha empezado a exportar manufacturas, sobre todo textiles (vestuario) y cemento. Además los ingresos del turismo crecieron en aproximadamente 61 por ciento entre 1960 y 1965, (14.4 millones de libras jamaicanas en 1960, y 23.2 millones en 1965). Según cálculos preliminares los ingresos del turismo en 1966 ascenderán a 29 millones de libras jamaicanas. A raíz de

todo lo anterior Jamaica depende ahora menos de los ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas, que declinaron de 69 por ciento del total en 1953 a 40 por ciento a fines de 1964.

Las importaciones de bienes y servicios han tendido a expandirse más rápidamente que las exportaciones. Con todo, el balance de pagos, que en 1959 registró un déficit de 14.1 millones de libras jamaicanas, acusó en 1963 un superávit de 2.6 millones. Esta tendencia se invirtió en 1964 y 1965, registrándose déficit de 12.6 y 13 millones de libras jamaicanas respectivamente. Las informaciones disponibles indican que las importaciones y las exportaciones continuaron creciendo en 1966, las primeras con más rapidez que las segundas, lo cual sugiere un aumento del déficit de la balanza comercial, aunque podría haberse compensado en gran medida con las entradas del turismo.

El incremento de las exportaciones en 1966 obedeció principalmente a las mayores ventas de bauxita, alúmina y derivados del petróleo. Sin embargo, la reducción en el valor de las exportaciones de bananas, azúcar y frutas cítricas contrarrestó muchos de los incrementos logrados en otros artículos alimenticios. El aumento del déficit del comercio visible hasta octubre se atribuye, por una parte, a las mayores importaciones de maquinaria y equipo, materias primas, alimentos y otros bienes de consumo duradero y por otra a los menores ingresos por concepto de la exportación de los principales productos agrícolas. Esta reducción -que obedece principalmente a la baja del precio del azúcar- constituyó el problema más importante que afectó a las transacciones externas desde 1964.

México

Principales tendencias globales

Durante 1966 el desarrollo económico de México siguió en líneas generales las tendencias dominantes desde principios de la postguerra, estimándose la expansión del producto interno en 6.7 por ciento con respecto al año anterior. De otra parte, no obstante haberse eliminado las presiones inflacionarias y logrado aumentos significativos en la capacidad de producción, se mantuvieron parcialmente durante el año algunas de las medidas de restricción del gasto.

Medidas a precios de 1960, las inversiones del sector público parecen haber aumentado en 13 por ciento con respecto al año anterior, pero ello representa más bien una recuperación después del brusco descenso de 1965. Se observa una evolución similar en lo que toca a las ero-

gaciones en cuenta de capital del gobierno federal: a pesar de estimarse una expansión moderada del orden del 4 por ciento entre 1965 y 1966, se estaría todavía lejos de rebasar las cifras máximas de 1964. Ello no obstante, se han iniciado numerosos proyectos gubernamentales de inversión, a la vez que prosiguieron los esfuerzos por coordinar y perfeccionar los programas de formación de capital del sector público.

También se trató de realizar economías y limitar la expansión de los gastos corrientes del gobierno, que habían venido creciendo a una tasa superior al 14 por ciento entre 1960 y 1965. Las estimaciones elaboradas indican una elevación del 9 por ciento en las erogaciones corrientes, que pasarían de 15.1 a 16.5 miles de millones de pesos entre 1965 y 1966.

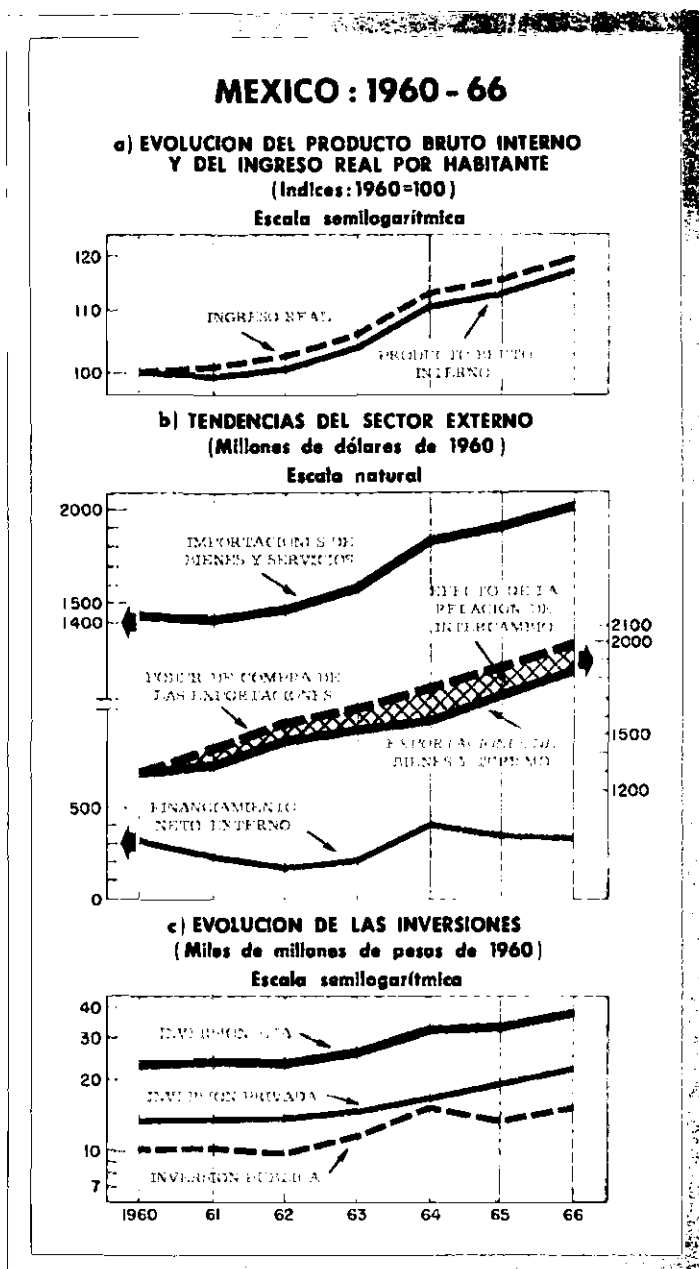
Por otro lado, se ha previsto que los ingresos fiscales totales aumentarán a un ritmo superior al del producto nacional bruto (7.5 y 6.5 por ciento, respectivamente). Ello obedece a la reactivación de la actividad económica y a los efectos de la modificación de la Ley del Impuesto sobre la Renta promulgada en 1965, conjuntamente con algunos cambios en los gravámenes a la importación y otros impuestos internos. Sin embargo, se prevén disminuciones en las recaudaciones de los impuestos a la exportación debido a la política de exenciones impositivas para la colocación del algodón en los mercados internacionales.

Aunque no se cuenta con datos definitivos, la evolución de los gastos e ingresos del gobierno federal indica que por segundo año consecutivo se logrará reducir el déficit presupuestal a un nivel que fluctuaría entre 900 y 1 000 millones de pesos frente a cifras de 2 600 y 1 150 millones en 1964 y 1965, respectivamente.

Los factores más importantes de expansión del lado de la demanda en 1966 resultaron de aumentos apreciables en la inversión privada y en los ingresos de las exportaciones de bienes y servicios. También contribuyó, en menor medida, la elevación del poder de compra de varios grupos de trabajadores como resultado de alzas en los salarios mínimos y en las prestaciones a empleados del gobierno y empresas descentralizadas y de la revisión de los contratos colectivos de varias ramas industriales.

La demanda externa experimentó durante el año una expansión extraordinaria que, junto con el estancamiento de las importaciones, permitió atenuar las presiones sobre la balanza de pagos al reducirse en cerca de 60 millones de dólares el déficit en cuenta corriente. Las exportaciones de mercaderías como los ingresos del turismo mantuvieron ritmos de crecimiento (6 y 17 por ciento) similares a los registrados en 1965 (8.9 y 15 por ciento, respectivamente). Se facilitaron así las medidas que se vienen aplicando desde 1965 para limitar el crecimiento de la deuda externa y redocumentar algunos pasivos de corto plazo. Las disposiciones netas de crédito a largo plazo del exterior -a pesar de haber aumentado alrededor de 70 millones de dólares con respecto a 1965- se mantuvieron muy por debajo de los promedios del último quinquenio.

Alentada en parte por el crecimiento de la demanda interna y por la necesidad de completar los proyectos de expansión iniciados desde 1964, la inversión privada se elevó a una tasa del 15.5 por ciento, alcanzando un nivel de 22.4 miles de millones de pesos de 1960. Por otra parte, el propio crecimiento de la inversión industrial indujo importantes aumentos en la construcción de edificaciones complementarias y ello, unido a la reactivación de la demanda de habitaciones



residenciales y otros factores de menor importancia, determinó con toda probabilidad el principal cambio en la utilización de los recursos privados. La actividad del sector de la construcción, que estuvo deprimida en 1965, observó un notable crecimiento (15 por ciento), merced al aprovechamiento de capacidad excedente a la vez que se realizaban algunas ampliaciones en la producción de cemento, varilla y perfiles estructurales.

Por último, aumentaron también los recursos de capital canalizados hacia otros sectores -principalmente la agricultura y la minería- como resultado, entre otros factores, de una serie de medidas de apoyo y fomento a su desarrollo.

Las medidas de control del crecimiento de la demanda interna, combinadas con el aumento general de la producción tuvieron efectos estabilizadores sobre el nivel de precios. El índice de precios al mayoreo en la ciudad de México se elevó apenas 1 por ciento en los 10 primeros meses del año, frente a 2 y 4 por ciento en 1965 y 1964.

La evolución reciente de la producción

Uno de los rasgos sobresalientes de la evolución de la economía mexicana en 1966 fue la rápida respuesta de la producción al aumento de la demanda interna y externa. En casi todos los sectores económicos se aprecian ritmos de expansión superiores a los de 1965 que en parte son también reflejo de las ampliaciones de la capacidad instalada en años previos.

La producción industrial, la construcción y los servicios se cuentan entre los sectores que mostraron mayor dinamismo. Por su parte, el sector de energía eléctrica siguió creciendo con rapidez (9.5 por ciento) y conjuntamente con actividades como la ganadería, comercio y transportes -que en términos generales mantuvieron las tendencias del año anterior-, contribuyó a sostener los niveles globales de actividad económica. En cambio, se debilitó la producción agrícola y la de petróleo con respecto a los ritmos de crecimiento de 1965. Este último fenómeno obedeció a hechos en buena medida circunstanciales, que no parecen afectar mayormente las tendencias de más largo plazo.

En el curso de 1966 la producción manufacturera rebasó el promedio de crecimiento anual del

último decenio (8 por ciento) al alcanzar una tasa de expansión del 9 por ciento. Fue así el principal factor que impulsó el crecimiento general del producto en ese lapso. Aunque los mayores aumentos se localizaron en general en las industrias de bienes de producción, en ciertos casos las manufacturas de consumo registraron también crecimientos apreciables.

La producción y refinación de petróleo tuvo un crecimiento del 2 por ciento, inferior al alcanzado en 1965 (4.2 por ciento). El menor crecimiento de la industria en los dos últimos años ha sido parcialmente resultado de la política de limitar la expansión de la oferta al ritmo de crecimiento de la demanda interna, pero en 1966 influyó también el incendio que paralizó temporalmente el funcionamiento de la principal planta refinadora.

En la minería continúan influyendo los factores que desde tiempo atrás han determinado el lento crecimiento o estancamiento de la producción. La extracción de los principales minerales muestra tendencias contrapuestas y, en general, los elevados niveles de precios internacionales no significaron un estímulo decisivo al crecimiento de esta actividad. Se redujo la producción de zinc, manganeso, bismuto, antimonio y mineral de hierro, en tanto se lograban algunos progresos en la plata, plomo y cobre.

MEXICO: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de pesos de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965 a/	1966 b/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	155 889	198 724	209 420	223 451	6.2	5.4	6.7
Inversión total	23 226	32 038	33 150	37 942	8.5	3.5	14.5
Fija	23 226	32 038	33 150	37 942	8.5	3.5	14.5
Pública	10 071	15 269	13 783	15 570	7.5	-9.7	13.0
Privada	13 155	16 769	19 367	22 372	9.3	15.5	15.5
Consumo total	134 389	169 686	178 478	187 355	5.7	5.2	5.0
Público	7 669	10 680	11 750	12 563	8.6	10.0	6.9
Privado	126 720	159 006	166 728	174 792	5.5	4.9	4.8
Exportaciones de bienes y servicios	16 599	20 551	22 262	23 713	6.1	8.3	6.5
Importaciones de bienes y servicios	18 325	23 551	24 470	25 559	5.7	3.9	4.5

Fuentes: 1. Banco de México: Departamento de Estudios Económicos; Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda (Cuadro II-1; CIAP).
2. CEPAL a base de cifras oficiales. Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Cifras preliminares
b/ Estimaciones.

La producción agrícola total se elevó en 2.8 por ciento, pero se observan tendencias divergentes entre los cultivos de exportación y los destinados al mercado interno. Por lo que toca a los primeros, que habían crecido a una tasa del 9 por ciento en 1965, descendieron ligeramente ante la previsión de condiciones poco favorables en mercados externos. A lo anterior se sumaron condiciones meteorológicas adversas durante el segundo semestre del año que determinaron, en conjunto, un descenso de la producción, estimado en uno por ciento.

En general, las condiciones meteorológicas fueron más favorables a la agricultura dedicada principalmente al consumo interno, cuya producción registró un aumento del 6.1 por ciento, frente a 3.7 por ciento en 1965.

La producción pecuaria observó un ligero ascenso en 1966 al crecer 4 por ciento, frente a sólo el 3.4 por ciento en el año inmediato anterior. Las exportaciones no sufrieron modificaciones de importancia al compensar las mayores ventas de carne la disminución sufrida en las de ganado en pie.

Nicaragua

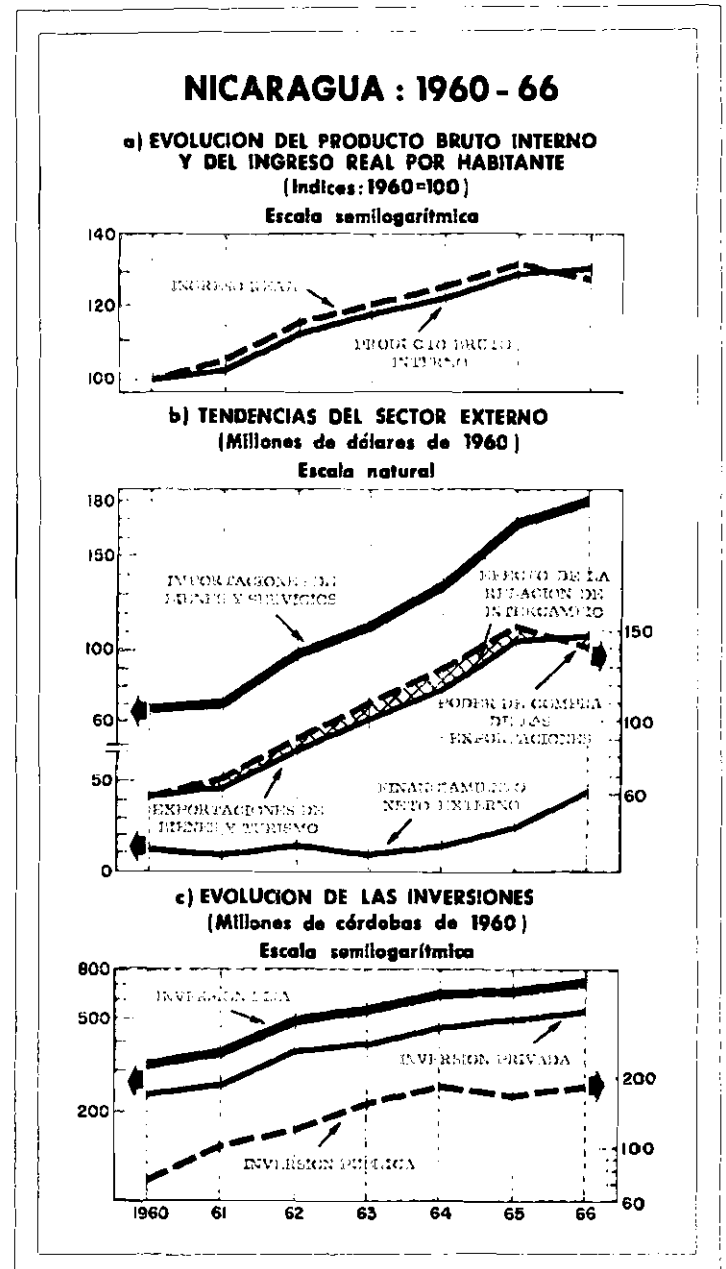
Rasgos generales de la evolución reciente

La economía nicaragüense experimentó en 1966 una disminución importante en su ritmo de desarrollo que contrasta con las elevadas tasas de expansión alcanzadas a lo largo del quinquenio pasado (el producto interno bruto aumentó 4.0 por ciento en 1966, en comparación con 8.4 y 9.7 por ciento en 1964 y 1965 respectivamente). En ello influyó particularmente el receso del sector de exportaciones, originado sobre todo en factores que afectaron la producción. En efecto, el mal tiempo dañó las cosechas de café, algodón, azúcar y banano, a lo que se sumó la rigidez de la oferta en las ventas de ganado y carne.

El consumo y la inversión continuaron elevándose con respecto a 1965, pero muestran en general signos de debilitamiento atribuibles a los efectos multiplicadores de la contracción del sector externo. La inversión creció 9.3 por ciento, recobrándose en parte del descenso que experimentó su ritmo de expansión en 1965. El gasto público dedicado a la formación de capital se elevó 11.8 por ciento que, a pesar de constituir un incremento apreciable, bastó apenas para recuperar los niveles alcanzados con anterioridad.

Estimaciones preliminares indican la presencia de un rápido movimiento de recuperación, particularmente intenso en los sectores agropecuario e industrial, cuyos efectos se manifestarán plenamente en el curso de 1967. Se prevé que el incremento en la producción agrícola en el ciclo 1966/67 será del orden de 9 a 10 por ciento, como resultado del aumento de las cosechas de consumo interno y la renovación de las tendencias ascendentes de los cultivos destinados a los mercados extranjeros.

El producto industrial parece haber observado



un crecimiento del orden del 8 por ciento que se compara favorablemente con el 2.9 por ciento alcanzado en 1965. Las ramas donde se observa el mayor dinamismo corresponden, según estimaciones preliminares, a la elaboración de alimentos

NICARAGUA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de córdobas de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 <u>a/</u>	1960-1966	1964-1965	1965-1966 <u>a/</u>
Producto interno bruto	2 426.2	3 352.7	3 678.1	3 808.5	7.8	9.7	3.5
Inversión total
Fija	314.3	636.1	663.8	725.9	15.0	4.4	9.4
Pública	74.2	181.3	165.9	185.5	16.5	-8.5	11.8
Privada	240.1	454.8	497.9	540.4	14.5	9.5	8.5
Consumo total <u>b/</u>	2 236.5	2 947.0	3 344.8	3 534.3	7.9	13.5	5.7
Público	210.0	260.9	303.4	343.1	8.5	16.3	13.1
Privado <u>b/</u>	2 026.5	2 686.1	3 041.4	3 191.2	7.9	13.2	4.9
Exportaciones de bienes y servicios	525.0	1 066.9	1 291.6	1 283.5	16.1	21.1	-0.6
Importaciones de bienes y servicios	649.6	1 297.3	1 622.1	1 735.2	17.8	25.0	7.0

Fuente: CEPAL, a base de cifras nacionales. Sector externo: informaciones básicas - Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Estimaciones provisionales.

b/ Incluye variación de existencias.

tos, textiles, calzado, productos químicos y artículos metálicos.

Los ingresos del gobierno central continuaron creciendo, aunque con un ritmo inferior a los dos años anteriores, en virtud de la depresión del sector externo y el menor ritmo de expansión de la economía. Las percepciones totales se elevaron de 434 a 462 millones de córdobas entre 1965 y 1966. Por su parte, durante el último trienio los egresos en cuenta corriente registraron una tasa media de aumento del 18.7 por ciento anual. La inversión pública también ha crecido con celeridad desde principios de la década de 1960 conforme a tasas similares a la inversión privada. No obstante, la contracción observada en 1965 tuvo un impacto considerable, que apenas pudo subsanarse en el año siguiente al elevarse las erogaciones en 16.6 por ciento.

La evolución del sector externo

Los ingresos por ventas de bienes y servicios se redujeron de 168 a 163 millones de dólares entre 1965 y 1966, después de haber marcado ritmos de incremento de más del 16 por ciento anual en el bienio precedente.

La sequía afectó considerablemente la producción de fibra de algodón. Una parte apreciable de las superficies tuvieron que volver a sembrarse con otros cultivos y en general bajaron los rendimientos. Además, el valor corriente de las ventas a los mercados internacionales se deprimió en mayor medida como consecuencia de un deterioro del 1 por ciento en las cotizaciones medias para dichas transacciones. Por las mismas circunstancias, bajó también el volumen de las exportaciones de semilla de algodón en 20 por ciento, aunque el alza de los precios en el exterior permitió reducir a menos del 7 por ciento la contracción de los ingresos corrientes por este concepto. Mayor fue el impacto de la sequía en las exportaciones de azúcar. Los rendimientos descendieron marcadamente, con lo cual las ventas internacionales cayeron más del 36 por ciento. Nicaragua no estuvo en condiciones de satisfacer la cuota de 49 000 toneladas al mercado de los Estados Unidos, colocando apenas 29 000 toneladas. El nuevo nivel de la cuota se fijó en 43 000 toneladas para 1967, que puede resultar insuficiente si se tiene en cuenta el crecimiento notable de la superficie sembrada desde hace varios años.

La producción cafetalera de 1965/1966 fue de 31 200 toneladas, frente a 38 400 en el ciclo

agrícola anterior. Sin embargo, el volumen de las exportaciones apenas disminuyó 2.5 por ciento merced a la liquidación de inventarios provenientes de la cosecha de 1964, cuando los excedentes de producción rebasaron con creces la cuota de 23 625 toneladas fijada por el Convenio Internacional del Café. En un plazo relativamente breve, se espera acrecentar las ventas al exterior al comenzar a hacerse sentir los efectos del programa de mejoramiento de este cultivo.

Las exportaciones de carne y ganado continuaron afectadas por la inelasticidad de la oferta y las medidas adoptadas con el fin de evitar la disminución de la masa ganadera. El volumen de las ventas se contrajo alrededor del 6 por ciento, pero el alza de los precios internacionales determinó que el valor de las mismas creciera alrededor de 25 por ciento con respecto a 1965.

En contraste con el comportamiento del conjunto de las exportaciones, las compras al exterior crecieron 12.2 por ciento, elevándose de 183 a 211 millones de dólares entre 1965 y 1966.

La disparidad en las corrientes de comercio con el exterior debilitó apreciablemente la situación de balance de pagos. El déficit en cuenta corriente se duplicó con creces por segundo año consecutivo hasta alcanzar una cifra

sin precedentes de 51 millones de dólares. Sin embargo, la posición de reservas mejoró ligeramente, siguiendo las tendencias dominantes de los últimos cuatro años. En efecto, las variaciones en las tenencias de divisas han determinado un aumento acumulativo en los saldos brutos por valor de 46 millones de dólares entre 1962 y 1966.

Las entradas netas de recursos externos -incluyendo los saldos no controlados- pasaron de 17.6 a 56.5 millones de dólares en el bienio 1964-66, de cuyo incremento alrededor del 72 por ciento corresponde a obligaciones de corto término. Aunque la posición de reserva es firme y el endeudamiento externo no grava excesivamente las percepciones corrientes, de continuar el ascenso de esa clase de créditos, podrían gestarse presiones sobre el balance de pagos o problemas de liquidez análogos a los que afectan a otros países de la región.

Los ingresos netos de capital oficial de largo plazo han fluctuado en torno a un nivel relativamente bajo. En cambio, es impresionante el crecimiento del capital de corto plazo. El sector privado y los bancos comerciales utilizaron recursos netos por valor de 14.2 y 10.0 millones de dólares en 1965 y 1966, después de haberse registrado cifras negativas en períodos anteriores.

Panamá

Evolución del ingreso y la producción

Durante 1966, el producto bruto interno de Panamá aumentó en alrededor del 8.8 por ciento con respecto al año anterior, tasa que supera el promedio de crecimiento anual registrado entre 1960 y 1965, que fue del 8 por ciento. Este avance persistente se logró en parte gracias a la intensificación paulatina de un proceso interno de producción, basado sobre todo en la sustitución de importaciones, la incorporación de nuevas áreas agrícolas a la economía de mercado y el aumento del gasto público; además, existió una alta capacidad para importar, que unida a las actividades propias del Canal, expandió el sector de servicios, que genera la mayor parte del ingreso interno.

En lo que respecta a la evolución de los principales sectores productivos, la industria manufacturera parece haber crecido en 1966 a una tasa del 8.4 por ciento, que es inferior al promedio de incremento acumulativo anual de

12.4 por ciento registrado entre 1960 y 1965. Ello se debe fundamentalmente al crecimiento de la demanda interna, a los incentivos fiscales y a la protección arancelaria. En particular, en 1966 los mayores aumentos se refieren a la matanza de ganado y preparación y conservación de carnes, a industrias alimenticias y a artículos de papel y cartón.

El sector agrícola, que creció entre 1960 y 1965 a una tasa media anual de 5.7 por ciento, parece haber llegado al 9.3 por ciento en 1966. Continuaron durante el año las tareas de catastro rural, iniciadas en 1964, que comprenderán 39 000 km² y que se espera terminar a fines de 1967.

El sector de construcciones que creció a una tasa acumulativa anual media de 7.5 por ciento entre 1960 y 1965, lo hizo al 9.8 por ciento en 1966. El Instituto de Vivienda y Urbanismo ejecuta un programa conjunto con el BID para la construcción de 6 000 viviendas para sectores de bajos ingresos; además, continuaron los trabajos de ejecución del plan vial. En el sector privado, se destaca el incremento de las

construcciones particulares en las ciudades de Panamá y Colón.

La importancia de la participación del sector de comercio y de servicios es tradicional en Panamá y obedece a razones históricas y de política económica, que comprenden tanto la posición geográfica como el aumento de la

demanda, las facilidades arancelarias y crediticias, la urbanización y el crecimiento de la economía de mercado. En 1966, parecería haber crecido a una tasa del 9.0 por ciento, con lo que se habría superado el promedio del período 1960-65, en que creció a una tasa acumulativa anual de 7.3 por ciento, influida por la mayor actividad en la Zona del Canal.

PANAMA: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de balboas de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965 a/	1966 b/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	418.0	568.8	614.8	668.9	8.1	8.1	8.8
Inversión total	67.8	98.8	116.4	128.0	11.2	17.8	10.0
Fija	61.4	85.0	98.9	(109.0)	10.0	16.4	10.2
Pública	12.0	24.4	28.6	(29.5)	16.2	17.2	3.1
Privada	49.4	60.6	70.3	(79.5)	8.2	16.0	13.1
Consumo total	375.1	476.5	518.3	566.3	7.1	8.8	9.3
Público	46.9	63.8	68.0	73.4	7.8	6.6	7.9
Privado	328.2	412.7	450.3	492.9	7.0	9.1	9.5
Exportaciones de bienes y servicios	124.2	205.6	225.3	243.8	11.9	9.6	8.2
Importaciones de bienes y servicios	149.1	212.1	245.2	269.2	10.3	15.6	9.8

Fuentes: 1960-65: Dirección General de Estadística y Censos de Panamá y Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones.

El balance de pagos

El balance de pagos refleja la peculiar estructura económica de Panamá. Ante todo, existe un fuerte desequilibrio entre las exportaciones y las importaciones de bienes, que en 1966 fueron -según estimaciones provisionales- de 100 millones y 207 millones de dólares, respectivamente. El déficit resultante de 107 millones de dólares se cubrió principalmente con las ventas a la Zona del Canal, que ese año consistieron en bienes por 20 millones y servicios por 80 millones de dólares.

Los componentes de las exportaciones de Panamá son heterogéneos y pueden agruparse en tres rubros principales: ventas a la Zona del

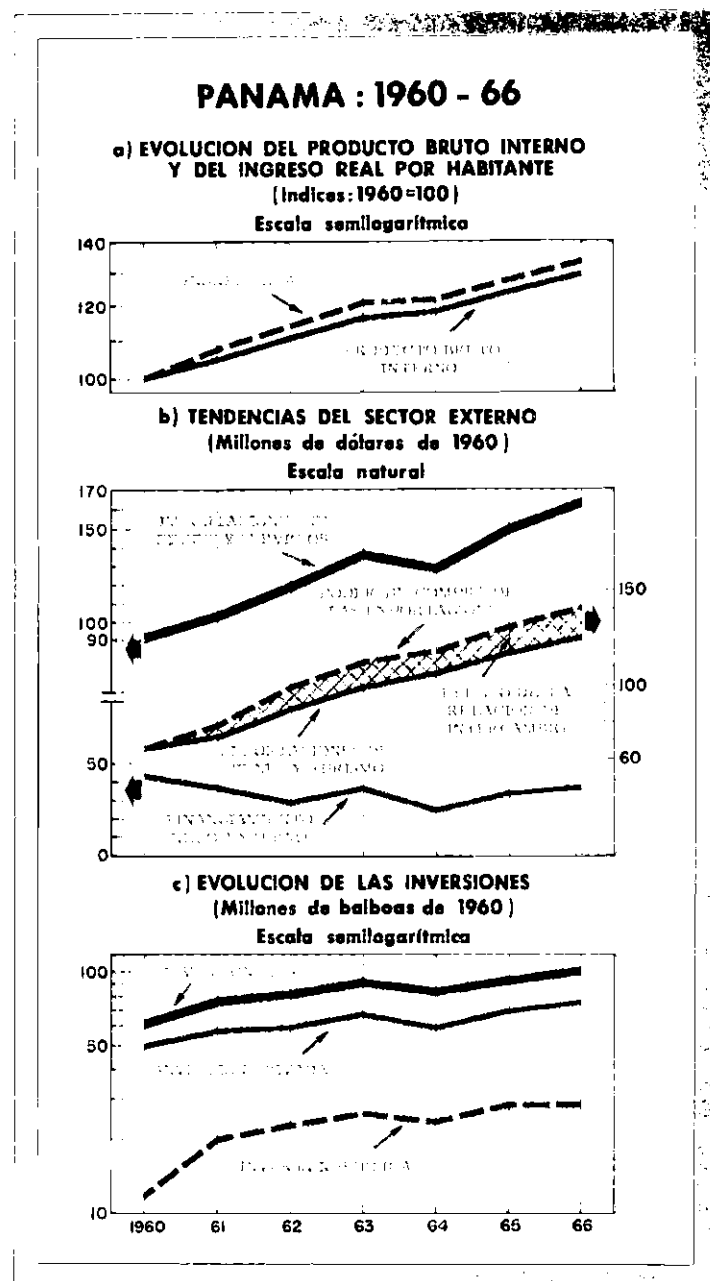
Canal (50 por ciento) mercaderías registradas (30 por ciento) y tránsito, turismo y otros servicios (20 por ciento). En su evolución se advierte una reducción relativa de las exportaciones a la Zona del Canal y un aumento de las correspondientes a tránsito y turismo; sin embargo, las primeras le suministran alrededor de la mitad de la capacidad para importar.

Las exportaciones de bienes -que prácticamente se limitan a dos productos, el banano y los camarones- crecieron de 92.6 millones de dólares a 100.0 millones en 1966 (8 por ciento). Las importaciones de bienes y servicios, que habían crecido a una tasa de 12.7 por ciento en 1965, lo hicieron al 8.0 por ciento en 1966, manteniendo así su alta proporción respecto al producto interno (38.8 por ciento).

El sector público y las principales orientaciones de política económica

Los ingresos públicos corrientes crecieron entre 1960 y 1965 a una tasa acumulativa anual de 10.4 por ciento y se estima que en 1966 ese ritmo fue algo menor del 10 por ciento. La aplicación de la reforma tributaria de 1964 elevó en 1965 y 1966 el nivel de la recaudación, sobre todo en lo que respecta a los impuestos sobre la renta y la propiedad. Los gastos corrientes crecieron al 8.5 por ciento entre 1960 y 1965; en 1966 lo hicieron casi al 15 por ciento, con lo que el superávit de la cuenta corriente -imputable en su mayor parte a las instituciones autónomas- fue algo inferior a los 10 millones de balboas. Las inversiones públicas representaron en 1966 alrededor de 31 millones de balboas, distribuidos aproximadamente en 40 por ciento a sectores económicos (20 por ciento a transportes y 10 por ciento a energía), casi el 30 por ciento a sectores sociales (15 por ciento a vivienda) y el 30 por ciento restante a inversiones administrativas. Entre los proyectos en ejecución, sobresalen el plan de viviendas del Instituto de Vivienda y Urbanismo, la planta eléctrica de La Yeguada -a terminarse en 1967- y las obras de acueducto y alcantarillado en la ciudad de Panamá. El principal proyecto en estudio es la planta de energía hidroeléctrica de Bayano, con un costo de 40 millones de dólares y para cuyo financiamiento se espera concretar un convenio con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Entre los principales acontecimientos de política económica producidos en 1966, figura, en primer término, la decisión de comenzar formalmente las negociaciones para la incorporación de Panamá al mercado común centroamericano. En ese sentido, se dieron los primeros pasos mediante el estudio de las probables consecuencias de tal ingreso, tanto desde el punto de vista de Panamá como de los países centroamericanos, y actualmente está en marcha la negociación concreta encaminada a tal



fin. Otro hecho significativo fue la decisión del gobierno de no renovar el convenio de standby con el Fondo Monetario Internacional, que expiró sin utilizarse en junio de 1966. Por último, se dieron los primeros pasos para el funcionamiento de una comisión bancaria cuya función consistiría en regular la actividad del sistema bancario y en fijar el tipo de interés.

Paraguay

Rasgos generales de la evolución reciente

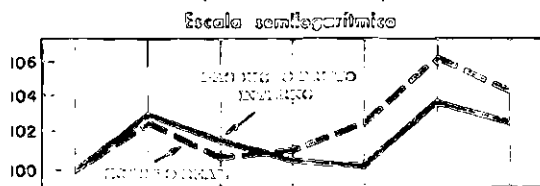
En el cuatrienio 1963-66 la economía paraguaya registró un crecimiento moderado que significó un incremento del producto bruto interno del 2.3 y 3.3 por ciento en 1963 y 1964; se elevó al 5.9 por ciento en 1965 y osciló alrededor del 1.9 por

ciento en 1966. Estas variaciones siguen las alternativas de la capacidad para importar, favorables en 1965 y mucho menos propicias en 1966.

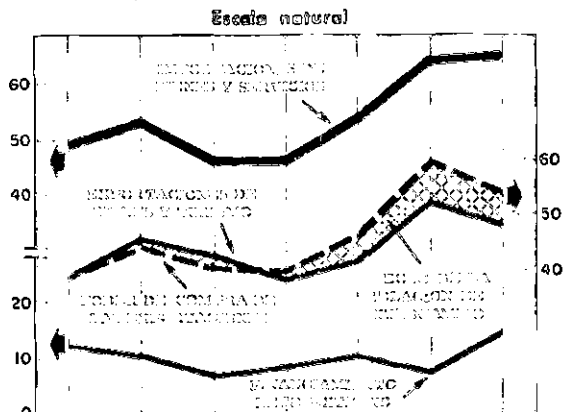
Para este último año, una estimación preliminar del balance de pagos muestra en el saldo de la cuenta corriente un déficit de 16.4 millones de dólares corrientes, superior a los saldos también negativos de 7.9 millones de 1965 y de

PARAGUAY: 1960 - 66

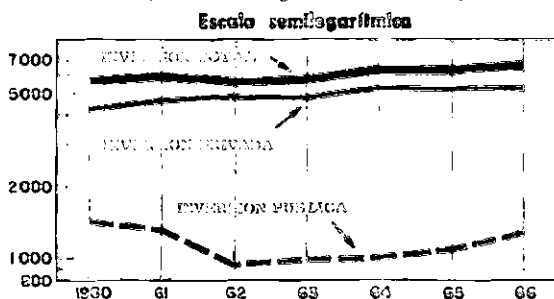
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE
(Índices: 1960=100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES
(Millones de guaraníes de 1960)



10.5 millones en 1964. Ello fue el resultado de una caída del 9.3 por ciento en las exportaciones y del aumento del 3.0 por ciento en las importaciones. La disminución de las exportaciones se debió en gran medida a las inundaciones ocurridas en algunas zonas de producción y a bajantes en el río Paraguay, que motivaron mermas de casi 30 por ciento en el volumen físico de las exportaciones de productos ganaderos y superiores al 45 por ciento en tabaco, café y fibras de algodón, que no fueron compensadas con los aumentos en aceites, yerba mate y maderas. Por su parte, el índice de precios de las exportaciones sufrió un leve descenso (con base 1960 fue de 117.1 en 1965 y de 115.2 en 1966). La cuenta de capital muestra poca variación en el saldo de las donaciones oficiales, inversión directa y préstamos de largo plazo, por lo que el déficit de la cuenta corriente ha debido ser cubierto en su mayor parte con movimientos netos de capital de corto plazo y una disminución de reservas.

En valores corrientes los gastos totales de la administración central aumentaron en cerca del 10 por ciento en 1966 respecto al año anterior. Este incremento se debió exclusivamente a los gastos de capital, pues los gastos corrientes permanecieron estables; de este modo, las inversiones -con respecto a 1965- se elevaron del 14 al 22 por ciento del total de gastos del gobierno central. Por su parte, los ingresos tributarios mantuvieron el nivel relativamente alto que registraron en 1965, cuando se expandieron en alrededor del 30 por ciento.

Como en los años anteriores, la política se orientó al mantenimiento de la estabilidad, pero esta vez influyó en ella el menor dinamismo del sector externo.

Los créditos bancarios al sector privado aumentaron cerca de 40 por ciento sobre los montos acordados el año anterior y el Banco Central continuó prestando su apoyo financiero al gobierno y a las empresas del estado. Las reservas monetarias internacionales del Banco Central, incluyendo el derecho de giro contra el Fondo Monetario Internacional, se mantuvieron alrededor del nivel registrado en diciembre de 1965 (11.4 millones de dólares).

El nivel de precios internos mantuvo en 1966 una relativa estabilidad, con un aumento del índice correspondiente a bienes de consumo en la ciudad de Asunción de 2.9 por ciento respecto a 1965.

Cambios en los principales sectores de la producción

El sector agrícola, tras haber experimentado un crecimiento del 3.8 por ciento en 1965, lo hizo sólo al 1.2 por ciento en 1966. En la mayoría de los cultivos hubo una caída notoria del volumen físico de la producción, imputable a las condiciones climáticas desfavorables. En cuanto a la ganadería, disminuyó apreciablemente el faenamiento destinado a la exportación, pero se sostuvo la demanda interna, que absorbió las tres cuartas partes del faenamiento total; de otra parte, siguieron aumentando moderadamente las existencias ganaderas, pese a los efectos de las inundaciones de fines de 1965 y primeros meses de 1966.

El producto generado por el sector industrial, que en 1965 había crecido en 5.4 por ciento, sufrió un descenso de 1.5 por ciento en 1966, determinado en gran medida por la mengua en la producción de cemento portland, de fibra de algodón y, en menor grado, de tejidos de algodón, azúcar, carne conservada y tanino. No obstante lo anterior, se incorporaron nuevas instalaciones.

industriales, algunas de las cuales tienen un importante potencial dinámico, sobre todo si se tiene en cuenta que la estructura industrial paraguaya exhibe un fuerte predominio de las industrias vegetativas, en especial las de alimentos, aceites y textiles.

En los demás sectores de la actividad económica repercutió también el menor dinamismo de los sectores agropecuarios e industrial, con la sola excepción de las construcciones que crecieron en 13.2 por ciento, pero su baja ponderación en el total no alteró el panorama descrito.

Continuaron aplicándose entretanto diversas medidas gubernativas encaminadas a fortalecer la expansión de los principales sectores de actividad económica. En el sector agrícola, la labor se orientó principalmente hacia la colonización y la aplicación del plan del trigo. En la

industria, se procuró la incorporación de nuevas plantas y la modernización de las existentes; entre las primeras, se destacó la instalación de la Refinería Paraguaya de Petróleo que significó una inversión de 10 millones de dólares. Respecto a la política arancelaria, se liberó a varios productos del pago de gravámenes a las exportaciones. Las obras de infraestructura se dirigieron básicamente a carreteras y energía; así, el Ministerio de Obras Públicas construyó durante el año 55 km de rutas asfaltadas, 21 km de enripiadas y 331 km de terraplenadas. En lo que respecta a energía, la obra más importante en ejecución es la central hidroeléctrica del Acaray, con un costo total de 29.9 millones de dólares, y que tendrá, al término de su primera etapa (agosto de 1968) una potencia instalada de 47 000 kW y que llegará en su segunda etapa (1969) a 94 000 kW.

PARAGUAY: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de guaraníes de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965 a/	1966 b/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	34 523	39 177	41 514	42 309	3.5	6.0	1.9
Inversión total	5 840	6 577	6 525	(6 800)	2.6	-0.8	4.2
Pública	1 400	993	1 100	(1 300)	-1.2	10.8	18.2
Privada	4 440	5 584	5 425	(5 500)	3.6	-2.8	1.4
Consumo total	30 157	34 252	36 621	37 901	3.9	6.9	3.5
Público	2 629	3 012	3 066	3 150	3.1	1.8	2.7
Privado	27 528	31 240	33 555	34 751	4.0	7.4	3.6
Exportaciones de bienes y servicios c/	5 494	5 969	7 536	6 932	4.0	26.3	-8.0
Importaciones de bienes y servicios c/	6 968	7 621	9 168	9 324	5.0	20.3	1.7

Fuente: CEPAL a base de informaciones de la Secretaría Técnica de Planificación, del Banco Central y del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones provisionales.

c/ Estimaciones de CEPAL.

Perú

La expansión reciente de la actividad económica

La economía peruana exhibió nuevamente en 1966 el sostenido ritmo de crecimiento que viene registrando desde los primeros años de la presente década e intensificado en el último trienio. El producto bruto aumentó 6 por ciento en 1966 y su crecimiento fue mucho mayor (alrededor de 8.6 por ciento) en términos de ingreso real, a consecuencia del mejoramiento de los precios de exportación y la alta ponderación que corresponde al sector externo. El alza de 26 por ciento en los precios de la harina de pescado y de 57 por ciento en los del cobre, junto a los mejores precios obtenidos por otros productos, significaron un aumento del 15 por ciento de los precios de exportación y una mayor entrada de divisas de 100 millones de dólares. Cabe señalar, sin embargo, que una parte importante de esos ingresos no retornan al país.

En la evolución de los principales sectores de actividad económica, destaca la expansión de la industria manufacturera, que por segundo año consecutivo aumentó a una tasa superior al 8 por ciento anual, como resultado tanto del aumento de la demanda interna como de la entrada de capitales para inversiones directas, que se dirigió en buena medida al sector manufacturero. Por su parte la actividad de la construcción fue estimulada por un incremento del orden de 14 por ciento de la inversión pública, que se destinó principalmente a la construcción de obras de infraestructura.

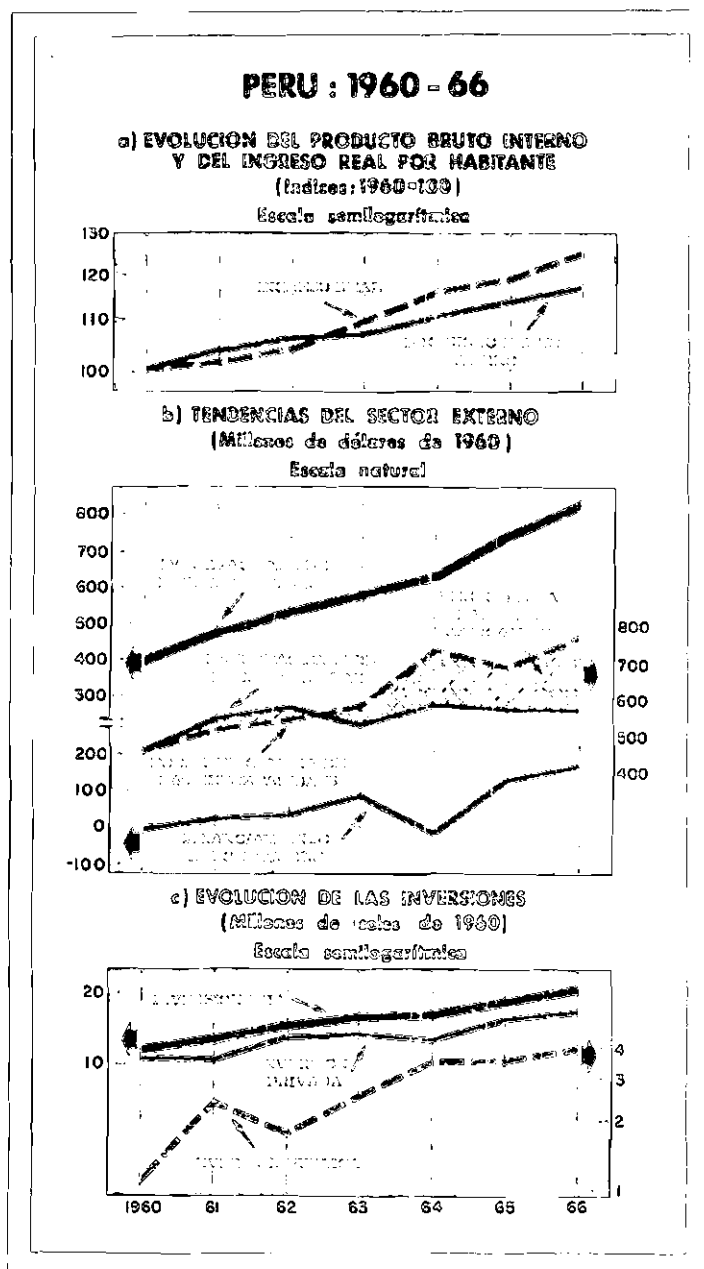
La producción pesquera se recuperó de la caída que había tenido el año anterior a consecuencia de la desaparición temporal de la anchoveta y aumentó 14 por ciento en 1966, a pesar de los 3 meses de veda que se impuso a la pesca y de la huelga de los pescadores que se prolongó durante 45 días.

El dinamismo demostrado por esos sectores fue parcialmente anulado por el estancamiento que viene exhibiendo la producción agropecuaria por habitante y por el deterioro de la producción minera.

La producción agropecuaria ha venido creciendo desde 1960 a una tasa anual del 2.8 por ciento que se elevó a un 3 por ciento en 1966. El escaso aumento de la producción afectó principalmente los cultivos de tipo tradicional dedicados al consumo interno, originando un déficit en la oferta que debió cubrirse mediante importacio-

nes. La compra de alimentos importados alcanzó en 1966 a 132 millones de dólares. En parte, ello es atribuible a la sequía, que afectó la región sur del país y algunas zonas de la Sierra.

De acuerdo con información preliminar, la producción del sector de minería y petróleo habría sufrido una caída del orden del 6 por ciento durante 1966. Se acentuó así el estancamiento que viene caracterizando a la producción minera desde comienzos de la presente década a pesar de las altas cotizaciones que han alcanzado los metales en los mercados internacionales.



PERU: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de soles de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	60 117	74 814	79 522	84 294	5.8	6.3	6.0
Inversión total	12 079	16 578	19 309	...	9.8 b/	16.5	...
Fija	11 256	16 485	18 630	20 990	10.9	13.0	12.7
Pública	1 065	3 507	3 500	4 000	24.7	-0.2	14.3
Privada	10 191	12 978	15 130	16 990	8.9	16.6	12.3
Consumo total c/	46 226	59 958	65 245	70 837 d/	7.4	8.8	8.6
Público	5 407	8 936	10 053	10 700	12.0	12.5	6.4
Privado e/	40 819	51 022	55 192	60 137 d/	6.7	8.2	9.0
Exportaciones de bienes y servicios e/	13 222	16 914	16 638	16 503	3.8	-1.6	-0.8
Importaciones de bienes y servicios e/	11 410	18 636	21 670	24 046	13.2	16.3	11.0

Fuente: CEPAL con base en estadísticas del Instituto Nacional de Planificación y Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Estimaciones preliminares.

b/ Período 1960-65.

c/ Series obtenidas residualmente.

d/ Incluye variación de existencias.

e/ Series elaboradas por CEPAL.

El consumo, la inversión y las transacciones externas

Desde 1960 la inversión ha aumentado a una tasa anual de 10.3 por ciento y de 7.4 por ciento el consumo, tanto privado como público. Las diferencias consiguientes entre el crecimiento de la producción y la demanda interna se explican por la expansión más rápida de las importaciones, que en ese período aumentaron a razón de 13.2 por ciento anual, con lo que llegaron a representar 22 por ciento de la oferta global y 28 por ciento del producto interno.

El crecimiento de la importación de bienes y servicios fue también más rápido que el de los ingresos corrientes de divisas. Por su parte, el ingreso bruto de capital aumentó en forma pronunciada en los últimos años, de un nivel de 135 millones de dólares en 1964, a 247 millones de dólares en 1966, constituidos en este último año por 179 millones de dólares de préstamos a largo plazo y 38 millones de inversiones directas.

Descontadas las remesas al exterior por concepto de utilidades e intereses de las compañías extranjeras, la entrada neta de capitales

representó sólo 60 millones de dólares, lo que resultó insuficiente para cubrir el saldo de la cuenta corriente, y determinó una disminución de las reservas internacionales en 22.3 millones de dólares, fenómeno que no ocurría desde 1958.

En 1966 las exportaciones alcanzaron un valor de 784 millones de dólares, equivalente a un incremento de 14 por ciento sobre las exportaciones de 1965. Ese aumento se debió al valor de las ventas de harina de pescado, que alcanzaron a 182 millones de dólares, y de cobre, que sobrepasaron los 190 millones de dólares, no obstante que en términos de volumen la exportación de harina de pescado fue inferior en 8 por ciento a la del año anterior y la de cobre disminuyó levemente. Los otros productos de exportación no consignaron mayores variaciones, salvo el azúcar que aumentó 23 por ciento a consecuencia de la mayor cuota azucarera que se le otorgó al Perú durante el año.

Por su parte, las importaciones totales de bienes fueron 13.6 por ciento mayores que las del año anterior. Tres cuartas partes de ese incremento correspondió a importación de bienes de capital (principalmente maquinaria y equipo para la industria), 21.5 por ciento a materias primas y combustibles y solamente 2.5 por ciento

a bienes de consumo, los que sin embargo continuaron representando cerca de una cuarta parte de las importaciones totales.

La inversión pública se triplicó en términos constantes entre los años 1960 y 1965 y aumentó 14.3 por ciento en 1966. En particular, se han asignado mayores recursos a la construcción de obras de infraestructura y a programas relacionados con la ampliación de la frontera agrícola. En materia industrial, se prosiguió con la ampliación de la siderúrgica de Chimbote, que aumentará la producción de lingotes de 60 000 a 350 000 toneladas hacia 1968, y en cuanto a energía se puso en marcha la tercera etapa de la Central de Huinco (60 MW) y se contrató la construcción y financiamiento de la primera etapa de la Central del Mantaro de 342 MW, que se espera poner en marcha en 1971. Además, se prosiguió la construcción de la refinera de petróleo de La Pampilla, con capacidad inicial de 20 000 barriles diarios. Durante 1966 se inició también la construcción de una red de hospitales, que forman parte del Plan Bienal Hospitalario con un costo de 500 millones de soles.

La inversión privada contribuyó principalmente

a la expansión de la capacidad instalada industrial de los dos últimos años. Entre otros proyectos, se inició la industria de montaje automotriz con la instalación de 8 plantas y otras que están en vías de construcción. También se está instalando una planta de estirado de alambre de cobre de una capacidad de 50 000 toneladas anuales y la International Petroleum Company instalará una refinera de petróleo en Talara con un costo de 210 millones de soles.

La minería privada puso en marcha una planta de "pellets" de hierro; se instalará una planta fundidora de zinc de 20 000 toneladas anuales y la compañía Cerro Pasco aumentará su capacidad de producción de cobre en 20 000 toneladas adicionales hacia 1970.

Durante 1966 se utilizaron préstamos externos oficiales por 234 millones de dólares, incluida la renegociación de un préstamo por 40 millones de dólares y la colocación de bonos en el exterior por 12.5 millones de dólares. El crédito interno al sector público aumentó más de 40 por ciento en 1966 y se comenzó a colocar una nueva emisión de bonos por 1 245 millones de soles.

República Dominicana

Rasgos generales de la evolución reciente

Rasgo distintivo de la economía dominicana en 1966 fue una recuperación del nivel de actividad que había decaído en 1965, sin que se alcanzaran con ello los valores absolutos de 1964. En 1965 el producto bruto interno había disminuido en alrededor de 12 por ciento con respecto al año anterior, a causa, sobre todo, del conflicto armado que comenzó en abril y a la desfavorable situación del mercado internacional del azúcar. Como el conflicto afectó principalmente a la ciudad de Santo Domingo, sus consecuencias económicas directas se hicieron sentir en una disminución señalada de la actividad portuaria y de las comunicaciones con el interior -que provocaron un descenso de cerca del 27 por ciento en las exportaciones y una disminución del abastecimiento agrícola- y una caída, que fue casi una paralización, de la actividad constructora en la ciudad. Terminado el conflicto, tendió a normalizarse la situación en dichas actividades y ese mejoramiento repercutió sobre el conjunto de la economía. Así, el producto bruto interno se elevó en 7.2 por ciento. La recuperación fue notable en lo que respecta a las importaciones (29.4 por ciento) y la inversión (56.8 por ciento), cuya caída el año anterior había sido del 39.5 y

58.1 por ciento, respectivamente; el consumo creció en 7.8 por ciento y las exportaciones en 3.8 por ciento (los descensos del año anterior habían sido del 10.1 y 18.4 por ciento respectivamente). Pero en ninguno de esos casos se llegó a las cifras absolutas de 1964.

En el sector público se advierte una recuperación evidente. Los ingresos corrientes del gobierno general, que habían sido de 222.9 millones de pesos en 1964, se redujeron a 138.0 millones en 1965 y se elevaron a 180.1 millones en 1966. La cuenta de capital, que en 1964 tuvo un saldo positivo de 20.0 millones, ascendió a 46.2 millones en 1965 y 46.9 millones en 1966; se destaca el endeudamiento externo (7.1 millones en 1965 y 27.0 millones en 1966) y las transferencias (25.1 millones en 1965 y 12.3 millones en 1966). Los gastos de funcionamiento fueron de 176.9 millones en 1964, bajaron a 129.8 millones en 1965 y llegaron a 158.2 millones en 1966; por su parte, la inversión real fue de 29.9 millones en 1964, de 14.0 millones en 1965 y de 27.8 millones en 1966.

En el balance de pagos, se observa un significativo aumento de las importaciones y mucho menor de las exportaciones. En consecuencia, en la cuenta de capital existió una salida neta de oro y divisas del orden de los 21 millones de dólares. Tanto el volumen físico como los

REPUBLICA DOMINICANA : 1960 - 66

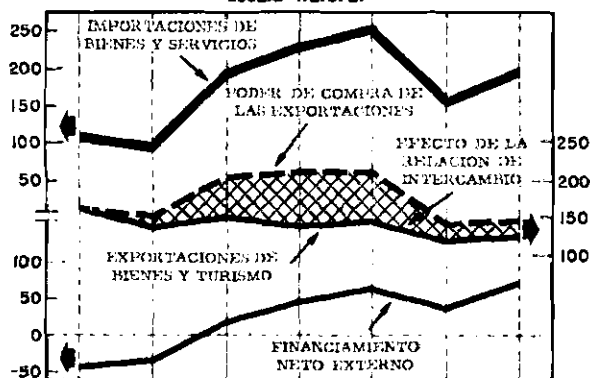
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE (Indices: 1960=100)

Escala semilogarítmica



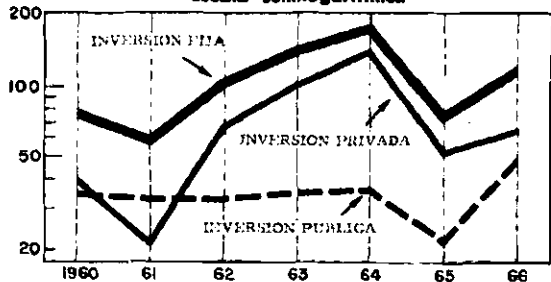
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO (Millones de dólares de 1960)

Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES (Millones de pesos de 1960)

Escala semilogarítmica



precios de los dos tercios de las exportaciones dominicanas dependen de la cuota de azúcar que se le asigna en el mercado de los Estados Unidos y de café en el Convenio Internacional de ese producto. La cuota básica de azúcar en el mercado norteamericano es de cerca de 400 000 toneladas cortas, a las que en 1966 se añadió una adicional de 200 000 toneladas; en el mercado mundial, que tuvo precios muy inferiores, se vendieron sólo 10 000 toneladas.

Algunas orientaciones recientes de la política económica

La política económica estuvo guiada por tres orientaciones fundamentales: un plan de austeridad, otro de restructuración de la industria azucarera y un tercero referido a las empresas públicas.

En cumplimiento del plan de austeridad, se decretó una disminución de los sueldos de los empleados públicos que ganaran más de 200 pesos al mes y el establecimiento de un sueldo tope de 750 pesos mensual; paralelamente, para abaratar el costo de la vida se redujo el nivel de los alquileres y el precio al consumidor de algunos alimentos.

Las empresas azucareras estatales -que controlan alrededor de las dos terceras partes de la producción- llegaron a fines de 1966 a acumular un déficit del orden de los 100 millones de dólares. Ello llevó a modificar la ley orgánica del Consejo Estatal Azucarero, a dividir la

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de RD\$ de 1960				Tasas de crecimiento anual (en porcentajes)		
	1960	1964 a/	1965 b/	1966 b/	1960-66	1964-65	1965-66
Producto interno bruto	722.9	878.1	772.7	828.0	2.3	-12.0	7.2
Inversión Fija	75.2	176.7	74.0	116.0	7.5	-58.1	56.8
Pública	36.4	36.8	22.0	49.0	5.1	-40.2	122.7
Privada	38.8	139.9	52.0	67.0	9.5	-62.8	28.8
Consumo total c/	592.5	820.4	737.7	795.1	5.0	-10.1	7.8
Público	92.2	113.7	83.0	100.0	1.4	-27.0	20.5
Privado c/	500.3	706.7	654.7	695.1	5.6	-7.4	6.2
Exportaciones de bienes y servicios	172.1	156.2	127.4	132.2	-23.2	-18.4	3.8
Importaciones de bienes y servicios	116.9	275.2	166.4	215.3	10.7	-39.5	29.4

Fuente: Estadísticas básicas. Banco Central de la República Dominicana, Cuentas Nacionales. Estadísticas nacionales elaboradas por CEPAL.

a/ Datos preliminares.

b/ Estimaciones preliminares.

c/ Incluye variación de existencias.

Corporación Azucarera Dominicana en doce unidades de producción que deben funcionar sin pérdidas, a eliminar 4 000 empleados de las nóminas de pago y a la absorción por parte del gobierno de la deuda de largo plazo de las empresas. Además se ha encarado el problema de fondo, que radica en la necesidad de reducir los costos de producción y de diversificar cultivos, debido a la relativa rigidez de la cuota norteamericana, a los precios no retributivos del

mercado mundial y a la escasa capacidad de almacenamiento.

La política con respecto a las empresas públicas tuvo como eje la creación de la Corporación Dominicana de Empresas Estatales con el fin de coordinar el funcionamiento de este sector, que en 1962 controlaba el 17 por ciento del personal ocupado y el 28 por ciento de la producción bruta de la industria manufacturera.

Trinidad - Tobago

El ritmo de crecimiento económico

En lo que va del presente decenio, el ritmo de crecimiento de la economía de Trinidad y Tobago ha sido relativamente lento. A precios corrientes, el producto interno bruto aumentó de 918.3 millones de dólares TT en 1960 a 1 282.3 millones en 1966 (con una equivalencia de 1.7 dólares de Trinidad y Tobago por dólar de los Estados Unidos). Ello representa una tasa media anual de 5.8 por ciento, de la que habría que deducir un alza de los precios de 3 por ciento anual.

La expansión económica fue mucho más rápida durante la década de los cincuenta, puesto que se estima que el crecimiento fue de 8.6 por ciento como promedio anual en el período 1951-60. En la evolución reciente fue particularmente marcado el descenso en los años 1962 y 1963, lo que en cierta medida cabe asociar a efectos transitorios de la independencia del país y la desintegración de la Federación de las Indias Occidentales; pero la influencia más duradera parece provenir del comportamiento poco favorable del sector externo.

El sector externo

Característica importante de la economía del país es su dependencia del sector externo. En el decenio de 1950 las importaciones a precios corrientes constituían en promedio 37.8 por ciento de la disponibilidad total de bienes y servicios (suma del producto bruto interno a precios corrientes y las importaciones) mientras que las exportaciones representaban un promedio de 40.1 por ciento de esa misma magnitud, proporciones que se mantuvieron con escasa variación en el período 1960-64.

Para apreciar estas cifras en sus verdaderos alcances, es útil señalar el predominio del petróleo en el comercio exterior. En 1960-64 las importaciones de petróleo crudo representa-

ban 41.0 por ciento de las importaciones totales de bienes y servicios y las exportaciones de estos productos, 71.4 por ciento del total de las exportaciones.

Al contrario de lo que sucedió en el decenio de 1950, hasta ahora la presente década se caracteriza por el movimiento desfavorable de la relación del intercambio que se refleja en la baja de los precios de exportación del petróleo, el azúcar, el cacao y las frutas cítricas. Se estima que en el lapso 1951-60 (con base en 1950) el efecto favorable de la relación del intercambio representó para Trinidad y Tobago 327 millones de dólares TT, en tanto que el mismo efecto en el período mucho más corto comprendido entre 1961 y 1964 significó una pérdida de 324 millones.

A esto se suma la tendencia al aumento del déficit en los pagos externos. En contraste con el decenio de 1950 cuando hubo un superávit medio anual de 9.2 millones de dólares TT en la cuenta de mercaderías, hasta ahora en el decenio de 1960 se ha registrado un déficit medio anual de 5.4 millones. Al propio tiempo el pago neto de factores al resto del mundo que promediaba 63 millones de dólares TT en el decenio pasado, subió a 111 millones o 10.6 por ciento del producto bruto interno en el período 1960-64. Las informaciones para los dos últimos años indican que aunque tanto las importaciones como las exportaciones se mantienen a un alto nivel, el déficit aumenta.

Crecimiento sectorial

y estructura de la economía

Por su representación en el producto bruto interno, en el comercio de exportación y en el ingreso fiscal, es muy grande el predominio del sector petrolero en la economía, pero su proporción en el producto bruto interno ha ido bajando de un 30.4 por ciento en 1960 a 27.0 por ciento en 1965, siendo su tasa media anual de

crecimiento de 2.7 por ciento. El ritmo más pausado de expansión que muestra esta industria ha sido la causa principal de la lenta tasa de crecimiento económico del presente decenio. En 1966 el petróleo recuperó parte del terreno perdido. Estimulado por una mayor producción interna de crudo, el sector se amplió en un 8 por ciento lo que repercutió en un mejoramiento de la economía.

La principal actividad de este sector está cambiando: paulatinamente pierde importancia la extracción y refinación del crudo nacional y adquiere mayor significación la refinación del crudo importado. Se estima que en 1966 alrededor del 60 por ciento del volumen refinado (la capacidad estimada es de 400 000 barriles por día) proviene de las importaciones de crudo, en comparación con el 42 por ciento de 1959.

El sector manufacturero se está convirtiendo en uno de los principales sectores de la economía. Su representación en el producto bruto interno subió de 12.5 por ciento en 1960 a 13.9 por ciento en 1965, con una tasa media de crecimiento de 7.3 por ciento. La producción abarca desde los productos petroquímicos y fertilizantes a bienes de consumo duraderos, alimentos, tabaco y vestuario. La mayoría de las nuevas industrias nacieron al amparo de una política de sustitución de importaciones y de incentivos fiscales. Para 1966 se estima una tasa de incremento del 8 por ciento en manufacturas, la que se debe primordialmente a la mayor actividad en las industrias de alimentos, vestuarios y amoníaco.

En cambio la agricultura ha decaído persistentemente en el período, incluso en términos absolutos. En parte ello es atribuible a la baja de los precios de exportación, sobre todo de la azúcar, los cítricos y el cacao, aunque aparentemente el conjunto de la producción física se ha deteriorado. En 1966 la agricultura tuvo alguna recuperación, al menos en cifras absolutas. Aunque los cultivos de exportación, sobre todo el azúcar y el cacao, continuaban haciendo frente a graves dificultades, los productos de consumo interno tuvieron un mejoramiento notable. Esto puede atribuirse a las iniciativas que se han tomado recientemente para detener el decaimiento de la agricultura mediante una política de diversificación de la producción y de sustitución de las importaciones.

Tras un moderado crecimiento hasta 1962, los sectores de distribución, transporte y construcciones se mantuvieron estacionarios, y no lograron recuperarse los primeros dos hasta 1965 y el tercero hasta más tarde. En los tres se advierte un señalado mejoramiento en 1966, comparado con 1965.

El consumo y las inversiones

En el período 1960-64, el consumo total de bienes y servicios representó en promedio 70.8 por ciento del producto interno bruto y aumentó a una tasa media anual de 6.9 por ciento, superior a la del total del producto interno bruto. Aplicando como deflactor el índice nacional de precios minoristas, se obtiene un aumento medio anual del consumo real de 3.6 por ciento, mientras el producto bruto interno aumentaba en 2.5 por ciento a precios constantes.

El consumo del sector público desempeñó un papel relevante en la generación de ese incremento y aumentó su participación en el consumo total desde 13.7 por ciento en 1960 a 17.2 por ciento en 1964. El ritmo de incremento del consumo privado decayó ligeramente después de 1960 pero volvió a subir en 1964. En el período analizado el gobierno tomó medidas fiscales para restringir el consumo. Reformó el arancel en 1962 y comenzó a aplicar un impuesto sobre los bienes de consumo no esenciales en 1963. Es posible que estas medidas hayan dado origen al menor crecimiento del consumo de 1962 y 1963, pero aparentemente a partir de 1964 no ha habido una disminución apreciable.

La inversión total representó en promedio un 26.8 por ciento del producto bruto interno en 1960-64. Pese a las fluctuaciones anuales, la tendencia general es descendente, al contrario de lo que sucedió en el decenio de 1950 cuando la inversión registró un alza sostenida hasta llegar a constituir 31.1 por ciento del producto bruto interno en 1960, sobre todo a causa de la expansión de la industria petrolera y de un mayor gasto del sector público para fines de desarrollo.

Al disminuir la inversión en el sector petrolero en los años sesenta, la participación del sector privado en la inversión total bajó de un promedio de 83.8 por ciento en el decenio anterior, a 82.5 por ciento en 1960 y 78.2 por ciento en 1962. La inversión pública mostró un aumento correlativo, gracias sobre todo a las inversiones que significaron el primer plan quinquenal de desarrollo. Aunque no existen informaciones pormenorizadas para después de 1962, todo parece indicar que esas tendencias se mantuvieron. En 1966 las nuevas inversiones en el petróleo fueron de escasa magnitud relativa y la expansión habida en el azúcar, las construcciones y el transporte no ha bastado para compensar el menor crecimiento de aquéllas. La inversión pública siguió creciendo, pero a una tasa más lenta que en años anteriores.

Uruguay

Resgos generales de la evolución reciente

Durante 1966 el producto bruto interno creció a una tasa de alrededor de 2.6 por ciento, mejorando así levemente la situación de estancamiento que afecta a la economía uruguaya desde 1957. En el quinquenio 1961-65 la tasa de crecimiento del producto global había sido de sólo 0.4 por ciento, por lo cual fue acentuado el deterioro del producto por habitante. El aumento registrado en 1966 es imputable a un incremento en el sector agropecuario, pues en la industria manufacturera y en servicios los incrementos fueron muy débiles.

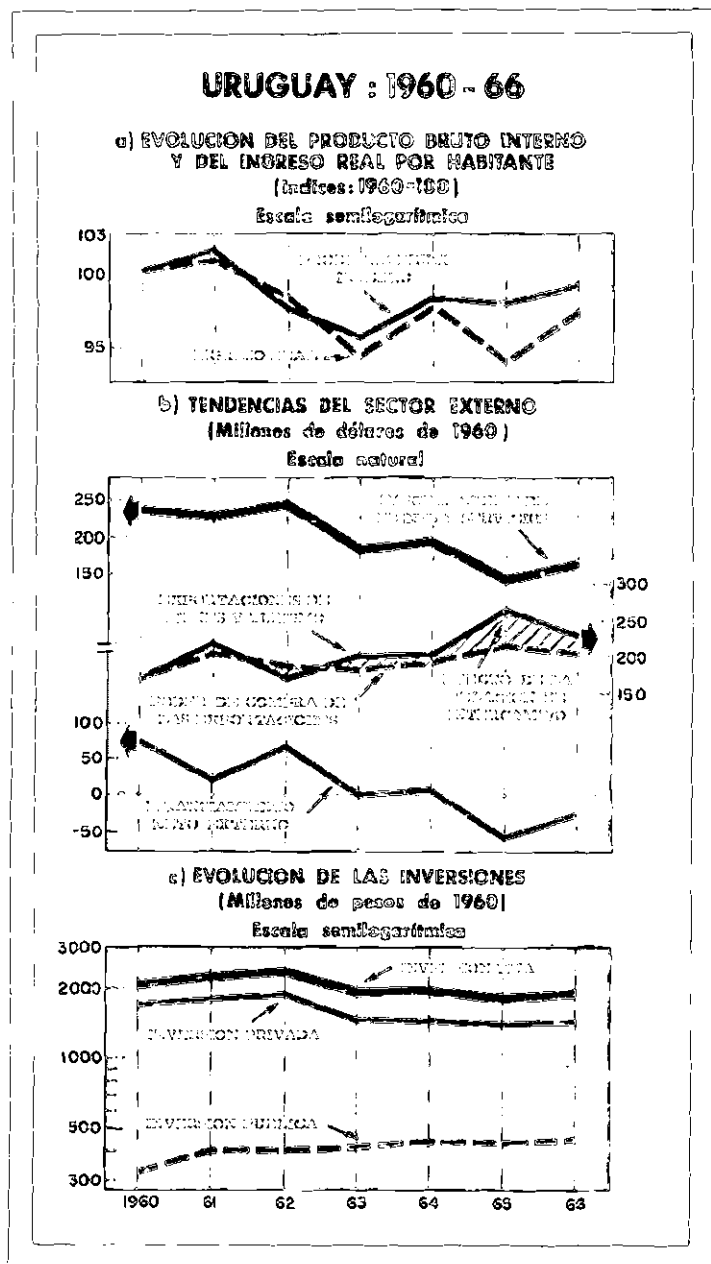
El sector externo continuó constituyendo el punto crítico de estrangulamiento, caracterizado por una leve disminución de las exportaciones, una contracción de las importaciones, una pesada deuda de corto plazo y una desfavorable relación de intercambio. Esta situación llevó a negociaciones con el Fondo Monetario Internacional que también tuvieron repercusiones en la política económica interna.

El proceso inflacionario continuó, aunque con menor intensidad que en 1965; no obstante, los precios al consumidor se alzaron en 50 por ciento entre diciembre de 1965 y diciembre de 1966, según estimaciones de la Dirección de Estadística. Además, durante 1966 los sindicatos obreros presionaron fuertemente para obtener mejoras de salarios.

Durante el año se efectuó una reforma constitucional que, además de centralizar y fortalecer la responsabilidad y el poder de decisión del Ejecutivo -incluso en materia económica- contiene importantes disposiciones respecto a la planificación y a la hacienda pública. Entre ellas, sobresalen la autorización otorgada al Poder Legislativo para crear un Consejo de Economía Nacional, con carácter consultivo; la creación de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto que dependería de la Presidencia de la República; la reglamentación de la facultad legislativa para disponer expropiaciones correspondientes a planes y programas de desarrollo económico, pagando una justa indemnización que podrá no ser previa; y la obligación de presentar el presupuesto con los gastos e inversiones distribuidos por programas.

Evolución de los principales sectores de actividad

El sector agropecuario, que permaneció estancado en 1964 y 1965, registró en 1966 un importante aumento de alrededor del 10.8 por ciento. Dentro de él, la agricultura tuvo un incremento superior al 11 por ciento debido fundamentalmente a los importantes aumentos ocurridos en la producción de girasol (157 por ciento) y uva para vinificar (57 por ciento); también hubo una mayor producción en maíz y arroz, pero se registraron descensos en trigo y lino (en el caso del trigo existió una disminución del área sembrada pero se obtuvieron los más altos rendimientos). En ganadería, el aumento fue del 8 por ciento, en el que participaron sus tres componentes más importantes: la lana, la carne y la leche.



El sector industrial creció en 0.8 con la particularidad de un aumento del 20.0 por ciento en textiles y una disminución del 11.7 por ciento en productos alimenticios. En el primer caso el incremento se debió sobre todo a los tejidos de fibra sintética y el descenso de los segundos fue provocado por el decaimiento de la industria frigorífica (como solución, se autorizó al Banco de la República a financiar la deuda de los frigoríficos a los productores).

En construcción, hubo un aumento del 5.2 por ciento debido a un significativo aumento no sólo en Montevideo y las principales ciudades, sino también -y muy especialmente- en los balnearios.

El producto generado por el comercio creció en 2 por ciento, y es reflejo de la tendencia general de los demás sectores.

El transporte siguió también el volumen general de actividad, pero se produjo una traslación del transporte de carga por carretera a favor del ferrocarril, debido a las menores tarifas de estos últimos, que están subvencionados por el gobierno central.

La actividad de los bancos y otros intermediarios financieros fue afectada por una huelga que duró dos meses.

La evolución del sector externo

Durante 1966, la cuenta corriente del balance de pagos mostró, por segundo año consecutivo, un saldo favorable, esta vez de 26.7 millones de dólares corrientes. Ello se debió a la continuación de la política de contención de las importaciones (no obstante que crecieron en 12.7 por ciento) y una leve disminución de las exportaciones (3.5 por ciento). Las restricciones a las importaciones, cuyo aumento en el último año compensa apenas parte del descenso de años anteriores, afectaron con mayor intensidad a los bienes de consumo duradero y de capital que a las materias primas. Debe destacarse también el importante deterioro en el último bienio de la relación de intercambio, con un efecto negativo de 48.1 millones de dólares en 1965 y de 22.4 millones en 1966.

Se acentuó el predominio de los capitales de corto plazo (capital privado a corto plazo neto y fondos extranjeros netos compensatorios) que llegaron a constituir el 87.8 por ciento de los fondos extranjeros netos, con lo cual se acrecentó la vulnerabilidad externa. Se produjo una disminución de reservas del orden de los 6 millones de dólares y una continuación -aunque de menor monto- de la salida de capitales (indicada aproximadamente por el saldo negativo de 40 millones de dólares en errores y omisiones).

URUGUAY: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de pesos de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964 a/	1965 a/	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966
Producto interno bruto	13 583	14 073	14 213	14 577	1.2	1.0	2.6
Inversión total	2 392	2 018	1 867	...	-4.9 b/	-7.5	...
Fija	2 045	1 935	1 861	1 916	-1.1	-3.8	3.0
Pública	322	(445)	(440)	(450)	5.7	-1.1	2.3
Privada	1 723	(1 490)	(1 421)	(1 466)	-2.6	-4.6	3.2
Consumo total	11 955	11 924	10 924	11 856 c/	-0.1	-8.4	8.5
Público	1 228	1 310	1 230	1 260	0.4	-6.1	2.4
Privado	10 727	10 614	9 694	10 596 c/	-0.2	-8.7	9.3
Exportaciones de bienes y servicios	1 952	2 375	3 139	2 719	5.7	32.2	-13.4
Importaciones de bienes y servicios	2 716	2 244	1 717	1 914	-5.7	-23.5	11.5

Fuente: CEPAL a base de informaciones del Banco de la República y Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

- a/ Estimaciones provisionales.
b/ Período 1960-65.
c/ Incluye variación de existencias.

Venezuela

Rasgos generales de la evolución reciente

La tasa de crecimiento de la economía venezolana fue sólo 4 por ciento en 1966, en comparación con 6.5 por ciento en el cuatrienio 1961-65. Esta desaceleración fue resultado en buena medida de la caída de un 2.4 por ciento en el producto petrolero, que representa el 20 por ciento del producto total del país, atribuida a la reducción anormal en la demanda de fuel oil a mediados de año. Además, en el segundo semestre del año, hubo un leve decaimiento de la actividad económica debido principalmente a la reacción del sector privado no petrolero frente a la reforma tributaria planteada por el gobierno. Este último fenómeno se reflejó en las series monetarias así como en una salida excesiva de divisas en los meses de agosto y septiembre, que no alcanzó a tener un grave efecto sobre las reservas internacionales por su retorno parcial en los meses subsiguientes. En general, la desaceleración de la tasa de crecimiento parece responder a factores circunstanciales más que a una modificación del tipo de crecimiento que viene

experimentando Venezuela desde 1961, apoyado en gran medida en la sustitución de importaciones.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios se ha mantenido casi estacionario en los últimos cuatro años, pese a que el volumen de las exportaciones de petróleo ha aumentado considerablemente porque esto se ha neutralizado con la baja en los precios del combustible. La baja de los precios ha sido motivo de preocupación constante para el gobierno venezolano, que ha actuado a través de la Organización de Países Exportadores de Petróleo para tratar de mantener los precios internacionales. En 1966, Venezuela negoció con las compañías petroleras que actúan en el país el establecimiento de un sistema de precios de referencia para atajar en forma efectiva el deterioro de los precios del petróleo durante los próximos cinco años. El sistema de los precios de referencia comenzó a regir a partir de enero de 1967 y tomaría como precios mínimos para el petróleo que exporte Venezuela los obtenidos en 1965 estableciéndose determinados aumentos medios todos los años tanto para los crudos como para los derivados en forma progresiva hasta 1971.

VENEZUELA: PRODUCTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	Millones de bolívares de 1960				Tasas de crecimiento anual (porcentajes)		
	1960	1964	1965	1966 a/	1960-1966	1964-1965	1965-1966 g/
Producto interno bruto	25 620	31 403	33 352	34 687	5.2	6.2	4.0
Inversión total	4 510	6 163	6 439	...	7.4 b/	4.5	...
Fija	4 607	5 033	5 764	6 060	4.7	14.5	5.1
Pública	2 107	1 588	1 700	1 720	-3.3	7.0	1.2
Privada	2 500	3 445	4 064	4 340	9.6	18.0	6.8
Consumo total	17 896	20 844	22 559	24 333 c/	5.3	8.2	7.9
Público	3 544	4 100	4 539	4 830	5.3	10.7	6.4
Privado	14 352	16 744	18 020	19 503 c/	5.3	7.6	8.2
Exportaciones de bienes y servicios	8 096	9 396	9 678	9 568	2.8	3.0	-1.1
Importaciones de bienes y servicios	4 882	5 000	5 324	5 274	1.3	6.5	-0.9

Fuentes: CEPAL con base en estadísticas de CORDIPLAN; Banco Central de Venezuela y Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Estimaciones preliminares.

b/ Período 1960-65.

c/ Incluye variación de existencias.

Las importaciones han aumentado en los últimos dos años, lo que se explica por el agotamiento de la capacidad instalada excedente que tenía el país, así como por la mayor necesidad de importar productos intermedios de todo tipo que implica un proceso de sustitución de importaciones. Este aumento de las importaciones, unido en menor grado al aumento que desde 1964 se viene operando en los ingresos de la inversión extranjera, han eliminado los saldos favorables en cuenta corriente que en años anteriores permitieron financiar un incremento sustancial en las reservas monetarias internacionales del país.

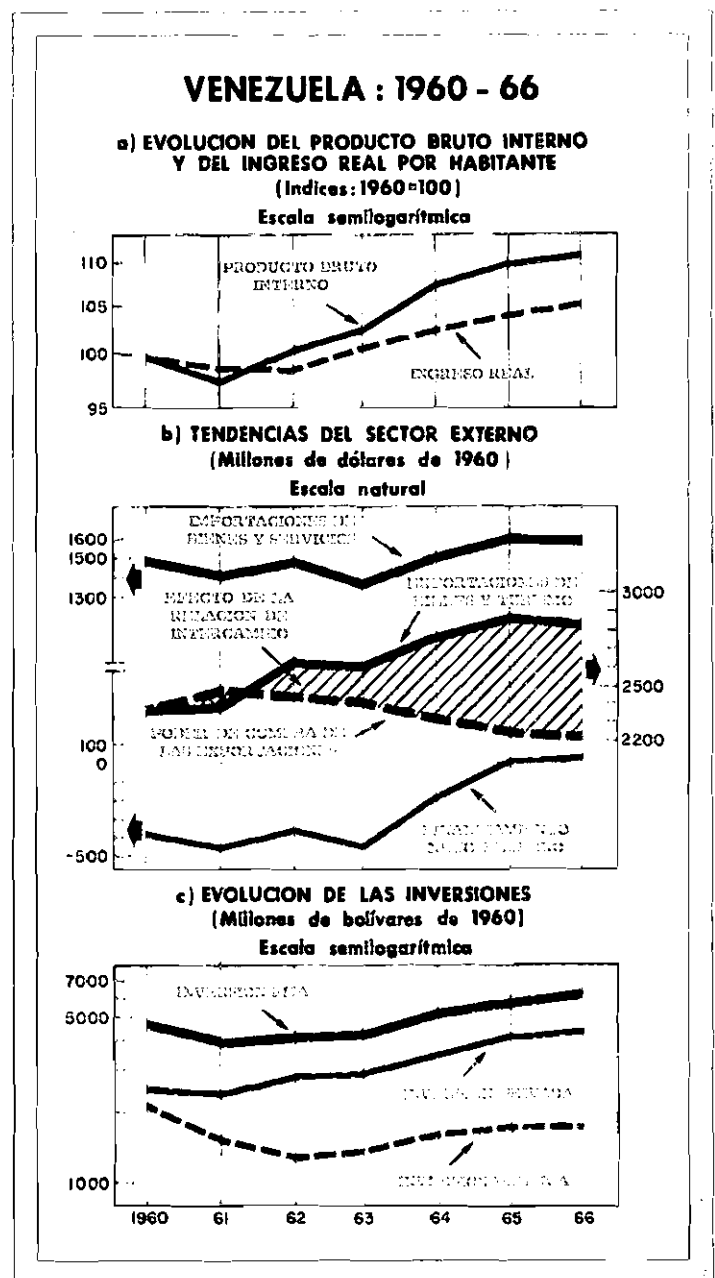
En 1966 el gasto público fue superior al año anterior en cerca de un 5 por ciento aunque el nivel de la inversión pública parece haber permanecido constante. La cuantía absoluta de los recursos públicos no bastó para llevar a cabo las inversiones previstas en el Plan de la Nación 1965-68, lo que llevó al gobierno a presentar una reforma tributaria para financiar un plan adicional de inversiones en 1967.

Los rasgos sobresalientes de esta reforma son la sustitución del sistema cédular complementario por un sistema global y la eliminación o disminución del impuesto sobre la renta a contribuyentes de bajos ingresos, al mismo tiempo que se elevan moderadamente los impuestos para los ingresos superiores a los 3 500 bolívares mensuales.

La imposición al sector petrolero se negoció con las compañías extranjeras y se decidió una elevación de la tarifa de 47.5 a 52 por ciento. Sin embargo, este aumento queda sujeto a un ajuste selectivo que permitirá que aquellas compañías cuya productividad no sea alta puedan gozar de una reducción del impuesto de acuerdo con una escala gradual.

Cambios en los principales sectores de la producción

Aunque las ramas de actividad no petrolera crecieron a una tasa menor que en años anteriores, contribuyeron a la generación del producto interno bruto con tasas superiores a la del crecimiento medio. La agricultura aumentó a un ritmo similar al experimentado en el cuatrienio 1961-65, particularmente por la mayor producción de maíz, frijol, papas, maní y algodón. En el arroz y en el azúcar se presentaron excedentes exportables. La producción de ganado bovino no creció excepcionalmente, el ganado porcino experimentó un auge y la producción de leche aumentó en cerca de 10 por ciento.



En la industria manufacturera, la tasa de expansión decayó de 10 por ciento a 7 por ciento, a consecuencia de las condiciones menos propicias de la economía en su conjunto. La caída no fue tan pronunciada en las industrias tradicionales como en otros sectores de la industria fabril, lo que puede atribuirse a la evolución menos favorable de la demanda de bienes de consumo durable. Entre enero y noviembre de 1966 se establecieron 212 nuevas industrias, con un capital total del orden de 70 millones de bolívares y capacidad para emplear a más de 3 400 trabajadores. Asimismo se acordó constituir entre el Instituto Venezolano de Petróleo y la Union Carbide la empresa Unicar Petroquímica, para la producción de polietileno de baja densidad destinado parcialmente a la exportación. Se trata del primer acuerdo concreto de este tipo destinado a favorecer la constitución de empresas mixtas con firmas extranjeras que le aseguren a Venezuela un mercado internacional para ciertas producciones de tipo industrial.

La producción de petróleo disminuyó en 2.4 por ciento, debido según se estima a las condiciones de demanda del mercado internacional. Aparte las innovaciones mencionadas anteriormente, el Consejo de Ministros aprobó las normas y bases que en el futuro regirán las relaciones entre el estado y las empresas petroleras privadas. Estas bases serán los contratos de servicio entre las compañías y la Corporación Venezolana del Petróleo y sustituirán el sistema actual de concesiones a medida que éstas se vayan venciendo o se vayan renegociando.

El sector de electricidad gas y agua tuvo un crecimiento excepcional en 1966; en cambio,

las perturbaciones ocurridas en el mercado de cédulas hipotecarias hizo bajar la tasa de crecimiento del sector de las construcciones a la mitad de la experimentada en años anteriores. Para contrarrestar esta última tendencia, se dictó un decreto autorizando al Ministro de Hacienda a celebrar convenios con los bancos hipotecarios para que el estado adquiriera cédulas hipotecarias emitidas por ellos. Por último, los servicios de gobierno se expandieron a una tasa similar a la de los dos años anteriores, en tanto que otros servicios más estrechamente relacionados con los sectores productivos de la economía sufrieron una disminución en su tasa de crecimiento.

El Estudio Económico del que esta publicación constituye un extracto se escribió durante los meses de enero y febrero de 1967 y utiliza, en general, la información disponible hacia fines del año anterior. Por lo tanto, las cifras relativas a 1966 tienen carácter provisional y pueden diferir de cálculos oficiales que se realicen con posterioridad. Se observará que las cifras correspondientes a 1965 que ahora se publican, difieren de las provisionales que se incluyeron en el Estudio Económico de ese año, diferencias que son muy marcadas en el caso de algunos países. Salvo indicación expresa, los totales regionales que se dan en el texto no incluyen a la economía cubana, sobre la cual no se dispone de información suficiente o comparable con la de los demás países. De otra parte, los antecedentes que aquí se ofrecen sobre Haití, Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tobago, no provienen del Estudio Económico, publicación en que no se pudo incluir secciones especiales sobre esos países.

Indice

	<u>Página</u>
Contenido del Estudio Económico de 1966	3
LAS CARACTERISTICAS DE LA EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE	
Los principales cambios ocurridos en 1966	5
El ritmo de crecimiento	6
América Latina y la economía mundial	7
Evolución de las exportaciones e importaciones	8
Otros factores externos	11
El comercio intralatinoamericano	11
Otras características del crecimiento económico reciente	13
LA EVOLUCION POR PAISES	
Argentina	17
Bolivia	20
Brasil	22
Colombia	25
Costa Rica	27
Chile	29
Ecuador	32
El Salvador	34
Guatemala	36
Haití	38
Honduras	39
Jamaica	41
México	42
Nicaragua	45
Panamá	47
Paraguay	49
Perú	52
República Dominicana	54
Trinidad y Tobago	56
Uruguay	58
Venezuela	60
